



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ARAGÓN**

**“VERDADES CANTADITAS.  
EL HUMOR DE *EL WESO* EN LAS  
NOTICIAS. REPORTAJE”**

**R E P O R T A J E**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**L I C E N C I A D O E N**  
COMUNICACIÓN Y PERIODISMO  
**P R E S E N T A :**  
JOSÉ JAIME GONZÁLEZ CRUZ

**ASESORA:**

**LIC. YAZMÍN PÉREZ GUZMÁN**



**SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO, OCTUBRE DE 2008.**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Don Teófilo Cruz Luna,  
mi abuelo, quien era muy buena gente  
y tenía un excepcional sentido del humor.

Agradecimientos especiales:

A mi familia, como debe ser, Josefina, Eladio, Lucy y Antonio. Pero también a Dios, porque llegó a buen puerto este proyecto...

A todo el equipo de El Weso, por las visitas a su estudio, por las charlas, por su inspiración, pero sobre todo por hacerme reír tanto, incluso en momentos melancólicos...

A YazPer por su(s) asesoría(s) y conocimiento (vasto) que enriquecieron esta investigación. Le dije: Se trata de El Weso –y ella dijo: ¡Va!

Al entrañable Edgar Lara, pieza clave (vamos, fundamental) de este trabajo, principalmente cuando era sólo un proyecto que divagaba en mi mente. Gracias por ayudarme a plasmarlo en papel y luego, por imprimirlo en papel...

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por darme la oportunidad de estudiar en sus aulas, lo que me ha llevado a conocer personas y personajes increíbles en mi vida....

A mis amigos y compañeros de batalla, a quienes les recomiendo reír a carcajadas... por lo menos una vez al día.

El que ríe más, vive más. El buen humor no cuesta nada. Despertar con buen humor nos hace felices el resto del día.

## Contenido

Contenido.....	2
¿Que conste, eh?.....	4
Introducción .....	5
1. Elementos generales del humor .....	10
1.1 El chiste.....	11
1.1.1 El chiste del chiste .....	12
1.1.1.1 Técnicas del chiste en la palabra .....	12
1.1.1.2 Técnicas del chiste en el pensamiento .....	14
1.1.2 Las tendencias del chiste.....	18
1.1.3 El placer del chiste.....	22
1.1.4 La sabiduría del chiste .....	23
1.2 La comicidad.....	25
1.2.1 Motivos cómicos .....	30
1.3 La risa .....	32
1.3.1 Entonces, ¿de qué nos reímos?.....	34
1.4 El relajo.....	36
1.4.1 Momentos del relajo .....	36
2. El humor .....	37
2.1 Conceptos generales .....	38
2.1.1 El humor negro.....	40
2.1.2 El humor en la comunicación.....	41
2.2 Variantes humorísticas.....	42
2.2.1 Paráfrasis .....	42
2.2.2 Perífrasis.....	43
2.2.3 Eufemismo humorístico .....	44
2.3 El sentido del humor.....	44
2.3.1 Criterios para un buen sentido del humor .....	44

2.3.2 Actitudes contrarias al humor .....	45
2.4 Personajes del humor .....	46
2.5 Fuentes de inspiración .....	51
2.6 Modelo humorístico.....	52
2.7 El límite del humor .....	54
3. El humor político.....	56
3.1 Manifestaciones del humor político .....	56
3.1.1 El chiste político .....	59
3.1.2 Funciones del chiste político .....	62
3.2 El lenguaje político .....	64
3.2.1 Características del lenguaje político .....	66
3.2.2 El eufemismo y la evasión .....	72
4. El Weso.....	77
4.1 Moneros Radiofónicos.....	79
4.2 Realidad y ficción.....	83
4.3 Sátira política .....	87
4.3.1 El humor y los políticos .....	88
4.4 Verdades cantaditas .....	90
4.5 El otro Weso.....	97
5. Fin del recorrido .....	100
Fuentes de información .....	102

## ¿Que conste, eh?

(ADVERTENCIA)

Se recomienda tener amplio criterio o, dicho en términos más pintorescos: *ser alivianado*, para leer este(a) trabajo(investigación), que incluye chistes(anécdotas) con palabrotas(majaderías), doble sentido(albures), idiotismos(pendejismos) y toda clase de picardía mexicana. No hay de qué asustarse. Esta no es una investigación procaz, sino, muy por el contrario, es seria. No se trata de una recopilación de chistes de variada índole. No. Los chistes aquí expuestos son meros ejemplos que ilustran las (a veces) elevadas explicaciones que los estudiosos (psicólogos, psicoanalistas, sociólogos, filósofos, etcétera) plasman en sus libros. No pretende denigrar ni ofender a nadie. Y lo aclaro porque si ya de por sí el político se siente atacado(ofendido, vilipendiado) por los chistes hechos a sus costillas, es peor cuando los chistes se escriben, porque así se vuelven parte del registro histórico y afectan a su imagen futura. *“Los políticos luchan primero por el poder y después para ingresar favorablemente a los libros de historia. Consecuentemente, toman al autor de la colección de chistes o al ensayista que los analiza como el inventor de los mismos y, por ende, como el destructor de su imagen”*.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> SCHMIDT, Samuel, *Humor en serio. Análisis del chiste político en México*, Aguilar, Nuevo Siglo, México, 1996, p. 14.

## Introducción

El chiste, como parte de los elementos generales del humor (**Cap. 1**), es la mayor expresión del humor –humor del bueno, del genuino– y si éste puede llegar a ser un arma letal, los chistes son sus balas –una de tantas–. Existen en cantidades inconmensurables, los hay de banqueros, de carniceros, de microbuseros, de taqueros, de cantantes, de Pepito, de Batman y Robin, de Superman, de la Mujer Maravilla, de gringos, de árabes, de chinos, de africanos, de mexicanos, de homosexuales, de machistas, de feministas, de prostitutas, del matrimonio, de la infidelidad, de la virginidad, de padrecitos, de monjitas, del Papa, de Dios, de políticos, de presidentes, de gobernantes, de policías, de animales... bueno, hasta de Bill Gates. Y todos con un único propósito: **ridiculizar a la víctima para reír de ella y desahogar así un sentimiento de represión.**

Por supuesto, cada chiste tiene su origen en su técnica, porque han de saber que hay diferentes técnicas para hacer chistes. Ya sea que éstas se encuentren en el pensamiento o en la palabra, casi siempre logran su cometido: hacer reír. De ahí que los chistes sean una gran fuente de placer, pues la risa es una experiencia altamente disfrutable. Gozamos al escuchar un chiste nuevo y si éste es excepcional, lo guardamos en nuestra memoria para sacarlo en el momento ideal. Reímos de un chiste y obtenemos placer. Luego, se lo contamos a otro y ya no reímos del chiste sino de la risa que éste genera en quien lo recibe. Por eso, si yo me contara un chiste a mí mismo, no sería gracioso.

Además de causar risa, los chistes también deparan una enseñanza. Eso los convierte en historias iniciáticas. Todo chiste lleva implícita una moraleja, por así decirlo, pues son un espejo de la realidad. Como cuando se muere la suegra y le ponen en su lápida: *“Aquí descansa ella. Y en la casa, descansamos todos”*. Seguramente este chiste lo inventó un yerno mal agradecido, pero sin duda refleja la mala fama a la que se hizo acreedora una suegra que no supo (o que no quiso) ganarse a su pobre yerno abnegado.

Aquí es donde el chiste se entrelaza con la comicidad, aunque hay una pequeña diferencia que los separa: el chiste ubica su fuente de placer en el inconsciente y lo cómico en la comparación entre dos gastos, es decir, es cómico un adulto que no puede resolver una simple ecuación aritmética pero no lo es si se trata de un niño. La comparación entre el gasto intelectual que uno y otro ejercen es lo que causa hilaridad. En el chiste, por su parte, la risa se produce por un salto de carril, es decir escuchamos un relato que nos ubica en determinada dirección y sorpresivamente cambiamos de sentido. Por ejemplo:

*Según las estadísticas, una persona es atropellada por un automóvil cada cinco minutos. ¿Cómo le hace esa persona para sobrevivir?*

Como se pudo observar, al principio nuestra mente se preparó para escuchar alguna estadística que prometía darnos luces sobre un tema determinado y el final resultó tan absurdo que causó risa y no nos dimos cuenta en qué momento saltamos de carril. Otra diferencia es, por ejemplo, que para contar un chiste se necesitan por lo menos dos personas, el que lo cuenta y el que lo escucha. Lo cómico no, pues es posible gozar de una situación cómica en la soledad y aún así reír.

La risa, la risa, la risa... ese estado de ánimo que a todos nos gusta experimentar. ¿A quién no le gusta reír a bocajarro? ¿Cuántas veces hemos sentido dolores de panza por reír demasiado? Pero qué dolor tan agradable. La risa es el mejor relajante natural, la mejor

medicina contra el estrés, el mejor antídoto para eliminar tensiones, incluso miedos que nos afectan, aun en situaciones extremas. Además, se dice que “*quien ríe, vive más; o sea que la risa da longevidad. La risa es la sal de la vida y quien sabe reír, da a su personalidad relieve, pues le impone un don de gentes, es un servicio que debe darse sin costo alguno y que significa mucho para los demás. La sonrisa es grata y adorna el rostro de la gente feliz*”.<sup>2</sup> La risa siempre romperá el hielo por más grueso que sea. Y lo más importante: nos diferencia de los animales. Reímos de las tragedias (propias y ajenas), de las debilidades del otro, de la fealdad, en defensa propia, de la ratería, de la embriaguez, de la muerte... Aunque no toda risa es sinónimo de comicidad, pues no todas debitan necesariamente de algo chusco. Hay risas, por ejemplo, de tristeza, de dolor, de nervios, incluso están las risas causadas por las cosquillas. Lo que para unos es muy chistoso puede que para otros no lo sea y que en vez de risa provoque molestia. Cada quien percibe la comicidad de manera distinta.

Todo esto me lleva a hablar del relajo, ese momento que unos lo definen simple y llanamente como  *echar desmadre* y donde hay  *desmadre* hay risa pues ésta es altamente contagiosa. Formalmente, el relajo es suspender la seriedad. En el trabajo o en la escuela, a veces echar un poco de relajo ayuda a relajar el cuerpo para recargar baterías y así continuar con la labor. Pero si el relajo se aplica, digamos, en un informativo radiofónico (como  *El Weso*), la respuesta de la gente es favorable.

Muchos han definido el humor pero hasta la fecha no hay un concepto universal. El humor (**Cap 2**), es muchas cosas distintas para mucha gente distinta y a veces las definiciones divergen entre sí –desde el padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, hasta humoristas profesionales –. Siendo estrictos, la palabra  *humor* se deriva del latín *umor*, que significa  *líquido*. Se relaciona con el estado de ánimo, con los humores corpóreos que determinan la salud. Coloquialmente, hay infinidad de conceptos del humor que oscilan entre que es un estilo de vida, un gran relajante, sinónimo de inteligencia y liderazgo, un arma poderosa, una medicina social, una forma de conectarse con el fluir del universo, entre muchas otras definiciones, todas ellas válidas.

El humor juega un papel importante en la comunicación. Dicen que lo que se aprende con risas se aprende bien. Esto me recuerda a un maestro de álgebra que tuve en mis tiempos preparatorianos –le decíamos  *El Chocorrol*–. Él nos explicaba cómo resolver ecuaciones con humor, decía:  *Uno sobre uno, se lo lleva la... reducción. Mi suegra por cero... cero*. Y cosas por el estilo. Los resultados se veían reflejados mes a mes en las boletas pues todos obteníamos buenas notas. Por cierto, este maestro era de los más queridos.

El humor no está peleado ni con el álgebra ni con la medicina ni con nada y se puede obtener mucho si se sabe explotar adecuadamente. Además, se puede utilizar para difundir ideologías, mensajes o posturas respecto de algo, incluso hasta para hacer carteles publicitarios.

Aunque unos dicen que el humor es infinito, hay otros que aseguran que sí tiene límites, incluso, controles. Pero ambos puntos de vista son correctos dependiendo del modo en que se usen. Si se trata de hacer humor inteligente, pues es tan grande como la creatividad de cada quien. Pero a veces, el utilizar un humor racista, machista o procaz, en vez de risa, provoca desagrado y a veces hasta furia. Por eso hay momentos para un determinado tipo de humor.

---

<sup>2</sup> SALGADO, Antonio, *Humor negro a la mexicana*, Editorial Libra, México, 1983, p. 8.

Para el humorista, su fuente de inspiración es la realidad –ni más ni menos–. Por eso debe ser un buen observador y escuchador. Observador, porque debe estar al tanto de lo que pasa a su alrededor. Escuchador, en tanto que el oído le ayudará a percibir con mayor nitidez lo que sucede. “*Quien nos hace reír es un cómico. Quien nos hace pensar y luego reír, es un humorista*”.<sup>3</sup> No hay un límite para el humor, al menos no uno oficialmente delineado, por lo que muchos cómicos caen en lo vulgar –no quiero poner de ejemplo a *Polo Polo* porque dejaría de ser objetivo–, pero otros muchos hacen de su trabajo una crítica social –aquí tampoco quiero poner de ejemplo a Raquel Pankowski y su imitación de Marta Sahagún porque, vuelvo a lo mismo, dejaría de ser objetivo–.

Así como en el matrimonio está el marido celoso, el posesivo, el machista, el infiel, el mentiroso, el que tiene dos familias a la vez, el violento o la esposa abnegada, la desconfiada o la feminista; el humor también tiene sus personajes, según el carácter de cada persona: el bromista, el sarcástico, el payaso, el cínico, el irónico, el humorista, el optimista, el pesimista y, por supuesto, el alburero, que a todo le encuentra el doble sentido. Todos ponen su grano(granito/granote) de arena para entrarle a la jugada humorística. Claro que en esta clasificación de personajes entran los políticos, unos más cínicos que otros, unos más payasos que los demás, otros más irónicos que el resto.

Y ya que entramos en el terreno de la política, el humor político (**Cap. 3**) refleja el momento histórico que vive el país. Hay, por ejemplo, caricaturas del dictador Porfirio Díaz, listas y listas de chistes de TODOS los presidentes que ha tenido México, pero también los hay de nuestros héroes nacionales, de nuestro primer y único astronauta mexicano, del único mexicano pentapichichi en España, de nuestro satélite *Solidaridad* y si nos vamos más atrás, encontramos chistes de Moctezuma, de Hernán Cortés y la Malinche, de los emperadores aztecas... en fin.

El humor político es una forma de resistencia civil pacífica. Dado que el Estado tiene las armas de su lado, el pueblo tiene una aún más poderosa: el chiste político. Y es éste el que realmente muestra tal como es al político o gobernante. Además, es un método seguro pues mantiene al pueblo a salvo de represalias. El chiste político es un arma contra la que el gobierno no puede luchar. El humor político viene del pueblo, pues es éste quien tiende a burlarse de sus dirigentes, pues los políticos –a cualquier nivel– gobiernan según su conveniencia. Ejemplos sobran: procuradores de justicia acusados de pederastia, gobernadores vinculados al narcotráfico, presidentes acusados de tráfico de influencias, legisladores corruptos, etcétera. El chiste político es una válvula de escape para la sociedad que padece las decisiones de sus gobernantes –como subir el pan, la tortilla y los combustibles–. El pueblo tiene en el chiste un arma letal para criticar al gobierno, incluso para decir cosas muy fuertes de él sin consecuencias.

En las variadas manifestaciones del humor político, entre las cuales el chiste político es la más eficaz, aparecen también los apodos, anagramas, parodias de oraciones religiosas, poesía humorística y canciones populares –como las de *El Palomazo Informativo*, por ejemplo–. Pero el chiste es más eficaz dado que es más fácil recordarlo en comparación con una oración, un poema o una canción. Aunque cada uno tiene su impacto.

No todos los políticos reaccionan igual ante el humor hecho a sus costillas. Unos simplemente no lo toleran. Otros, en cambio, lo saben explotar muy bien a favor de su imagen, pues finalmente eso es lo que les importa: tener siempre una buena imagen.

---

<sup>3</sup> Georg P. Burns (1896–1996), comediante estadounidense.

Y qué decir de los políticos que a diario se avientan declaraciones extraordinarias, no porque sean geniales sino porque carecen de coherencia y nos dejan “de a seis”. Por eso analizamos el lenguaje político, la forma que tienen los políticos de describir con palabras bonitas lo que es verdaderamente atroz, sus eufemismos y evasiones, su eterno uso de sinónimos para que su discurso (retórico, persuasivo) suene como el de una persona culta, preparada e inteligente y su tendencia a inventar palabras. Y todo con el fin de convencer, pues hablan de una manera en un mitin ante tres mil personas y de otra en el Congreso de la Unión ante quinientos diputados. Analizar sus declaraciones es como leer entre líneas. No hay que quedarse con la primera idea, sino hay que ver el verdadero trasfondo. Su manera de hablar, su manera de hacer política (a veces el ridículo), finalmente repercute en la sociedad, que es la que realmente padece los efectos y es ella misma la que, de alguna forma, quiere recuperar algo de dignidad.

Los políticos hablan y hablan, con su clásico *argot* y sus declaraciones son recogidas por los medios de comunicación quienes a su vez las hacen llegar a la sociedad –miles de votantes en potencia–. ¿Y si esa información llega al público con una dosis de humor?

Por lo ameno de su contenido, el humor en el periodismo es apreciado porque estimula el interés del auditorio. El periodismo abarca todas las formas en que las noticias y los comentarios acerca de éstas llegan hasta el público. Todo lo que ocurra en el mundo, si es de interés general, se convierte en el material fundamental del periodista.<sup>4</sup> Puede que a veces el periodismo entretenga, pero su función primordial es brindar la materia prima sobre la cual el público pueda formarse su propia opinión. El humor es una buena opción, pues el relato fantástico en las narraciones atrae por igual al público refinado que al sencillo. *El Weso* (Cap. 4) mezcla humor y periodismo en un programa de radio. Es un informativo que se transmite de lunes a viernes por *W Radio* (96.9 FM y 900 AM). Toma los hechos reales, los analiza, los comenta y los adapta como *sketches* utilizando personajes ficticios pero lo más parecidos a la realidad. Cautiva al público con noticias en forma de canción, interpretadas por *El Palomazo Informativo*. Debido a la agilidad y fácil comprensión de sus mensajes, posee un auditorio numeroso y diverso. Es una emisión periodística actual, perdurable y novedosa.

*El Weso* llegó a mi vida a finales de octubre de 2006, a través de mi muy querido amigo Gabriel Ramírez, reportero de *Monitor*, quien un día, sin más ni más, llegó al estudio central de dicha casa radiofónica y me puso un audífono en la oreja izquierda. Escucha esto –me dijo–. Recuerdo que en ese momento hablaba *Lorenzo Bueyer*, parodia del historiador Lorenzo Meyer y “me rayó”. Desde el primer momento hubo un *click* con los “weseros” y empecé a sintonizarlos con la mayor frecuencia posible.

Cuando escuché a *El Duende* burlarse de Vicente Fox, me pareció estupendo que hubiera alguien que le dijera “*bigotes de cepillo de bolero*” al entonces presidente. Sí, muy insultante quizás, pero ¿acaso él no insultaba a los mexicanos con su forma de gobernar? Déjense de gobernar, ¡de hablar! Era como nuestra venganza chiquita.

En una ocasión, mientras escuchaba *El Weso* en el trabajo, –no crean que lo hacía ociosamente–, un compañero me dijo: “¡Uy, esa es la mejor forma de dar noticias: con humor!”. Frase que me hizo reflexionar y que a la postre sería el subterfugio ideal para hacer este trabajo.

---

<sup>4</sup> BOND, Fraser, *Introducción al periodismo*, Limusa, México, 1992, p.17.

Además, le dedico un espacio a *El Palomazo Informativo*, una banda musical que canta las noticias de la nación y que en *El Weso* encontró el lugar ideal para dar a conocer sus coplas y versos, los cuales han tenido efectos importantes, pues la canción popular es un indicador de nuestra idiosincrasia y siempre dice la verdad, aunque por ahí dicen que “*el que dice las verdades pierde las amistades; pero oye otras verdades que le ayudan a conocerse a sí mismo*”.<sup>5</sup>

Sólo una par de aclaraciones: la primera, entre julio y noviembre de 2007 entrevisté a todo el elenco de *El Weso*, encabezado por Enrique Hernández Alcázar, director y conductor de la emisión; a la actriz, Marisol Gasé; a *El Palomazo Informativo* integrado por Fernando Rivera Calderón y Martín Durán; así como a la productora general, Rossana Villamar. No obstante, en ese momento aún formaban parte de *El Weso* el periodista, Salvador García Soto; el actor, Christian Ahumada; y el humorista, Eduardo Tornell; tres voces importantes dentro del programa, por lo que decidí incluir sus declaraciones y anécdotas que enriquecieron este trabajo. La segunda aclaración es que en ese entonces *El Weso* tenía un horario diferente (de 19:00 a 20:30 horas) y lo pongo de manifiesto porque a lo largo de esta investigación cito algunas de sus emisiones anteriores. Actualmente se transmite de lunes a viernes de 18:00 a 20:00 horas.

Aclarado el punto, los invito a tomar este curioso paseito en el que la imaginación es fundamental para volar. Como dijo Charles Chaplin: “*A final de cuentas, todo es un chiste*”.

---

<sup>5</sup> CLARASÓ, Noel, *Diccionario Humorístico*, Editorial Sintés, Barcelona, 1959, p. 313.

## 1. Elementos generales del humor

*“El chiste no es echarle al que hace el chiste/ el chiste es que nunca lo entendiste/ el chiste no es matar al creador/ el chiste es el sentido del humor/ El chiste no es matar al humorista/ por reírse del fundamentalista/ el chiste de todo es reír/ y no sólo matar y morir...”*

*El Palomazo Informativo*<sup>6</sup>

Empecemos por los elementos que componen el humor: el chiste, la comicidad, la risa y el relajo. Cada uno con sus singularidades.

En 1905, Sigmund Freud escribió que la filosofía no había estudiado, pero ni de lejos, el esclarecimiento de la esencia del chiste. Sólo cita a unos cuantos pensadores que se habían empeñado en ello como Jean Paul Richter, Theodor Vischer, Kuno Fisher y Theodor Lipps. Sin embargo, para ellos el chiste era un tema secundario, pues el principal interés de sus investigaciones recaía en la problemática de lo cómico.

Muchos han definido el chiste. Por ejemplo, Lipps lo catalogó como toda provocación consciente y hábil de la comicidad, sea ésta de la intuición o de la situación. Para Fisher, el chiste es un juicio que juega. Según Jean Paul, libertad equivale a chiste y chiste equivale a libertad. El chiste es un mero juego con ideas. También expresó esta idea chistosa: *“El chiste es el sacerdote disfrazado que casa a cualquier pareja”*. A ello Vischer agregó: *“Y casa de preferencia a aquellas parejas cuya unión los parientes no consentirían”*, o sea que el chiste es la aptitud para crear con sorprendente rapidez una unidad a partir de diversas representaciones que en verdad son ajenas entre sí, por su contenido interno y el nexo al que pertenecen. Von Kraepelin definió el chiste como la conexión o el enlace arbitrarios de dos representaciones que contrastan entre sí de algún modo, sobre todo mediante el auxilio de la asociación lingüística. Freud es más concreto: *“El chiste es la aptitud para hallar semejanzas en lo desemejante”* y agrega: *“Es una actividad que tiene por meta ganar placer a partir de procesos anímicos, intelectuales u otros”*.<sup>7</sup> Violette Morín, por su parte, señala que *“un chiste es una historia tan breve y divertida que su valor de relato podría ser cuestionado”*<sup>8</sup>. Finalmente eso es lo que son: relatos.

---

<sup>6</sup> *El Palomazo Informativo* en *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 21/09/2007.

<sup>7</sup> FREUD, Sigmund, *El chiste y su relación con lo inconciente* (1905), en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1986, Vol. VIII, pp. 11–13.

<sup>8</sup> MORÍN, Violette, *El chiste*, en BARTHES, Roland, GREIMAS, A. J. [et al], *Análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, México, 1996, p. 133.

## 1.1 El chiste

Hasta aquí, las definiciones del chiste no dan algunas luces sobre sus características. De acuerdo con Freud,<sup>9</sup> algunas propiedades del chiste son, por ejemplo, el contraste de representación, es decir una contradicción entre el significado y la ausencia de significado en las palabras, atribuir un significado a ciertas palabras que luego no le podemos volver a dar. Por ejemplo:

*Está un sujeto que dice:  
–¡Tengo tan mala suerte, que nací dos años después de que murió  
mi padre!*

Otra propiedad es el sentido en lo sin sentido: lo que en un momento creímos pleno de sentido, se nos presenta enteramente desprovisto de él, como en el siguiente chiste:

*Están dos compadres en plena borrachera y uno le pregunta al  
otro:  
–Compadre, ¿qué nunca has dejado de tomar?  
–Sí, compadre.  
–¿Y qué pasó?  
–Fueron los diez minutos más horribles de mi vida.*

Siguiendo con Freud, otra característica del chiste es el desconcierto e iluminación. Al principio, la palabra portadora del chiste aparece como una mera formación léxica defectuosa, como algo ininteligible, incomprensible y por eso desconocida. Para explicarlo acudo a una vivencia personal: Cierta día, un amigo periodista me contó una anécdota que le ocurrió cuando regresaba a México tras unas vacaciones en España. Nunca hubiera sabido quién viajaba junto a él en el avión, pero el sujeto, quien por cierto iba vestido de cura, había consumido tal cantidad de alcohol que era imposible no voltear a verlo. En cierto momento del viaje, el tipo le preguntó:

–¿Tú no me conoces, verdad?  
–No y creo que debería, debido a mi trabajo –le contestó.  
–Soy Onésimo Cepeda (obispo de Ecatepec). Ante su estado alcoholizado, nuestro querido periodista bautizó al presbítero como “*Onésimo se empeda*”.

No hay que dejar de lado la brevedad, pues esta propiedad del chiste es admitida como esencial por todos los autores. Para Jean Paul, por ejemplo, “*La brevedad es el cuerpo y el alma del chiste y aun él mismo*”. Según Lipps, “*...el chiste dice lo que dice no siempre con pocas palabras, pero siempre con un número exiguo de ellas [...] y aun puede llegar a decirlo callándolo*”.<sup>10</sup> Veamos los siguientes chistes pequeños:

*El día más dulce que yo he conocido es el: dia-bético  
También conocí un día muy malo: el dia-blo  
Y el día más barato: dia-peso*

---

<sup>9</sup> FREUD, S., *op cit*, pp. 14–15.

<sup>10</sup> *Ibidem*.

Finalmente, la actualidad es una propiedad que en muchos casos constituye una gran fuente de placer. A este factor se le atribuye la calidad de fresco, reciente y no tocado por el olvido.

### 1.1.1 El chiste del chiste

Después de haber repasado las características del chiste, abordaremos sus técnicas, es decir, la pericia del relato que nos hace reír.

Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso* comenta que “*el chiste del chiste es hacer que tu mente brinque de carril. Para hacerte reír, tengo que crear una incongruencia en tu mente, tengo que hacer que un pensamiento que tú diriges hacia un lado de repente brinque de carril. Eso despierta en la mente un cierto temor que se traduce en risas. Dices «quihúbole» yo iba para acá y de repente me encontré en otro carril y no me di cuenta a qué horas brinqué*”.<sup>11</sup> Eso genera un estado de humor y de risa que, además, puede ser visual, hablado, incluso, actuado.

Es sabido que en broma se puede decir todo, hasta la verdad. Los chistes permiten comunicar una verdad negada y que no nos es lícito reconocer como tal cuando es expuesta en serio y sin velos. Un chiste tiene que pasar el examen de la crítica y para ello se explotan al máximo todas las peculiaridades del léxico y del pensamiento. El chiste posee diversas técnicas para lograr ese tan preciado “salto de carril”. De acuerdo con Freud, unas se ubican en la palabra y otras en el pensamiento, como detallaremos a continuación.

#### 1.1.1.1 Técnicas del chiste en la palabra

Pertencen a esta clasificación: la condensación, la acepción múltiple y el doble sentido. La condensación es una fuerza compresora que actúa sobre dos frases de las cuales la más débil desaparece, mientras que la más fuerte es introducida a presión en la primera, fusionándose con el elemento de ésta semejante a él. Pero hay dos variantes, una es la condensación con formulación sustitutiva. En ella se produce una considerable abreviación, como en la siguiente anécdota: en cierta ocasión, en un conocido noticiero radiofónico de medianoche, el conductor, al referirse al asesinato de Luis Alfonso Belmar Suárez,<sup>12</sup> dijo “fallicidio” en vez de “homicidio”. Esta es la génesis de la jocosa palabra:

$$\frac{\begin{array}{c} f a l l e c e r \\ h o m i c i d o \end{array}}{f a l l i c i d i o}$$

Aquí se produce una modificación, pero la palabra perdida no se fue sin dejar algún sustituto a partir del cual se puede reconstruir.

La otra variante es la condensación con modificación leve. En este caso, el resultado no necesariamente es la formación de una palabra mixta, sino algún cambio en la expresión. Aquí se vislumbra que el chiste será mejor cuánto más pequeña sea la modificación. *El Weso* hace una parodia al Secretario de Hacienda, Agustín Carstens. Para entender el chiste

<sup>11</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>12</sup> Luis Alfonso Belmar Suárez fue ejecutado por los escoltas de un BMW mientras circulaba por el Viaducto de la ciudad de México el 18/10/2006.

hay que conocer, antes que nada, el físico del funcionario federal, pues dada su voluminosa complexión lo han nombrado “*Angostín Carstens*”. Veamos la génesis de la palabra:

$$\begin{array}{c} A g u s t \acute{i} n \\ A n g o s t o \\ \hline A n g o s t \acute{i} n \end{array}$$

La palabra «*Agustín*» fue trasmutada en «*Angostín*» y justamente de este producto léxico dependen su carácter de chiste y su efecto risueño. Los nombres propios se prestan con suma facilidad a este tipo de elaboración, por ello los chistes elaborados bajo esta técnica pueden convertirse en insultos.

Los dos tipos de condensación anteriores coinciden en algo: son breves. Ahora bien, la brevedad no es en sí chistosa o cómica; de lo contrario todo lo conciso sería risible. De acuerdo con Freud, “*La brevedad del chiste es a menudo el resultado de un proceso particular que ha dejado como secuela una huella en el texto de aquel: la formulación sustitutiva.*”<sup>13</sup>

La acepción múltiple, por otra parte, es el primer caso de una técnica que diverge de la condensación. Es evidente que hay un sinnúmero de posibilidades de explorar en una frase, una misma palabra o todas las palabras para su acepción. Primero, puede tomarse una frase y alterar sólo algo en su ordenamiento. Mientras menor sea el cambio y dé la impresión de que se ha dicho otra cosa pero con las mismas palabras, mejor será el chiste en su aspecto técnico:

*“No es lo mismo huele a traste, que atrás te huele”*

Ahora veamos el caso del *chiste fonético*, en el que la técnica reside en que las palabras aparecen en acepción doble, una vez como un todo, y luego divididos en sus sílabas. Por ejemplo:

*En una reunión familiar les preguntan a los abuelos:*

*–Bueno, ¿y cómo va su vida sexual?*

*La viejita contesta:*

*–Pues estamos en tratamiento.*

*–¿Cómo que en tratamiento?*

*–Pues sí, él trata y yo miento.*

Cuando hablamos de doble sentido, en este caso no se ejerce violencia sobre la palabra, no se divide en sílabas, no hace falta someterla a modificación alguna, ni cambiar por otra la esfera a la que pertenece. Tal como ella es y como se encuentra en la ensambladura de la frase, puede, merced a ciertas circunstancias favorables, enunciar un sentido doble, como en este chiste:

*El médico que viene de examinar a la señora enferma le dice al marido, moviendo la cabeza:*

*–No me gusta nada su señora*

---

<sup>13</sup> FREUD, S., *op cit*, p. 29.

*–Hace mucho que tampoco a mí me gusta doctor –le contesta el esposo.*

El médico se refiere, desde luego, al estado de salud de la señora, pero ha expresado su preocupación con palabras tales que el marido puede confirmar en ellas su aversión matrimonial.

El beneficio del doble sentido es el ahorro. Ahorramos exteriorizar una crítica o formular un juicio, pues ambas cosas ya están dadas en el chiste mismo. Puede que toda técnica de chiste tienda al ahorro en la expresión, pero lo inverso no es cierto. No todo ahorro en la expresión es por eso sólo chistosa. Por tanto, tiene que ser un particular tipo de abreviación.

### **1.1.1.2 Técnicas del chiste en el pensamiento**

En el pensamiento se ubican las técnicas del desplazamiento, la falacia, el contrasentido y la figuración indirecta. Según Freud, en el desplazamiento, lo esencial es el desvío del pensamiento, es decir trasladar el acento psíquico a un tema diverso del comenzado. El chiste por desplazamiento es independiente de la expresión literal. No depende de las palabras, sino de la ilación del pensamiento. Veamos el siguiente chiste:

*Un hombre muy inclinado a la bebida se gana el sustento en una pequeña ciudad dando clases. Pero poco a poco todos le conocen su vicio, lo cual hace que pierda a la mayoría de sus alumnos. Le encargan a un amigo que lo convenza de corregirse.  
–Vea, usted podría conseguir muchísimas horas de clase en la ciudad con tal de que dejase la bebida. Hágalo, pues.  
–¿Qué me propone usted? –es la indignada respuesta.  
–Yo doy clases para poder beber, si tengo que abandonar la bebida, ¿para qué querría conseguir clases?*

En el chiste anterior, el cinismo se confiesa francamente: “La bebida es para mí lo principal”. Su técnica es muy pobre y no puede explicar su efecto; sólo reside en el reordenamiento del mismo material. En resumen, es la inversión de la relación medio-fin entre beber y dar clases. Sin embargo, ese chiste no sólo es de desplazamiento sino también de doble sentido, o sea una unión entre ambas técnicas. Según Freud, existe un nexo entre ambas, pero ello no tiene nada que ver para hacer una distinción entre las técnicas del chiste. En el doble sentido, el chiste sólo es una palabra susceptible de interpretación múltiple, que permite al oyente encontrar la ilación de un pensamiento a otro. En cambio, en el chiste por desplazamiento, éste se encuentra en el trabajo que ha producido al chiste, no al necesario para entenderlo<sup>14</sup>. Veamos el siguiente ejemplo:

*La novia asegura que su padre ya no vive. Tras la boda, el novio se entera de que su suegro aún vive, pero cumple una pena en prisión. El hombre le reprocha a su esposa:  
–Y bueno –responde ella – ¿y qué te dije? ¿Acaso eso es vida?*

---

<sup>14</sup> *Ibid*, p. 52.

Aquí el doble sentido reside en la palabra “vida” y el desplazamiento consiste en que el casamentero salta del sentido común de la palabra, como opuesto a “muerte”, al sentido que posee en el giro “eso no es vida”.<sup>15</sup>

En otra dirección divergen las *adivanzas jocosas*, aunque pueden valerse de las mejores técnicas del chiste. Un ejemplo con técnica de desplazamiento es el siguiente:

*Te extendo y te abro,  
no cabe duda,  
y te hundo una cuarta de carne cruda.  
¿Qué es?  
El calcetín*

*Una cuarta de largo,  
el grueso que debe ser,  
Muchos pelos de un lado  
Y usted la sabe mover.  
¿Qué es?  
La brocha*

El desplazamiento se produce en la respuesta, la cual pone al pensamiento en una dirección distinta de la indicada en un principio. Las adivanzas jocosas no son chistes plenos porque las respuestas chistosas pedidas no pueden adivinarse. Aquí, por su puesto, también están incluidos los colmos y los chistes de los famosos “actos”.

Por otra parte, el contrasentido (disparate o chiste disparatado) muestra sin disfraz una estupidez. Su técnica es presentar algo tonto cuyo sentido es la ilustración, la figuración de alguna otra cosa tonta. Ejemplo:

*Dos amigos platican de la ola de ejecuciones ligadas al  
narcotráfico en México:  
–Oye, las autoridades deberían revisar sus camisas y chamarras.  
–¿Por qué?  
–¡Porque se están arrugando!”*

Podemos deducir que en este disparate chistoso se esconde un sentido que se convierte en chiste. Nada tienen que ver las ropas de las autoridades, sino que la palabra “*arruguen*” denota falta de convicción y/o valor para combatir el narcotráfico. Es un chiste muy tonto, es verdad, pero en la estupidez lleva el mensaje.

Otra técnica es la falacia (chiste sofisticado), que se basa en razonamientos falsos. Como en el siguiente ejemplo:

*Está un cuate que no se siente convencido de casarse.  
En eso llega su amigo y le pregunta el por qué de sus dudas.  
–La suegra no me gusta –responde – es malvada.  
–Pero si tú no te casas con la suegra, tú quieres a la hija.  
–Sí, pero la hija ya no es joven ni bella.*

---

<sup>15</sup> *Ibid*, p. 53.

–*Eso no importa, mientras más fea, más fiel te será.*  
–*Tampoco tiene dinero, es pobre.*  
–*¿Quién habla de dinero? ¿Te casas con el dinero? ¡Lo que tú quieres es una esposa!*  
–*¡Y además tiene una joroba!*  
–*¡¿ Bueno, qué es lo que quieres?! ¡¿Que no tenga ningún defecto?!*

La muchacha evidentemente tiene defectos flagrantes, más de los que podrían pasársele por alto. No son circunstancias que inviten al matrimonio. Sin embargo, el amigo hace como si cada uno de los defectos hubiera quedado eliminado.

Siguiendo con las técnicas del chiste en el pensamiento, en la unificación se establecen unidades nuevas e inesperadas, vínculos recíprocos entre representaciones y definiciones mutuas o por referencia a un tercer término común. Veamos:

*“La diferencia entre profesores ordinarios y extraordinarios consiste en que los ordinarios no hacen nada extraordinario y los extraordinarios nada ordinario”.*

En este caso se estableció un nexo insólito. La unificación se da al definir a los profesores ordinarios y extraordinarios por medio de ellos mismos. Además, es la base de los *chistes de prontitud*, que consisten en que la defensa responda a la agresión, o sea, en pagar con la misma moneda. Ejemplo:

*Un antisemita camina por la calle y se cruza con un judío.*  
–*¡Puerco inmundo! –le grita.*  
–*Joseph Goldenberg. Mucho gusto –responde, gentil, el judío.*

Respecto a la figuración indirecta, ésta agrupa diversas variedades de alusión, por ejemplo, la figuración por lo pequeño, la figuración por lo contrario y lo semejante, así como el símil. El primer caso expresa un carácter íntegro mediante un detalle ínfimo. Como cuando el policía sorprendió en plena acción a un asaltante y éste, a pesar de haber sido descubierto, aseguró que no había hecho nada. El policía le dijo: “*No te lo lavarías, por eso te apesta*”. Con un recurso ciertamente bajo, incluso insultante, se dijo una verdad completa.

En el caso de la figuración por lo contrario y lo semejante, se logran acuerdos, a través del doble sentido, hallando semejanzas con lo incomparable, como en esta adivinanza:

–*¿En qué se parece Dios al W. C.?*  
–*En que sólo él sabe quiénes obran bien o mal*

He ahí una figuración de supremacía a través de sus puntos de semejanza con lo escatológico.

Otra variedad de la figuración indirecta utilizada por el chiste es *el símil*, que reúne una cosa de elevada categoría con otra de inferior condición. Vinculan lo abstracto con lo ordinario. Ejemplo:

*“Todo hombre tiene también su trasero moral, que no muestra si no está apremiado y cubre todo el tiempo que puede con los calzones del buen decoro”.*

Aquí entra en juego un nuevo elemento: la comparación. Dice Freud que siempre que una comparación nos parezca jocosa, es porque se ha mezclado con alguna de las técnicas del chiste ya conocidas.<sup>16</sup> Lo entenderemos mejor con un ejemplo:

*Un niño le pregunta a su padre:*

*–Papá, ¿qué es la política?*

*–Te lo explicaré. Supongamos que yo soy el capitalista porque traigo dinero a casa; tu madre es el gobierno, porque recibe el dinero y lo administra; tú eres el pueblo, porque aprovechas los beneficios; la sirvienta es la clase obrera, porque realiza los trabajos de la casa; y tu hermanita en pañales es el futuro de la patria. ¿Entendiste?*

*–No, papá.*

*–Ya lo entenderás, no te preocupes.*

*En la noche, el niño se despierta a consecuencia del llanto de su hermana, que se ha hecho popó encima y va en busca de su madre, quien no la oye porque está profundamente dormida. Al ver que su padre no está en su cama, recurre a la sirvienta y, al abrir la puerta, la encuentra acostada con su padre.*

*Al día siguiente, el niño le dice a su papá:*

*–Papi, anoche comprendí qué es la política: el capitalismo se jode a la clase obrera mientras el gobierno duerme a pierna suelta; al pueblo nadie lo pela y el futuro de la patria está hecho caca.*

Cabe destacar que la ironía halla su técnica en la figuración por lo contrario, que se aproxima al chiste y se incluye en las subvariedades de la comicidad. Su esencia radica en enunciar lo contrario de lo que uno se propone comunicar a través del tono de voz, gestos y pequeños indicios estilísticos. La ironía sólo es aplicable cuando el otro está preparado para escuchar lo contrario y, por ende, no puede dejar de mostrar su inclinación a contradecir.<sup>17</sup> El escritor Giovanni Papini, cuenta la historia de Mister H. B., un hombre atractivo de unos treinta años de edad, quien, gracias a la fecundación artificial, brindó su semen a centenares de mujeres a las que jamás conoció, aunque se volvió padre de cien hijos que ignoran su existencia y a los que jamás verá. Según especialistas, H. B. posee los mejores requisitos físicos e intelectuales para lograr excelentes ejemplares del *Homo sapiens*. De ahí su profunda tristeza: tiene cien hijos y está solo, ha hecho madres a cien mujeres y no amó a ninguna.<sup>18</sup> Irónico, ¿verdad?

---

<sup>16</sup> *Ibid*, p. 82.

<sup>17</sup> *Ibid*, pp. 166–167.

<sup>18</sup> PAPANI, Giovanni, *El libro negro*, Editora Latino Americana, México, 1969, pp. 43–44.

Por lo demás, se lee y se escucha hablar del *chiste irónico*. Veamos los siguientes ejemplos:

- *A mi mujer le gusta hablar conmigo después de tener sexo.  
El otro día me llamó a casa desde un hotel.*
- *El psiquiatra me dijo que me estaba volviendo loco.  
Yo le dije que quería una segunda opinión.  
De acuerdo –dijo – es usted feo.*
- *Un día, me llamó una chica diciéndome:  
-Ven a mi casa, no hay nadie.  
Cuando llegué a su casa, efectivamente: no había nadie.*
- *El último deseo de mi padre moribundo fue que me sentara  
en su regazo... estaba en la silla eléctrica el condenado.*

Algo similar ocurre con los chistes de sobrepuja, que se hacen entender refiriendo lo contrario de lo que se piensa:

*“Yo odio sólo dos cosas en la vida: a los racistas y a los negros”*

Lo que se ha descrito como las técnicas del chiste, según Freud, son también las fuentes de las que los interlocutores obtienen placer; aunque existe la posibilidad de que se hayan omitido algunas técnicas, no se han dejado escapar las más frecuentes e importantes.

### **1.1.2 Las tendencias del chiste**

El carácter del chiste determina las diversas reacciones que puede tener el oyente frente a él. Unas veces, el chiste es fin en sí mismo y no sirve a un propósito particular. Este es el caso del *chiste inocente* o *abstracto*. En otras, el chiste se pone al servicio de ciertos propósitos y se vuelve *tendencioso*. Sólo éste corre el riesgo de tropezar con personas que no quieran escucharlo. Hagamos un análisis detenido:

El *chiste abstracto* o *inocente* es un chiste sin sustancia. Por ejemplo:

- *“La experiencia consiste en experimentar aquello que no deseáramos haber experimentado”.*
- *“La vida humana se divide en dos épocas. Durante la primera se desea que llegue la segunda y durante la segunda se desea que vuelva la primera”.*

Ahora bien, el chiste tendencioso ofrece la posibilidad de deshacer la represión. De acuerdo con Freud, la represión es aquél poder que estorba o impide a la mujer, y en menor

medida al hombre, el goce de la obscenidad sin disfraz.<sup>19</sup> El chiste tendencioso es eso, gozar de la obscenidad sin remordimientos. Necesita de tres personas: el que hace el chiste, la víctima y otra en la que se cumpla el propósito del chiste: producir placer, ya que, de acuerdo con Freud, “*el chiste es una actividad que tiene por meta ganar placer a partir de los procesos anímicos*”.<sup>20</sup>

Este tipo de chiste se pone al servicio de dos tendencias: el chiste obsceno, que sirve al desnudamiento; y el chiste hostil, que sirve a la agresión, a la sátira y a la defensa. Veamos cada uno de estos casos, basado en el análisis Freudiano.

El piropo es un chiste obsceno que se dirige a una persona determinada que a uno lo excita sexualmente y en quien se pretende provocar la misma sensación por el hecho de que, al escuchar la indecencia, se entere de la excitación del emisor. Sin embargo, puede ocurrir que en lugar de excitación, la persona a quien va dirigido el piropo sienta vergüenza. En su origen, el piropo está dirigido a la mujer y equivale a un intento de seducirla. Es como un desnudamiento de la persona. Al pronunciar las palabras obscenas, el motivo originario es el placer de ver desnudo lo sexual, pues ello es uno de los componentes originarios de nuestra libido.<sup>21</sup> Ejemplos:

- *¡Preciosa! ¡Con esa mirada tan dulce, me dan ganas de chuparte un ojo!*
- *¿Podemos jugar al cieguito? Tú eres un libro en braille y yo te leo las perforaciones.*
- *¡Quién fuera mecánico para meterle mano a esa máquina!*
- *Si fuéramos policías, yo sería el jefe y tú la montada.*
- *Por ti me haría pirata. No por el oro ni por la plata, sino por el tesoro que hay entre tus patas.*

Cabe describir así el proceso del piropo: el impulso libidinoso de la primera persona (la que hace el chiste) despliega tan pronto como halla inhibida su satisfacción por la mujer (la segunda persona), a quien dirige una tendencia hostil y convoca como aliada a la tercera persona. En otras palabras, mediante el dicho indecente de la primera persona, la mujer es desnudada ante un tercero, quien ahora es sobornado como oyente. El sólo hecho de enunciar la franca desnudez deja contento al primero, avergüenza al segundo y hace reír al tercero. Aunque el piropo es tolerado sólo cuando es chistoso, un chiste obsceno no causa risa si éste recae sobre un allegado de la tercera persona, a quien ella respete.

El recurso técnico del que se vale es la alusión, o sea la sustitución por algo pequeño, algo que se sitúa en un nexo distante y que el oyente reconstruye en su representar hasta la obscenidad plena y directa. Mientras mayor sea el malentendido entre lo que el piropo presenta de manera directa y lo que incita en el oyente, tanto más fino será el chiste y tanto más alto se le permitirá remontarse hasta la buena sociedad.

---

<sup>19</sup> FREUD, S., *op cit*, p. 95.

<sup>20</sup> *Ibid*, p. 90.

<sup>21</sup> *Ibid*, p. 92.

Con el chiste hostil, de entrada tropezamos con las mismas condiciones del chiste obsceno. Los impulsos hostiles hacia nuestro prójimo están sometidos, desde nuestra infancia, a una represión progresiva. En el chiste hostil se desarrolla, igual que en el caso de la agresión sexual (chiste obsceno), una nueva técnica de insultar con la que se intenta ganar el favor de la tercera persona, pero esta vez en contra de un enemigo. Hablamos de la burla.

Con ella nos procuramos, a través de un rodeo, el goce de vencer a nuestro enemigo empuqueñeciéndolo, denigrándolo, despreciándolo, volviéndolo cómico y la tercera persona, quien no ha hecho ningún gasto, atestigua ese goce mediante su risa. La burla aprovecha las características risibles de nuestro enemigo. Particularidades que, por diversas causas, no se pueden exponer de manera expresa o consciente. Además, sobornará al oyente a tomar partido por el emisor del chiste, es decir, pondrá de su parte a quienes se rían (se burlen) de la gente. En ocasiones, la burla usa el engaño como vía para lograr su cometido y por tanto la derrota moral o física del otro, aunque hay que señalar que no todo engaño es una burla.

El chiste tendencioso es muy utilizado para agredir o criticar a personas que representan autoridad, llámese presidente, secretarios de Estado, legisladores, policías, etcétera. El chiste figura entonces una revuelta contra esa autoridad, para liberarse de la presión que ella ejerce. En esto reside también el atractivo de la caricatura, que nos hace reír aun siendo mala, sólo porque le adjudicamos el mérito de revolverse contra la autoridad, como este cartón:



Aquí se caricaturiza al Presidente Felipe Calderón y al Ombudsman Nacional, José Luis Soberanes; quien impugnó la ley que despenalizó el aborto en el Distrito Federal. Podría pensarse que la caricatura se refiere a los embriones como “los más pequeños”, pero en realidad el dibujo habla de Calderón y de su gobierno conservador.

Además, es apropiadísimo para atacar a lo grande, a lo digno y a lo poderoso. También puede agredir de igual modo a instituciones, estatutos morales o religiosos y visiones de la vida que gozan de tal prestigio que sólo se puede vetar bajo la máscara de un chiste, como el siguiente:

*El presidente cubano, Fidel Castro, hablaba a más de un millón de personas en la Plaza de la Revolución, cuando de pronto se aparece Jesucristo bajando lentamente del cielo. Cuando llega al lado de Fidel le dice algo al oído. Entonces Fidel, dirigiéndose a la multitud dice:*

*–¡Atiendan compañeros! Acá el compañero Jesucristo quiere decirles algo. Jesucristo se dirige a la tribuna blindada y tomando el micrófono en sus manos dice:*

*–Pueblo de Cuba, este hombre que tiene una barba como la mía, ¿no les ha dado a ustedes el pan del conocimiento, igual que hice yo?*

*El pueblo fidelista responde:*

*–Síii.....*

*–¿No es cierto que así como yo multipliqué el pan y los peces para dar de comer a todos, este hombre inventó la libreta de racionamiento para que ustedes comieran algo?*

*El pueblo fidelista responde:*

*–Síii.....*

*–¿No ha construido en casi medio siglo algunos hospitales y policlínicos para curar las enfermedades como yo las curé?*

*–El pueblo fidelista grita:*

*–Síii.....*

*–¿No fue traicionado por los cubanos de Miami como yo lo fui por Judas? Ya incontrolable, frenético, el pueblo fidelista responde:*

*–Síii.....*

*–Entonces, ¿qué están esperando para crucificarlo?*

Entre las instituciones que el chiste cínico suele atacar, ninguna hay más importante ni más enérgicamente protegida por preceptos morales, pero ninguna invita más al ataque, que la del matrimonio, a la cual se refieren la mayoría de los chistes cínicos. Ejemplo:

*Un matrimonio cumple 25 años de casados y la esposa le pregunta al marido:*

*–Mi amor, ¿qué me vas a regalar para nuestras bodas de plata?*

*El tipo le responde:*

*–Un viaje a China.*

*La mujer sorprendida por la magnitud del regalo, le pregunta:*

*–Pero mi amor, si para los 25 años me regalas esto, ¿qué vas a hacer para cuando cumplamos los 50?*

*–Te voy a ir a buscar.*

Antes de todo chiste hay algo que podemos designar como chanza. Aquí todos los recursos técnicos del chiste encuentran aplicación. En la chanza, el sentido de la oración no necesita ser valioso, novedoso ni siquiera bueno; sólo que se pueda decir, por más que sea insólito o inútil. Freud dice que aunque la chanza no es tendenciosa, en cierto modo sí lo es, pues sirve al propósito exclusivo de producir placer. Y para ello le basta que su enunciado no sea un disparate ni aparezca por completo insostenible. Cuando ese enunciado es sostenible y valioso, la chanza se convierte en chiste, como a continuación:

*Llega un cuate a una tienda y le dice al tendero:  
–Oiga, ¿me vende una mosca?  
–¡Pero aquí no vendemos moscas!  
–Ah! Es que como vi una en el aparador...*

### 1.1.3 El placer del chiste

*“El hombre es un incansable buscador de placer y le resulta difícil renunciar a uno que ya haya gozado alguna vez”.*<sup>22</sup> Según Freud, su afán por obtener placer de sus procesos de pensamiento lo hace crear nuevos chistes. El pensamiento se disfraza de chiste porque así llama la atención. Un buen chiste nos proporciona placer sin que podamos diferenciar, de una manera inmediata, qué parte de ese placer proviene de la forma chistosa y cuál del pensamiento.

Sigmund Freud ubica el inicio de este proceso en la niñez, cuando el juego aflora en el niño mientras aprende a emplear palabras y a urdir pensamientos. Al hacerlo tropieza con efectos placenteros que resultan de la repetición de lo semejante (homofonía). Dichos efectos impulsan al niño a seguir con el juego sin preocuparse por el significado de las palabras y el sentido de los pensamientos. Así pues, el placer del chiste proviene del juego con palabras o de la liberación de lo sin sentido.

A pesar de que el chiste es una excelente forma de ganar placer, no todos los seres humanos son capaces de valerse de este medio. El trabajo del chiste no está a disposición de todos, sólo de unos cuantos de quienes se dice “tienen gracia”.<sup>23</sup>

Pero, ¿por qué no podemos reír del chiste hecho por nosotros mismos? ¿Por qué nos vemos impulsados a contárselo a los demás? Gozamos al narrarle nuestro chiste a otra persona, debido a la risa denegada a nosotros pero manifiesta en los demás. Freud refiere que *“El reír se cuenta entre las exteriorizaciones más contagiosas de estados psíquicos; cuando inducimos al otro a reír comunicándole nuestro chiste, en realidad nos servimos de él para despertar nuestra propia risa. De hecho se puede observar que quien primero cuenta el chiste con gesto serio, luego acompaña la carcajada del otro con una risa moderada.”*<sup>24</sup>

El chiste produce su pleno efecto sobre el oyente (carcajadas) cuando a éste le resulta nuevo y sorprendente. De esta propiedad se entiende la causa que nos obliga a contar el chiste a otros que aún no lo conocen.

En lo asociativo, los chistes muestran un comportamiento peculiar. A todos nos ha pasado que no podemos recordar un chiste cuando lo queremos. Otras veces, en cambio, se instalan involuntariamente en nuestro pensamiento sin que comprendamos su injerencia. Según Freud, estos rasgos indican que los chistes provienen del inconsciente.<sup>25</sup>

El chiste, con rostro de desparpajo, asalta las fortalezas mejor guardadas. Su osadía no perdona a nadie y siempre sale airoso de sus aventuras, porque se apoya en una poderosa aliada: la risa.<sup>26</sup>

---

<sup>22</sup> *Ibid*, p. 121.

<sup>23</sup> *Ibid*, p. 134.

<sup>24</sup> *Ibid*, p. 148.

<sup>25</sup> *Ibid*, p. 161.

<sup>26</sup> *Infra*, p. 32.

### 1.1.4 La sabiduría del chiste

Alejandro Jodorowski en su libro “*La sabiduría de los chistes*” dice que éstos pueden considerarse historias iniciáticas, es decir aquellas de las que podemos extraer una lección de vida, y se encuentran por doquier.<sup>27</sup> Para Jodorowski, cualquier chiste o anécdota, puede ser iniciático en la medida en que nos haga reflexionar. Y brinda una gama extensa de relatos chistosos con moraleja. Veamos algunos ejemplos:

*Dos madres charlan:*

*–Mi hijo es un médico maravilloso –afirma la primera– ¡es absolutamente necesario que vayas a verlo!*

*–Pero es que yo no tengo nada –responde la otra–, ¿por qué debo ir?*

*–Es un médico tan bueno –explica muy orgullosa la primera–, que aunque no tengas nada te encontrará algo.*

La lección del relato es que a veces tratamos de servir; pero al hacerlo, quizá hagamos daño al obligar al otro a recibir algo que no ha pedido.<sup>28</sup>

Recordemos el chiste del antisemita que le grita a un judío: –¡puerco inmundo!–, y éste le contesta: –Joseph Goldenber. Mucho gusto–.<sup>29</sup> Cuando alguien nos agrede podemos responderle con insultos, pero también podemos eludirlo y dejar que su ofensa nos roce sin tocarnos, tal como hace el matador como el toro. He aquí un excelente ejemplo:

*–Doctor, tengo un problema –explica un muchacho al médico– cuando como zanahorias, cago zanahorias. Cuando como coles, cago coles. Cuando como espárragos, cago espárragos.*

*–¡Mire! –exclama el galeno– yo no veo más que un sólo remedio en su caso: ¡Coma mierda!*

Jodorowski dice que tanto en el dominio espiritual como en el cósmico, “somos lo que comemos”. Si nos nutrimos de pensamientos negativos, confusos, penosos y decadentes, llenaremos al mundo de pensamientos negativos, confusos, penosos y decadentes. Mas si nos alimentamos de conciencia, daremos conciencia al mundo.<sup>30</sup>

Así pues, cada chiste, cada historia, tiene reservada una enseñanza. Como aquella en la que el niño que llega a su casa y se precipita hacia los brazos de su madre. Tiene un rasguño en la cara:

*–¡Ese maldito escuincle se me echó encima y me golpeó!” –se queja, entre sollozos, el niño.*

*–¡Mi pobre pequeñito! ¿Sabes cómo se llama el que te golpeó? –pregunta la madre, conmovida por el dolor de su hijo.*

*–No, no lo conozco.*

*–Entonces, ¿cómo vamos a hacer para identificarlo?*

---

<sup>27</sup> JODOROWSKY, Alejandro, *La sabiduría de los chistes. Historias iniciáticas*, Grijalbo, México, 2001, p. 23.

<sup>28</sup> *Ibid*, p. 38.

<sup>29</sup> *Supra*, p. 16.

<sup>30</sup> *Ibid*, pp. 51–52.

–No lo sé, pero tal vez nos ayude esto: tengo su oreja en mi bolsillo.

Muchas personas suelen considerarse víctimas a pesar de haberle arrancado la oreja a su enemigo. Para aclarar la situación verdugo-víctima es necesario reflexionar en si tenemos contacto con personas que ya nos han quitado un pedazo de nuestra oreja (si no es que toda), o bien, observar a nuestro alrededor y determinar quién está a punto de descuartizarnos.<sup>31</sup>

Alejandro Jodorowski asegura que “somos felices con la aproximación. Al resistirnos, nos aferramos a falsedades. Sin darnos cuenta, nos tranquilizamos al agarrarnos de una cosa que es una aproximación de lo que queremos”<sup>32</sup>. Lo explica con esta historia:

*Una mujer lleva un gran paquete de plátanos en los brazos. Está en el metro. En una estación entra muchísima gente. Zarandeada, se esfuerza por conservar su paquete. Mal que bien, logra hacerlo colocando un brazo por debajo del paquete y otro por encima. La mano que queda debajo del paquete agarra con firmeza un plátano. Al cabo de varias estaciones en esta postura, oye la voz de un hombre que le dice: “Señora, ¿podría soltarme? ¡Me bajo en la próxima estación!”.*

Existe algo llamado “trampa sagrada” que se basa en la mentira, aunque no es un chiste sofisticado como tal. No obstante, cabe señalar que hay de mentiras a mentiras: la mentira egoísta y la sagrada. 33 La sagrada, es aquella que permite ayudar a alguien, como se narra a continuación:

*De entrada, una jovencita advierte a un muchacho con el cual sale por primera vez.*

*–Mi madre me hizo jurar que responderé con un enérgico “no” a todo aquello que me propongas.*

*–Muy bien. ¿Tendrías objeción de que te abrace?*

*–No.*

El joven aprovechó muy bien la orden de la madre para obtener lo que él quería. Esto es una “trampa sagrada”.

Cambiando de tema, las personas interpretan de un modo subjetivo lo que se les dice. Según Jodorowski, cuando hablamos es necesario prestar mucha atención a lo que decimos, porque cada uno de nuestros interlocutores puede entender una cosa diferente, de acuerdo a su nivel,<sup>34</sup> como se puede leer en el siguiente relato:

*–¿Cómo marcha tu ligue con Juan? –pregunta una estudiante a su compañera.*

*–Mal. Verdaderamente su timidez raya en la tontería.*

*–¿Por qué?*

---

<sup>31</sup> *Ibid*, p. 53.

<sup>32</sup> *Ibid*, pp. 71–72.

<sup>33</sup> *Ibid*, pp. 76–77.

<sup>34</sup> *Ibid*, p. 84.

*–Mira, ayer en la noche, solos y en medio de la oscuridad, estábamos sentados en la banca de un parque público. Él se atrevió a murmurarme al oído “Te amo”, al tiempo que puso una mano sobre mi rodilla. Por mi parte, le susurré: “Más alto”... Entonces mi gritó en el oído: “¡Te amo!”*

Pongamos un último ejemplo de las enseñanzas de los chistes. A continuación se narran las ocurrencias de Jacob que, según Jodorowski, no tienen “nada de individual”:

*Jacob acude al médico, quien le dice:*

*–Tráigame un frasco de orina, para analizarla.*

*Jacob regresa al día siguiente con una botella de tres litros, colmada de orina hasta el borde. El médico no hace ninguna observación sobre la cantidad y efectúa el análisis. Luego concluye:*

*–Señor, su orina es perfectamente normal, no tiene usted absolutamente nada.*

*Al salir del consultorio, Jacob se precipita hacia el teléfono y anuncia a su mujer:*

*–El doctor ha dicho que la orina es totalmente normal. Por consiguiente, yo no tengo nada, tú no tienes nada, los niños no tienen nada y la abuela tampoco.*

Jacob hizo que analizaran la orina de toda la familia de un sólo golpe. En este caso “nada individual” significa que si la familia tiene buena salud, Jacob también la tiene. Pero si el médico hubiera dicho “Usted está enfermo”, entonces él le habría anunciado a su mujer “todos estamos enfermos”. Ahí radica la enseñanza: la enfermedad no es individual, sino colectiva.<sup>35</sup>

## **1.2 La comicidad**

Chiste y comicidad se combinan aquí y nos enseñan que un mismo enunciado puede ser chistoso y cómico a la vez. El chiste suele considerarse una subclase de la comicidad y ésta a menudo le sirve de fachada. La mayor diferencia entre ambos es que el chiste se hace y la comicidad se descubre.

El género de lo cómico más próximo al chiste es lo ingenuo. Surge sobre todo en los niños, así como en adultos incultos a quienes se podría concebir como “infantiles” en cuanto a su formación intelectual. El chiste y lo ingenuo no divergen en cuanto al texto o técnica pues son idénticos, sino en otro factor. El hablante (el niño), de buena fe y sobre la base de su ignorancia, hace una conclusión seria, siendo ésta chistosa para los demás:

*Un niño de cinco años pregunta:*

*–¿Qué es desabrido?*

*La mamá, lista para dar el significado de la palabra es interrumpida.*

*–Yo te voy a decir qué es.*

*El niño pone sus manitas separadas y dice:*

*–Esto es abrido, –luego las junta y añade: –Y esto es desabrido.*

---

<sup>35</sup> *Ibid*, pp. 192–194.

Debido a esta ignorancia, que modifica radicalmente el proceso mental en los oyentes, el dicho se vuelve ingenuo. Pero hay más, el niño nos produce un efecto cómico cuando no se comporta como tal, sino como un adulto serio, como alguien que se disfraza. Un equívoco, un error como tal, una palabra dicha mal es lo que da lugar a esta pequeña creación.

No hay nada cómico fuera de lo que es propiamente humano, dice Bergson.<sup>36</sup> Un paisaje podría ser hermoso, agradable, sublime, insignificante o feo; pero jamás será risible. Nos reímos de un animal porque en él encontramos una actitud propia del hombre (como un perro que camina en dos patas). Otro síntoma que acompaña a lo cómico es la *insensibilidad*; por ello podemos reír de una persona que inspira piedad, incluso afecto, pues olvidamos ese afecto o hacemos que calle esa piedad. El tercer punto sobre el que hay que llamar la atención es que lo cómico no se saborea si uno se siente aislado, nuestra risa es siempre grupal. ¿Cuántas veces se ha dicho que en el teatro la risa del espectador es más amplia cuanto más llena está la sala? Lo cómico es accidental; reímos de una persona que al caminar tropieza con un obstáculo y resbala, volviéndose a la vista de los demás como torpe.

De acuerdo con Henri Bergson, hay diversas fuentes de comicidad. Por ejemplo, lo cómico de las formas. ¿Qué es una fisonomía cómica? ¿De dónde proviene lo ridículo de un rostro? ¿Cómo distinguir lo cómico de lo feo? Son cuestiones que plantea Bergson y para ello analiza la fealdad. Imaginemos un rostro feo y exageremos su fealdad hasta llegar a la deformidad y entonces veremos cómo se pasa de lo deforme a lo ridículo.<sup>37</sup> Algunas deformidades tienen el privilegio de provocar risa. Esto refuerza lo cómico de la caricatura. El caricaturista altera la dimensión de una nariz; la alarga, por así decirlo, en el mismo sentido en que lo hubiera hecho la naturaleza.

Otra fuente de lo cómico se ubica en los gestos y movimientos. “*Las actitudes, gestos y movimientos del cuerpo humano causan risa en la exacta medida en que dicho cuerpo nos hace pensar en algo simplemente mecánico*”.<sup>38</sup> Todas las personas tienden a hablar con las manos, es decir, otra manera de comunicarse. Pero para que estos gestos o movimientos se vuelvan cómicos es necesario que siempre sean nuevos, que nunca se repitan. En el momento en que un gesto se vuelve mecánico (que se ejecute con cierta frecuencia), éste se vuelve cómico y causa risa; como un tic nervioso. De ahí que imitar a alguien sea tan gracioso.

Por otra parte, en lo cómico de las situaciones, lo importante no son las propiedades de la persona que ofrece lo cómico, pues reímos aunque sabemos que en la misma situación hubiéramos hecho lo mismo. Un caso típico es cuando alguien se ve de pronto perturbado por un dolor o una necesidad excrementicia. Lo cómico de la situación se ubica en el elevado interés que esa persona ponía en su actividad antes de la perturbación y el mínimo o nulo que le queda tras ésta. La persona se vuelve cómica por comparación con su yo anterior.<sup>39</sup>

Para Bergson, “*Es cómica toda combinación de actos y de acontecimientos que nos produce, insertas una en otra, la ilusión de la vida y la sensación de una disposición*”

---

<sup>36</sup> BERGSON, Henri, *La risa. Ensayo sobre la significación de lo cómico*, Espalsa-Calpe, España, 1973, p. 14.

<sup>37</sup> *Ibid*, p. 29.

<sup>38</sup> *Ibid*, p. 34.

<sup>39</sup> FREUD, S., *op cit*, p. 186.

*mecánica*”.<sup>40</sup> Para explicarlo, se remonta hasta los más antiguos recuerdos del ser humano: los primeros juegos que de niños nos hacían reír.

*¿Dónde compraste tus zapatos? Pues en la zapatería.  
¿Dónde compraste tu falda? Pues en la faldería.  
¿Dónde compraste tus cachetes? Pues en la cachetería.  
¿Dónde compraste tus cejas? Pues en la cejería.*

Este es el juego que unos niños jugaban, lo repetían frecuentemente y les deparaba un placer muy especial. Solían jugarlo en situaciones terriblemente difíciles e intolerables, momentos desesperados en los que la ocurrencia del juego brotaba como una salvación. Por ejemplo, en un embotellamiento a las dos de la tarde, horneándose en el interior del coche, encerrados y conducidos desde un extremo de la ciudad al otro, sin opción de salida. Entonces de alguna boca infantil surgía la chispa: “¿Jugamos a lo de dónde compraste tus cachetes?” Jugar a inventarle su lugar a cada palabra. De eso se trataba el juego.<sup>41</sup>

Además del juego de los cachetes, está el “diablo de resorte”. Se trata de un diablo que sale de su caja. Lo aplastamos y vuelve a levantarse. Mientras más abajo lo empujamos, tanto más alto rebota. Es un conflicto entre dos obstinaciones. Es como el gato que juega con el ratón; lo deja una y otra vez para pararlo en seco de un zarpazo. Recordemos aquel comercial de galletas saladas en el que toda la familia está sentada a la mesa. En eso, un niño, de ojos rasgados por cierto, golpea su vaso con la cuchara para hablar:

*–¡Hey!, familia. Quiero decirles algo. ¡Me parece que soy adoptado!*  
Entonces el papá disimula. *–¿Ya vieron? Las saladitas son horneadas.*  
*–Sí, son horneadas* –responden los familiares.  
El niño insiste *–les decía que me parece que soy adoptado, porque soy chino.*  
El padre vuelve a fingir y regresa a las galletas: *–¡Y van con todo!*  
*–¡Con todo, con todo!*” – la familia le sigue la corriente.

También está el efecto “bola de nieve”. Se le puede comparar con una explosión en cadena. Esto nos sugiere una visión abstracta: la de un efecto que se propaga acrecentándose, de modo que la causa, insignificante en un principio, alcanza, mediante un progreso necesario, un resultado tan importante como inesperado.

Imaginemos la siguiente escena: Un visitante entra precipitadamente en un salón y empuja a una dama, la cual vierte su taza de café sobre un anciano, quien resbala y va a dar contra un cristal que se desprende y cae a la calle sobre la cabeza de un agente, lo cual provoca una movilización policíaca.

Veamos ahora lo cómico de las frases. Primero hay que distinguir entre la comicidad que el lenguaje expresa y la comicidad creada por el lenguaje. La primera podría traducirse de un idioma a otro, con el riesgo de que pierda la mayor parte de su relieve al pasar a otra sociedad, distinta por sus costumbres, por su literatura y por sus asociaciones de ideas. Pero la comicidad de la segunda especie es generalmente intraducible. Debe lo

---

<sup>40</sup> BERGSON, H., *op cit*, p. 64.

<sup>41</sup> LIEBERMAN RADOSH, Marina, *Entre la angustia y la risa*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2005, p. 62.

que es a la estructura de la frase y a la elección de las palabras. No obstante, las frases no se hacen solas y si reímos de ellas, también reímos de su autor. Habría que separar aquí lo ingenioso de lo cómico. “Una frase se considera cómica cuando nos hace reír de aquel que la pronuncia, mientras que se considera ingeniosa si hace que nos riamos de un tercero o de nosotros mismos”.<sup>42</sup>

Existen diversas formas de comicidad en las frases. Una de ellas es la rigidez. Dejarse llevar por este efecto es, por ejemplo, decir lo que no se quería decir pero que por una distracción se dijo. También hay frases o palabras que algunas personas repiten cotidianamente de manera automática, eso es cómico. Podría decirse que las palabras tienen un sentido físico y otro moral, según se las tome en sentido propio o figurado. Entonces reímos cuando nuestra atención se vuelve hacia lo físico de una persona, cuando en realidad se trataba de lo moral. Es decir, se obtiene un efecto cómico cuando se finge entender una palabra en sentido propio, cuando se empleaba el sentido figurado. Por ejemplo:

*¡Hijo, la Bolsa es un juego peligroso! Se gana un día y al siguiente se pierde. –Bueno, pues sólo jugaré cada dos días.*

La comicidad de las frases resulta de tres procesos: la inversión, la interferencia y la transposición. La inversión procura encontrarle otro sentido a una frase invirtiéndola. Este medio se puede utilizar para refutar una idea en términos jocosos. Verbigracia:

*Un señor le grita al inquilino del piso de arriba, que le ensucia su balcón  
–¿Por qué vacía sus pipas en mi terraza?  
A lo cual le responde el vecino -¿por qué pone usted su terraza debajo de mis pipas?*

La interferencia, por su parte, es una fuente inagotable de efectos cómicos. Se trata de dar a la misma frase dos significados independientes que se superponen:

*Un gallego está en la sala de espera del hospital porque su esposa está dando a luz. En eso sale el doctor y le dice:  
–Mire, hubo una pequeña complicación y tuvimos que ponerle oxígeno a su hijo.  
–¡Oh, no! –dice el gallego – y yo que quería ponerle Paco.*

Se obtendrá un efecto cómico por transposición, trasladando la expresión de una idea a un tono diferente. Los medios de transposición son tan numerosos y variados, pero a continuación se presentan sus principales aplicaciones. Primero, se distinguen dos tonos externos: el solemne y el familiar. Si los transponemos, se obtiene una parodia. La deformación de oraciones religiosas ofrece un buen ejemplo:

---

<sup>42</sup> BERGSON, H., *op cit*, p. 90.

### *Padre Nuestro*

*Padre José López Portillo, que siempre estás de paseo, muy mentado ha sido tu nombre, venga a nos tu gobierno, hágase tu voluntad, así en la escuela como en el texto, el pan nuestro más caro cada día recibámoslo hoy, y perdónanos los impuestos así como nosotros perdonamos tus trinquetes, no nos dejes caer en la libre elección de tus inspectores y policías. Amén.*<sup>43</sup>

También se pueden encontrar dos formas principales, según se refiera a la magnitud de los objetos. Hablar de las cosas pequeñas como si fueran grandes es, de algún modo, exagerar. Causa tanta risa, que algunos autores han definido lo cómico como una exageración. La transposición de abajo a arriba se aplica al valor de las cosas, ya no a su tamaño. Expresar honestamente una idea deshonestas, tomar una situación escabrosa, un oficio bajo o una conducta vil y describirlos en términos de estricta respetabilidad, resulta cómico:

*Un diputado le dice a otro: “Robas demasiado para un funcionario de tu grado”*

Llegamos a lo cómico del carácter. El listado posible de las características humanas risibles sería inmanejable por su magnitud. Siempre y cuando nos despojemos de los sentimientos de afecto y piedad (y se presenten las combinaciones adecuadas), nos podrán hacer reír con sus actos: el bobo, el despistado, el genio, el gangoso, el histérico o el sabiondo... y como ellos, miles más.<sup>44</sup>

Pero incluso ciertos estados del individuo que normalmente son serios y algunos hasta trágicos, como la tristeza, los vicios, la castidad, las pasiones, el fracaso o la desesperación, pueden ser cómicos en la medida que se nos presenten de tal modo que no nos conmuevan sentimentalmente. Chaplin puede no dar pena cuando, hambriento, se come sus zapatos con todo y agujetas (a éstas las manipula como si fueran espaguetis). Otro ejemplo, somos capaces de reírnos del valiente si se trata de un debilucho que se enfrenta a un gigante y salta para alcanzar su rostro con un puñetazo. Su valor es desmesurado, ridículo, excéntrico y por ello nos da risa. Lo que nos mueve a la risa es lo caricaturesco de los personajes o lo mecánico de sus movimientos o actitudes, así como también los ridículos, distraídos, descabellados, desmesurados, torpes, cándidos, viciosos o fanfarrones que puedan ser.

Sigmund Freud ubica otra fuente de comicidad en lo sexual y obsceno.<sup>45</sup> El punto de partida es el desnudamiento, como es el caso de los chistes obscenos.<sup>46</sup> Un desnudo casual nos produce efecto cómico porque comparamos la facilidad con que gozamos de esa visión con el gran gasto que de ordinario nos requeriría alcanzar esa meta. En cambio, espiar a una persona que se desnuda no es cómico para quien espía, puesto que el esfuerzo que le

---

<sup>43</sup> Este chiste circuló en volantes distribuidos en la ciudad de México durante el sexenio de López Portillo.

<sup>44</sup> CÁNDADO, Graciela, *La seriedad y la risa. La comicidad en la literatura ejemplar de la Baja Edad Media*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000, pp. 142–143.

<sup>45</sup> FREUD, S., *op cit*, p. 210.

<sup>46</sup> *Supra*, p. 19.

demanda cancela la condición del placer cómico; ahí sólo resta el placer sexual que proporciona lo visto.

### 1.2.1 Motivos cómicos

Un motivo cómico, como ya lo habíamos comentado, tiene que ver con el mundo que rodea a la persona cómica, incluso, las necesidades corporales. Como cuando a alguien, de pronto, le dan ganas de ir al baño y no tiene uno cerca.<sup>47</sup> Otra fuente de comicidad son las referencias a futuro que estamos habituados a anticipar mediante un acto de representación-expectativa. Esto ocurre, por ejemplo, cuando alguien quiere cazar una pelota y realiza cálculos mentales que le permiten determinar cómo moverse, cómo saltar, qué fuerza debe imprimir a sus brazos, etcétera, pero si la pelota resulta ser más liviana de lo que esperaba, la persona se vuelve cómica al hacer un gasto desmedido de movimiento. Lo mismo pasa cuando se quiere levantar una canasta de frutas que parece pesada, pero resulta que las frutas están huecas porque son de cera.

Y es que, de acuerdo con Freud, reímos de un gasto demasiado grande, son cómicos los movimientos expresivos desmedidos. Por ejemplo; las muecas que hace un jugador de boliche tras haber lanzado la bola, cuando sigue su trayectoria como si él pudiera regularla con la mirada. También resultan cómicos los gestos que exageran la expresión de las emociones, aunque se produzcan involuntariamente, como los movimientos de un director de orquesta que son cómicos para quien no sabe de música. Y desde esta comicidad de los movimientos, se deriva lo cómico de las formas del cuerpo y los rasgos del rostro, en la medida en que se conciba como si fueran producto de un movimiento llevado demasiado lejos y carente de fin. Por ejemplo: unos ojos saltones, una nariz en forma de pico de loro, orejas salientes, una joroba y rasgos de este tipo.

La comparación entre el movimiento observado en el otro y el que uno mismo habría realizado en su lugar, es lo que provoca risa. En otras palabras, nos parece cómico lo que, en comparación con nosotros, realiza un movimiento innecesario para hacer determinada cosa o, en contraparte, que haya hecho un mínimo esfuerzo intelectual. En ambos casos nuestra risa expresa superioridad, sentida como placentera. Pero cuando las cosas se invierten, es decir, cuando la otra persona ejecuta una acción con poco desgaste físico pero con un mayor gasto mental; ya no reímos: nos quedamos asombrados.

Pero el hombre no se ha conformado con gozar de lo cómico en donde se lo encuentre, sino que ha procurado producirlo adrede. Uno puede crear lo cómico en su propia persona para alegrar a otros haciéndose el tonto. Para volver cómico al otro se debe trasladarlo a situaciones en las que no importen sus cualidades personales. Ese traslado puede ser una *broma*, como cuando se le mete el pie a alguien que camina para que caiga como si fuese torpe. De este modo, todo mundo está expuesto a volverse cómico.

Sigmund Freud da cuenta de algunos medios para volver cómico algo o a alguien. La imitación, dice Freud, garantiza al oyente un placer extraordinario y vuelve cómico su objeto. Es una fuente extraordinaria de placer cómico, pues la fidelidad de una imitación nos hace reír mucho.

También está el disfraz. Un hombre disfrazado resulta cómico. Un hombre al que se creyera disfrazado, también. Por extensión, todo disfraz resultará cómico, no sólo el del hombre, sino el de la sociedad e, incluso, el de la naturaleza. Por ejemplo, nos causa risa un

---

<sup>47</sup> *Supra*, p. 26.

perro a medio esquilar, un bosque cuyos árboles quedan ocultos por propaganda electoral, etcétera.

La caricatura, asimismo, rebaja la expresión del objeto o persona, realzando un único rasgo en sí cómico que no podía pasar inadvertido.

La parodia y el travestismo obtienen el rebajamiento de otra manera: destruyendo la unidad entre los caracteres que nos resultan familiares en ciertas personas y sus dichos o acciones; o bien, sustituyendo las personas por unas de inferior nivel.

El desenmascaramiento, sólo interviene cuando alguien se ha apropiado, mediante fraude, de una dignidad y autoridad de las que es preciso despojarlo. Además, puede incluirse en los procesos para volver cómico a un individuo, que rebaja su dignidad llamando la atención sobre sus flaquezas. El desenmascaramiento tiene entonces un significado equivalente a la advertencia: “*Este o aquél a quien admiran como a un semidiós, no es más que un hombre como tú y yo*”.<sup>48</sup>

Sin embargo, Freud asegura que el contacto con lo cómico no es aplicable para todos los chistes; por el contrario, en la mayoría de los casos es posible separar al chiste de la comicidad y sólo coincide con ésta en la tendencia a ganar placer y en que ambos deben tomarnos por sorpresa. Por lo demás, dice, divergen en que el chiste ubica su fuente de placer en el inconsciente y lo cómico en la comparación entre dos gastos.

La situación cómica es un fenómeno en el que intervienen básicamente dos elementos: la persona que descubre la comicidad (receptor) y la persona, animal, cosa o situación que causa risa (objeto) de manera voluntaria o involuntaria. Podría haber una tercera persona ante la cual se reforzaría el gozo del receptor, pero no es esencial.<sup>49</sup>

Para Freud, lo cómico no es tan social como el chiste. Para disfrutar con un chiste se necesita imperiosamente un oyente; pero se puede distinguir la situación cómica en la soledad y aún así reír a carcajadas. Para que los protagonistas de una situación dada muevan a la risa no deben producir compasión en el receptor. De este modo, serán cómicos los personajes bobos, torpes o ingenuos, pues la víctima de lo cómico suele quedar privada de autoridad y dignidad. Esto da a los espectadores un sentimiento de superioridad.

La situación cómica puede darse también en un instante, estar fija en el espacio, ser una imagen. La manera más clara de expresar este fenómeno es a través de la caricatura y la fotografía. Este tipo de situaciones constituyen un fenómeno que se encuentra en la cotidianidad. Por ello es adecuado estudiar el fenómeno dentro del género de la comedia, en virtud de que los materiales dramáticos con que ésta opera son los hechos probables extraídos de la vida misma, pues su relación con la realidad es directa.

---

<sup>48</sup> FREUD, S., *op cit*, pp. 190–192.

<sup>49</sup> *Ibid*, p. 137.

### 1.3 La risa

*“Me pregunto –dijo Guillermo–, por qué rechazáis tanto la idea de que Jesús pudiera haber reído. Creo que, como los baños, la risa es una buena medicina para curar los humores y otras afecciones del cuerpo, sobre todo la melancolía.”*

*El nombre de la rosa*<sup>50</sup>

No hay hecho más banal ni más estudiado que la risa; ninguno ha tenido el don de excitar más la curiosidad del vulgo y de los filósofos; sobre ninguno se han recogido más observaciones ni construido más teorías y, con todo, ninguno permanece más inexplicado. Se estaría tentado de decir, asegura Freud, que hay que estar contento de reír y no tratar de saber por qué, quizá la reflexión mataría la risa y sería entonces contradictorio descubrir sus causas.<sup>51</sup>

Demócrito definió la risa como una riqueza subjetiva propia sólo del hombre maduro y esclarecido. Posteriormente, Aristóteles consideró que constituye un privilegio espiritual supremo, lo que distingue al hombre del animal; un niño se convierte en ser humano cuando ríe por primera vez. Además, la risa no sólo nos diferencia del animal, sino, desde un punto de vista positivo y trascendente, también del robot. Incluso, el humorista Andrés Bustamante dice que una de las formas de definir al ser humano es como el *Homo risibilis*.<sup>52</sup>

Todo lo que se hace con risa nos ayuda a ser humanos. La risa es una forma de comunicación humana. “*Los monos no ríen, la risa es propia del hombre, es signo de su racionalidad*”.<sup>53</sup> Puede emplearse para expresar una gama inacabable de emociones. Se basa en la liberación de las tendencias agresivas, los sentimientos de culpabilidad y esta liberación nos hace quizá un poco mejores y más capaces de comprender a los demás, a nosotros mismos y a la existencia. Lo que se aprende con risas, se aprende bien. La risa nos da libertad y un ser libre puede reír. El que comprende lo cómico comienza a entender a la humanidad y su lucha por la libertad y la felicidad.

Los primeros que supieron, en Occidente, que la risa es saludable fueron algunos religiosos, aunque otros creen que el humor degrada y corrompe,<sup>54</sup> pues “*Nuestro Señor Jesucristo nunca contó comedias ni fábulas, sino parábolas transparentes que nos enseñan alegóricamente cómo ganarnos el paraíso*”.<sup>55</sup> No obstante, hay que aclarar que la risa, después de ser objeto de innumerables y sesudas reflexiones a través de los siglos, ha resistido todo ensayo explicativo y se mofa de quienes han creído haberla atrapado dentro

---

<sup>50</sup> ECO, Umberto, *El nombre de la rosa*, RBA Editores, España, 1994, p. 124.

<sup>51</sup> FREUD, S., *op cit*, p. 139.

<sup>52</sup> BAUDUCCO, Gabriel, “Al tú por tú con el poder”, en *Día Siete* (revista semanal), año 1, No. 40, pp. 26–34.

<sup>53</sup> ECO, U., *op cit*, p. 125.

<sup>54</sup> SAMPER PIZANO, Daniel, “Risa y terror”, en *Gatopardo* (revista mensual), No. 25, junio de 2002, pp. 62–70.

<sup>55</sup> ECO, U., *op cit*, p. 124.

de los linderos de una definición objetiva, definitiva. La risa es todo lo dicho y más: una proclamación de placer.

Pese a sus dones, es oportuno señalar que la hilaridad tiene sus límites, pues también es verdad que no puede ser un acto demasiado prolongado. Justamente, uno de sus encantos es su carácter de transitoriedad, de exposición momentánea. No es posible concebir una risa permanente sin imaginar al cuerpo de donde proviene retorcido por dolorosos espasmos; tal exceso sería una versión extrema y seguramente fatal de lo que conocemos como “ataque de risa”.

En virtud del carácter destensionante de la risa, el ser humano es susceptible de reírse hasta en las exequias de un personaje respetable o en el solemne acto oficial de cambio de poderes de una nación. Cuando los niños juegan a mirarse con fijeza para ver quién de ellos pierde por reírse primero, más temprano que tarde uno es derrotado al desconcentrarse, contagiando casi siempre al otro. La tensión de la seriedad forzada estalla, por regla general, en una risa estrepitosa.

Eduardo Planchart Licea, en su libro *“Lo sagrado en el arte: la risa en Mesoamérica”*, asegura que la risa es usualmente la manifestación externa de la alegría, un estado del ánimo que se caracteriza por ser social y contaminante. Se ríe uno de algo y de alguien, pues una de las estrategias de la risa es la exageración de los rasgos (como en las caricaturas) o la inversión de los roles. Su opuesto más cercano sería el llorar, como una expresión de un estado del ánimo, así como el opuesto de la alegría sería la tristeza, pero no toda alegría implica reír. Una vida feliz no es necesariamente una existencia de risas y gracias sin cuento ni una vida divertida. La felicidad de una persona, de un periodo o de una civilización no puede medirse por la duración o el vigor de la risa. La felicidad va en función de la creatividad, aunque son estados íntimamente relacionados.<sup>56</sup>

Cabe señalar que tampoco todo reír es provocado por la alegría festiva, ritual o cotidiana; otra de sus estrategias es la burla, que nos enfrenta a un reír intimidatorio. La burla es un comportamiento que minimiza, niega, destaca las limitaciones del otro a través de la risa.<sup>57</sup> En ocasiones, el burlador usa el engaño para lograr su cometido y por tanto la derrota moral o física del otro, pero también hay que decirlo, no todo engaño es una burla. La risa tiene una dimensión de poder al convertirse en una manera de avergonzar e intimidar al otro. Según Planchart Licea, la risa es una expresión externa de la alegría y la sonrisa, una risa que no termina de brotar en el rostro. Por tanto, la distancia entre la risa y la sonrisa es corta, pues esta última puede ser considerada como una risa que no llega a florecer.<sup>58</sup>

Cuando echamos relajo hay algo cómico, pues se presenta acompañado de hilaridad. Ríe quien lo provoca, ríe quien participa y ríe, incidentalmente, quien es su víctima.<sup>59</sup> La risa no siempre se presenta con una significación unívoca. Se puede reír de alegría y se puede reír a carcajadas de algo cómico; está la risa provocada por un chiste y la provocada por una situación cómica real, está la risa patológica, la risa histérica y la risa fisiológica provocada por estímulos físicos, como el gas hilarante o las cosquillas. También está la risa

---

<sup>56</sup> PLANCHART LICEA, Eduardo, *Lo sagrado en el arte: la risa en Mesoamérica*, Universidad Veracruzana, México, 2000, pp. 13–14.

<sup>57</sup> *Supra*, p. 20.

<sup>58</sup> PLANCHART, E., *op cit*, pp. 13–14.

<sup>59</sup> PORTILLA, Jorge, *Fenomenología del relajo*, Editorial Era, México, 1966, p. 19.

ingenua, la risa malévol, la risita nerviosa y la risa serena, la sonrisa piadosa, la cortés, la irónica, etcétera.

Pero lo cómico no provoca necesariamente la risa. Prueba de ello es que no todo mundo ríe de la misma manera ni ante las mismas formas de lo cómico. Un chiste o una situación cómica pueden hacer reír a una persona y dejar impávida a otra. Por ello, la risa no es, pues, una reacción automática ni efecto causal de lo cómico. Según Portilla, no puede serlo porque *“la risa es una forma particular de conciencia, exactamente como una emoción o como una intelección y no puede escapar a la ley universal de la conciencia, que es la intencionalidad. Decir que la risa es efecto de lo cómico es tan absurdo como decir que el estudio es un efecto de la ciencia o que la cólera es un efecto del mal o de alguna otra causa”*.<sup>60</sup>

La risa es condenada y considerada como ofensiva porque su estallido supone un acto de hostilidad y, en consecuencia, se le reprime. Los adultos suelen controlar a los niños con el argumento de que *“la gente se va a reír de ti”*, con lo que la risa se convierte en sinónimo de ridículo.

### 1.3.1 Entonces, ¿de qué nos reímos?

La gente se ríe de la tragedia o en defensa propia. Para los mexicanos que han vertido su agresividad, insatisfacción, venganza y resentimiento en un ataque humorístico contra el poder, la política es una verdadera tragedia. Sin embargo, existe una paradoja en el fenómeno de la risa porque, si bien es cierto que ésta es más frecuente que el llanto, no hay duda de que, pese al predominio cuantitativo de la risa, nuestro mundo es esencialmente doloroso y que la intensidad de nuestros sufrimientos excede a la de nuestros placeres. Apreciamos la risa de manera positiva, aunque exprese un juicio negativo y apreciamos el llanto de manera negativa, aunque exprese un juicio positivo.<sup>61</sup> Ya lo decía Nietzsche:

Acaso sé yo por qué el hombre es el único que ríe. Sólo él sufre tan profundamente que ha tenido que inventar la risa. El animal más desdichado y más melancólico es también, con toda evidencia, el más alegre.<sup>62</sup>

Quien emite un juicio de valor negativo, sea racional o instintivamente, ejerce una crítica y aquel que critica, se convierte en juez de otro. Y el juez es superior al juzgado, de modo que aquel que critica puede sentirse superior al criticado, eso causa placer. Esa es una de las razones por las cuales el hombre ama reír, dado que la risa es una manera instintiva de emitir un juicio negativo. En otras palabras, reímos de la degradación y pérdida de los valores, tanto morales, como intelectuales.

De acuerdo con el análisis filosófico de la risa de Alfred Stern, en la mayoría de los casos cómicos que provocan hilaridad, los valores han sido degradados. Reímos de un tonto porque en él los valores intelectuales han sido depuestos. Reímos de un cobarde porque degrada los valores morales. En efecto, nadie llora al ver al otro cometer una tontería o cobardía, salvo que ese otro sea un familiar o alguien muy allegado. Nos reímos de las debilidades, pero no de las fortalezas humanas. Da risa un adulto que no puede hacer una simple suma; no así un niño de cinco años de edad incapaz de realizar la misma operación

---

<sup>60</sup> *Ibid*, p. 43.

<sup>61</sup> STERN, Alfred, *Filosofía de la risa y el llanto*, Ediciones Imán, Buenos Aires, 1950, p. 67.

<sup>62</sup> *Cit pos*, STERN, Alfred, *op cit*, p. 67.

aritmética. La razón está en que apreciamos de manera positiva el sistema de valores intelectuales que por lo común aparecen encarnados en el hombre adulto y que corresponden a la idea que de él tenemos. Por eso, todo desfallecimiento intelectual del adulto, su incapacidad de resolver una simple suma, en resumen, la tontería de ese hombre, constituye una degradación de los valores intelectuales que suponemos todo hombre normal debe tener.<sup>63</sup> En cambio, no reímos del niño porque no suponemos tales valores intelectuales en él. Por ello, la incapacidad del infante para efectuar cierta operación intelectual o aritmética no constituye una degradación de valores.

Reímos de la fealdad, al ser ésta una degradación del valor estético de la belleza e, incluso, a veces la degradación de un valor moral, pues hay tipos de fealdad que amenazan la dignidad humana.<sup>64</sup> ¿Por qué reímos, por ejemplo, de la fealdad humana provocada por el estrabismo? El hombre estrábico da siempre la impresión de mirar otro objeto que el que quiere mirar. Con razón o sin ella, se le considera incapaz de coordinar lo mirado y lo visto. Esto sería la degradación de un valor intelectual. El cuento del capitán bizco resulta característico a este respecto:

*Inspeccionando la compañía, se planta ante el primer hombre de la fila y le pregunta:*

*—¿Cómo se llama usted? —pero al hacer la pregunta, el capitán bizco fija la mirada sobre el segundo hombre de la fila, quien contesta:*

*—Durand, mi capitán.*

*Furioso, el capitán se planta ante el segundo soldado y grita:*

*—¿Es que le he hablado a usted?*

*A lo cual contesta el tercer hombre de la fila:*

*—¡Pero si yo no he dicho nada, mi capitán!*

Evidentemente, el pobre capitán bizco es involuntariamente cómico, así como lo son el feo, el distraído, el tonto, etcétera. Puede agregarse a esto, que al reír a costa de un feo, lo exponemos a que se sienta herido de muerte, que pierda la confianza en sí mismo; entonces nuestro castigo de la degradación de valores estéticos que constituye su fealdad, degenerará en una pérdida de valores morales. En este caso la víctima reacciona frecuentemente llorando, sobre todo si se trata de una jovencita o de una mujer fea. Por todas estas razones, una persona mesurada se abstendrá de castigar con su risa la degradación de valores estéticos que constituye la fealdad humana. También nos reímos de la ratería, pero no del crimen; ya que éste no constituye una degradación de valores, sino un quebranto de éstos. Reímos de la embriaguez. El aspecto de un ebrio es frecuentemente cómico. El comportamiento del borracho, la estupidez de sus actos y de sus palabras, su repugnante aspecto, su desmoralización y su sometimiento total a las mecánicas de la gravedad, unido a la pérdida completa del dominio de lo espiritual sobre lo material, que es característica del hombre. Todo ello representa la degradación de los valores, cuyo conjunto constituye la dignidad humana. Y castigamos con nuestras risas la truhanería, la trampa, la fanfarronería y toda otra degradación de valores morales e intelectuales del mismo género.

---

<sup>63</sup> *Ibid*, p. 86.

<sup>64</sup> *Ibid*, p. 90.

## 1.4 El relajo

Para el escritor Jorge Portilla, en México la palabra *relajo* más que un sustantivo es un verbo, es un comportamiento o conducta compleja de un sujeto. Una conducta se comprende a partir de su sentido. La significación o sentido del relajo es suspender la seriedad y no el reír porque sí. El relajo tiene cierta relación con lo cómico pero no es lo cómico sin más, hay situaciones cómicas que no entrañan relajo.<sup>65</sup>

Cuando aprehendemos un valor: responsabilidad, puntualidad, lealtad, honestidad, fidelidad, profesionalismo, etcétera, éste viene dotado de cierta fuerza que nos obliga a realizarlo. A esta exigencia corresponde un acto de aceptación de nuestra parte, es como un “sí”. Esta respuesta afirmativa, este movimiento íntimo de compromiso, es la seriedad. Cuando de manera inmediata y directa, no reflexiva, decimos “sí”, nos comprometemos tácitamente a una conducta futura; es decir, tomamos en serio el valor. “*La seriedad es el compromiso íntimo y profundo que pacto conmigo mismo para sostener un valor en la existencia*”.<sup>66</sup> El relajo frustra la eficacia de este compromiso, es decir suspende la seriedad, pues cancela la respuesta normal al valor deslindándonos del compromiso de su realización.

### 1.4.1 Momentos del relajo

Portilla establece cuatro momentos del relajo. El primero es el desplazamiento de la atención, que se traslada a circunstancias exteriores o ajenas. Por ejemplo, un comentario intempestivo que interrumpe una ceremonia, espectáculo o conferencia, haciendo patente alguna característica física de quienes toman parte en él.

El segundo momento es la negación del valor. El sujeto se niega a la conducta que permitirá la realización de un valor. En este caso, el valor queda fuera de juego, neutralizado en la indiferencia del sujeto que se limita a evadirse del compromiso.

El tercero es la invitación, apelar a los demás para que se unan a la negación del valor propuesto. Se puede llevar a cabo con actos de la más diversa índole; desde el gesto más imperceptible del rostro hasta la formulación de posiciones perfectamente coherentes y racionales, pasando por actitudes corporales, palabras, gritos, ruidos, etcétera.

Le sigue la reiteración (pues el relajo es una acción reiterada). Un sólo chiste que interrumpe el discurso de un orador no basta para convertir la interrupción en relajo. Es necesario que ésta consiga del grupo cierta complicidad, lo cual crea la atmósfera en que la realización del valor se ve definitivamente frustrada.<sup>67</sup>

En resumen, el relajo puede definirse como la suspensión de la seriedad frente a un valor propuesto a un grupo de personas. Esta suspensión es realizada por un sujeto que trata de comprometer a otros en ella mediante actos reiterados con los que expresa su propio rechazo de la conducta requerida por el valor (seriedad). Con ello, la conducta regulada por el valor correspondiente es sustituida por una atmósfera de desorden en la que la realización del valor es imposible.

---

<sup>65</sup> PORTILLA, J., *op cit*, pp. 17–18.

<sup>66</sup> STERN, A., *op cit*, p. 19.

<sup>67</sup> *Ibid*, pp. 19–25.

## 2. El humor

*“¡Hasta un melancólico con humor  
puede ser maravilloso!”*  
Astrid Hadad<sup>68</sup>

¿Cómo crear humor? Generalmente hay un tema, tomado de cualquier parte, que sirve de punto de partida. Parece que un humorista es una persona cuya mente funciona de determinada manera, que tiene las habilidades de hacer conexiones vitales. Lo mismo que al tocar un instrumento musical, cuanto más se trabaja, más se mejora.

El humor atrae la atención, crea vínculos y hace más recordable un mensaje. Asimismo, alivia tensiones, estrecha contactos y motiva a la gente, siempre y cuando sea el apropiado a cada circunstancia. Por eso es un arma poderosa. El humor ayuda a mantener las cosas en perspectiva, refleja confianza, seguridad, liderazgo, como dijo Nietzsche: *“La potencia intelectual de un hombre se mide por la dosis de humor que es capaz de utilizar”*,<sup>69</sup> algo similar a lo que afirma Eduardo Tornell: *“Mientras más inteligente es la gente, más afecta es al humor”*.<sup>70</sup> Incluso, cuenta la anécdota de que en la antigüedad a los humoristas se les llamaba “cómicos de la legua” porque tenían prohibido trabajar a menos de una legua de distancia de los palacios y feudos, pues los gobernantes les temían, los veían como magos, sentían que a través de su humorismo movían a la gente y la hacían entrar en conciencia.

Además, el humor tiene un papel significativo en los canales de comunicación. A través de él se puede difundir eficazmente una postura respecto de algo; ya que la mera presencia de risas transmite información clave. Pero si es mal utilizado, puede confundir, ofender, agudizar las tensiones, reducir el margen de credibilidad e inducir a malas interpretaciones. Por ello, el humor tiene un límite, digamos, moral. No obstante, tiene una fuerza creativa y curativa, pues la energía invertida en la risa libera tensiones y estrés, incluso ayuda a curar enfermedades y frustración social. El humor estimula la creatividad y ayuda a pasarla bien, esa es su meta, pero en circunstancias difíciles, sirve de instrumento para percibir los aspectos divertidos de una situación. Todos necesitamos desarrollar nuestro sentido del humor y el humor a costa de uno mismo es una buena manera de empezar.

---

<sup>68</sup> Entrevista con Astrid Hadad, actriz y cantante de cabaret, Teatro Hidalgo, Ciudad de México. 02/05/2008.

<sup>69</sup> GARY B., Sandy, *12,500 frases célebres*, Grupo Editorial Tomo, México, 2005, p. 444.

<sup>70</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

## 2.1 Conceptos generales

Es posible que la historia del humor y la historia de la risa tengan orígenes distintos. El etólogo Honrad Lorenz piensa que la primera risa apareció en los hombres primitivos como efecto de un súbito escape de tensión.<sup>71</sup> Por ejemplo, cuando al temer la presencia cercana de un tigre, un grupo de cazadores sobrecogidos descubre que la amenaza oculta entre el matorral no es más que un inofensivo antílope. Estallan entonces en una carcajada, que no es otra cosa que el alivio repentino de un miedo contenido.

La historia del humor surge después, quizás esa misma noche, cuando los cazadores, sentados en torno al fuego y después de haber comido el antílope asado, recuerdan el suceso en medio de risotadas. Si no fue así, entonces el humor debió de nacer en aquel momento mágico en que el primer descendiente del mono tuvo suficiente capacidad de raciocinio como para descubrir que algo –una situación, una compañía, un tropezón– suscitaba en él una sonrisa. Sólo pudo existir el humor en el *Homo sapiens*, porque sólo él fue consciente de su condición humana. La prehistoria del humor nace, pues, en ese instante imposible de ubicar. Pero su historia sólo puede existir a partir del humor registrado: el que se dibujó en cuevas o en óleos, se escribió en pergaminos, se plasmó en artefactos o esculturas.<sup>72</sup>

El humor se confunde con frecuencia con lo cómico, la risa, la chanza, la caricatura, la comedia, la parodia, el ingenio, la ironía, el sarcasmo, los chistes y la sátira, como si todos estos fueran sinónimos. En el sentido estricto de la palabra, el término *humor* se deriva del latín *umor*, que significa *líquido*.<sup>73</sup> Tiene una asociación primaria con el estado de ánimo, concepción que refleja la perspectiva fisiológica y se refiere a los humores corpóreos que, se cree, determinan la salud humana. Coloquialmente, hay infinidad de conceptos que definen el humor. Por ejemplo, Enrique Hernández Alcázar, director y conductor del programa informativo *El Weso*, dice que “*el humor es la manera en cómo se enfrentan las cosas del día a día, cuál es tu humor ante la vida. Aunque digan que es universal, no es cierto; el humor es bien particular (sic). Lo que para mí es buen humor, a la mejor para ti resulta elevado o aburrido*”.<sup>74</sup> Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, asegura que “*el humor es una especie de medicina social que sirve de escape para relajar las tensiones diarias de la vida*”.<sup>75</sup> En palabras de Fernando Rivera Calderón, integrante de *El Palomazo Informativo*, “*...el humor es una manera maravillosa de conectarnos con el fluir del universo. La risa es como abrir un grifo, dejar brotar la risa como un chorro de agua que no se detiene y que cuesta trabajo contener. La risa te libera de ti mismo, te llena de energía, sientes que te enciende el corazón por un momento*”.<sup>76</sup> Para la actriz Marisol Gasé, el humor es como “*un bisturí que puede matar o sanar. Hay dos tipos de humoristas: los que insertan un bisturí para criticar, apuntalar o para decir algo que duele. Y hay otros que usan un bisturí que mata, que hace propaganda al político, que no ayuda a que la gente piense. El humor, es como un bisturí que tiene que abrir*

---

<sup>71</sup> *Cit pos*, SAMPER PIZANO, Daniel, *op cit*, p. 64.

<sup>72</sup> *Ibid*, p.66.

<sup>73</sup> BOKUN, Branco, *El humor como terapia para el cáncer, enfermedades psicosomáticas, desórdenes mentales, crimen, relaciones interpersonales y sexuales*, Tusquets, España, 1987, p. 43.

<sup>74</sup> Entrevista con Enrique Hernández Alcázar, director y conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 03/07/2007.

<sup>75</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>76</sup> Fernando Rivera Calderón, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

*heridas para sanar*".<sup>77</sup> No obstante, resulta tremendamente difícil sacar una definición clara y universalmente aceptada del humor debido a la multiplicidad de las dimensiones e interacciones que lo engloban. "*Definir al humorismo, es como pretender atravesar una mariposa usando a manera de alfiler, un poste telegráfico*".<sup>78</sup>

Según Freud, el humor no tiene sólo algo de liberador, como el chiste y lo cómico, sino también algo de grandioso y patético. Si nos remitimos a la situación en que alguien adopta una actitud humorística frente a otro, se compara hacia él como el adulto hacia el niño. Así, el humorista gana superioridad poniéndose en el papel del adulto, deprimiendo a los otros a la condición de niños. No todos los hombres son capaces de tener una actitud humorística; es un don preciso y raro, muchos son hasta incapaces de gozar del placer humorístico que se les ofrece.<sup>79</sup>

Por su parte, Eduard De Bono, refiere que el humor se contempla de dos formas distintas que al final se unen. La primera es una actitud ante la vida, la segunda es un proceso clave en la percepción:

- El humor es positivo y realza la vida. Su objeto es el disfrute y la felicidad.
- El humor está en contra de la solemnidad.
- El humor es contrario a la arrogancia. Está a favor de la tolerancia y la humildad.
- El humor es accesible. No es necesario ser un genio para tener sentido del humor.
- El humor surge directamente del proceso de percepción que permite a la mente cambiar y contemplar algo de un modo totalmente nuevo.<sup>80</sup>

Es el humor, no la bufonada<sup>81</sup>, el que ofrece una perspectiva nueva, inédita y fundamental para la solución de problemas. El humor otorga un ángulo imprevisto para enfocar las cosas. Significa percibir relaciones que otras personas pasaron por alto. La adopción de un punto de vista cómico conduce a menudo a soluciones reales. La idea más absurda, la más disparatada, resulta ser la tan buscada respuesta.

Ahora, el hecho de que el humor pueda modificar la perspectiva de un problema, hace que al mismo tiempo sea un valioso recurso para combatir el estrés, incluso puede ser un elemento medicinal. Eduardo Tornell, en su calidad de médico –además de humorista–, comenta que de alguna manera sigue ejerciendo la medicina todos los días, como risoterapeuta. La risa puede ser un coadyuvante de la terapia tradicional médica.<sup>82</sup> Al tener una perspectiva cómica de las cosas, se puede cambiar la percepción de las situaciones tensas y obtener así una calma transitoria. El estrés interfiere con la objetividad y entorpece la capacidad de juicio. El humor, utilizado con sensatez, puede ayudar a conservar la lucidez necesaria para tomar decisiones exitosas. No hay rivales del humor para calmar tensiones o para evitarlas antes de que se produzcan. Su rédito en buena voluntad es incuestionable.

---

<sup>77</sup> Entrevista con Marisol Gasé, actriz, guionista y locutora de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>78</sup> Enrique Jardiel Poncela (1901–1952). Escritor español.

<sup>79</sup> FREUD, Sigmund, *El humor (1927)*, en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976, Vol. XXI, p. 162.

<sup>80</sup> DE BONO, Edward, *La felicidad como objetivo*, Cairos, Barcelona, 1977, pp. 88–89.

<sup>81</sup> *Infra*, p. 48.

<sup>82</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

Después de analizados los enfoques, las definiciones y las propiedades del humor, podemos concluir, chistosamente, que: “*El humorismo es muchas cosas a la vez o todos los que lo han definido se han equivocado, menos uno*”.<sup>83</sup>

### 2.1.1 El humor negro

Las variedades del humor son tan diversas como la naturaleza del ahorro sentimental; llámese compasión, enojo, dolor, enternecimiento, terror, espanto, desesperación, etcétera. Veamos el caso del humor negro, el más grosero del humor.

Este fenómeno existe porque a mucha gente le gusta. Parece haber una pequeña parte de nuestra *psique* que se regocija con este tipo de cosas. Así pues, la muerte, la deformidad física, las creencias religiosas, las instituciones nacionales, etcétera, pueden someterse al tratamiento humorístico de mal gusto, mientras no superen los límites y sean lo suficientemente ingeniosos. En la actualidad, los chistes sobre funerales, muerte en general, intentos de suicidio, condenados a la penal capital, ciegos con perros lazarillos, etcétera, aparecen con tanta frecuencia que estos temas se han convertido en *clichés*. Por ello, no todo el humor negro es aceptado en los medios de comunicación, pues éstos no están interesados en ofender a su público. De acuerdo con Ross Thomson y Bill Hewison, el humorista que se especialice en chistes de mal gusto y quiera obtener una respuesta amplia y favorable a sus esfuerzos, tendrá que adaptarse, en mayor o menor medida, a las actitudes del momento. Si se “pasa de la raya”, especialmente en escenas sangrientas, el público lo rechazará.<sup>84</sup>

*El reo, en el momento en que lo llevan para ejecutarlo un lunes, exclama:  
“¡Vaya, empezamos bien la semana!”.*

En el chiste anterior no es necesario apiadarse del condenado porque es fuerte, no le asusta la situación en la que se encuentra y por lo tanto no requiere de compasión. Por ello, una de las fuentes más comunes del placer humorístico, dice Freud, es el ahorro de un gasto de sentimiento.<sup>85</sup> Veamos el siguiente ejemplo:

*Cierto día, Jesús dijo a sus apóstoles que lo acompañaran a rezar al monte. Cuando llegaron al pie del cerro, les pidió que subieran una roca, la más grande que pudieran llevar. Pero Judas, quien no quería fatigarse, tomó una piedra pequeña que cargaba con una sola mano. Después de que Jesús hubo terminado de rezar, dijo a sus apóstoles:  
–¡Es hora de comer! –y convirtió en pan las rocas que los discípulos subieron en sus espaldas.  
Judas, desconcertado, no hizo más que mirar cómo los demás se llenaban la boca de pan. Al otro día, Jesús les volvió a decir a sus apóstoles que lo acompañaran a rezar al monte. Al igual que la vez pasada, al estar al pie de la cuesta les pidió que cargaran una piedra. Esta vez Judas se llevó la*

---

<sup>83</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 162.

<sup>84</sup> THOMSON, Ross y HEWISON, Bill, *El dibujo humorístico. Cómo hacerlo y cómo venderlo*, Herman Blume, Londres, 1985, p 130.

<sup>85</sup> FREUD, S., *El humor*, p. 157.

*roca más descomunal y pesada que pudo encontrar y con ella subió el monte. Después de hacer sus oraciones, Jesús dijo:*  
*–¡Es hora de comer! –y sus discípulos sacaron sus rocas. Entonces Jesús dijo:*  
*–No, la piedra es para que se sienten. Hoy traje tortas.*

Al principio, hay en nosotros ciertas nociones de compasión por el desdichado, quisiéramos preguntar si entonces Judas no comió nada. Pero la ilación de la historia nos dice que tras la primera lección, Judas decidió cargar una piedra enorme y al final fue en vano. Hecho que nos desvía completamente de la compasión.

### **2.1.2 El humor en la comunicación**

Dado que con un chiste se puede decir una verdad (o muchas verdades), el humor es una forma de comunicación, incluso, es parte esencial del lenguaje cotidiano y coloquial y va implícito en todos los idiomas del mundo. Bajo este entendido, es posible promover una ideología o postura determinadas por medio del humor.

En el mundo de la publicidad, el método humorístico es muy lucrativo pues la gente siempre se detendrá a mirar un anuncio que contenga una caricatura, por el simple hecho de ser graciosa. Lo es, pero al mismo tiempo transmite el mensaje del anunciante, que es de lo que se trata. Lo mismo sucede con un comercial de radio o televisión.<sup>86</sup>

También tenemos la ilustración, en la que se solicita el talento de un caricaturista o monero que haga los dibujos de un libro o de un artículo. Suele tratarse de temas pesados, donde el dibujo humorístico sirve para persuadir al lector a que siga leyendo.

Eduardo Tornell hace algo parecido. Cuenta que, como humorista, lleva un mensaje cultural por medio de una serie de discos grabados bajo el concepto de *comiculture*, donde maneja información que no aparece en los libros oficiales. *“Tengo un CD que se llama “El Quijote de la Mancha y la Revolución mexicana”, donde el Quijote le cuenta la historia de la Revolución mexicana a Sancho Panza desde su punto de vista, pero sin omitir algunas líneas de censura oficial”*. Para ello, comenta el humorista, buscó en libros de texto y en fuentes de información datos que habían sido borrados, como la guerra cristera. *“Si te adentras en el tema, te das cuenta de que, históricamente, la Iglesia y el Estado llegaron a un acuerdo para no hablar de esta guerra. Entonces es un suceso que está borrado oficialmente de los libros de texto y que se maneja escuetamente, siendo que fue una guerra que duró un buen tiempo y que involucró a todo el país, además de que fue un parteaguas entre lo que era la política en México antes y lo que es hoy”*, asegura el cómico.

La música es otra vía de comunicación. Hay canciones de contenido social, de protesta, letras que recuerdan hechos dolorosos para una nación, que enaltecen la memoria de grandes personajes, coplas de amor, incluso hay temas que son verdaderas crónicas populares, como en su momento lo hizo Chava Flores, o noticias convertidas en melodía, como actualmente lo hace *El Palomazo Informativo* y otros grupos.

En el cine hay toda una escuela humorista en México: Cantinflas, Tin Tan, Viruta y Capulina, Manolín y Chilinski, Los Polivoces, etcétera.

En el ámbito teatral, el cabaret se ha caracterizado por hacer una crítica social con humor. Marisol Gasé, integrante de la compañía teatral “Las reinas chulas”, comenta que

---

<sup>86</sup> KUSHNER, Malcom, *Cómo hacer negocios con humor*, Granica/Vergara, Argentina, 1991, p. 132.

el cabaret “*es enfrentarse con la realidad cotidiana, la durísima realidad, y voltearle la tortilla con la diversión y el humor para no morirte y no suicidarte. A través de eso, puedes ejercer un punto de vista y luchar para hacer un cambio social.*”<sup>87</sup>

## 2.2 Variantes humorísticas

El lenguaje común tiene ciertas modificaciones cualitativas para obtener resultados caricaturescos. De acuerdo con Werner Beinhauer, son la paráfrasis, la perífrasis y los eufemismos humorísticos, que surten efectos redundantes, las cuales analizaremos a continuación.

### 2.2.1 Paráfrasis

Es la variación de ciertas expresiones o modismos que, por pequeña que sea, si llama la atención y además es involuntaria, causa hilaridad.<sup>88</sup> Decir, por ejemplo, “*mi arbusto genealógico*”, da risa. Y es que al cambiar la palabra “*árbol*” por “*arbusto*”, se produce en el lector una renovación de esta expresión figurada. Al crearse la variante humorística, “*árbol*” fue despojando de su adjetivo y enfocado en su acepción natural de vegetal, para luego asociarlo con la idea de “*arbusto*”, afín a él.

En México, como en otros países, los matrimonios entrados en años suelen festejar sus bodas de plata y más tarde, si Dios les da vida, las de oro, las de diamante y, en casos rarísimos, las de hierro. Esto viene a colación porque no faltó quien celebrara sus *bodas de aluminio*, de puro cotorreo, obviamente. Una modificación humorística muy genial, por cierto.

Hubo quien, estando en severos aprietos, dijo: “*Me estoy metiendo en camisa de ocho metros veinticinco, que vienen a ser las once varas aproximadamente*”. “Meterse en camisa de once varas”, ese el modismo conocido por todos. Sin embargo, aquí la palabra “once”, que en vez de número expresa la idea de “mucho” o “largo”, sale de su contexto fraseológico y las “varas” se convierten en unidades de medida, dándose así un contraste entre lo cómico y lo popular.

Es muy conocida la frase aquella de que “*Del dicho al hecho hay que tomar taxi*” [hay mucho trecho]. El “gran trecho” del antiguo proverbio se concretiza por el moderno vehículo que ha de recorrer esta distancia. El humor de la frase estriba una vez más en el contraste que forma aquí la antigüedad del proverbio con la innovación del automóvil.

Según Beinhauer, la paráfrasis presupone el conocimiento exacto de las respectivas expresiones fijas de que se derivan, al igual que las caricaturas, cuyo valor es capaz de calibrar únicamente quien conozca el físico de los personajes caricaturizados.

---

<sup>87</sup> Entrevista con Marisol Gasé, actriz, guionista y locutora de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>88</sup> BEINHAUER, Werner, *El humorismo en el español hablado (improvisadas creaciones espontáneas)*, Gredos, España, 1973, p. 26.

### 2.2.2 Perífrasis

El conocimiento exacto y dominio práctico de los modismos también es condición indispensable para sacarle el jugo humorístico a la perífrasis. Ésta tiene de común con la paráfrasis, que evocan en el oyente el recuerdo de algo sabido: la paráfrasis recuerda conocidos modismos; en cambio, la perífrasis evoca conocidos conceptos y palabras por ella circunscritos.

La frecuencia de ambos fenómenos responde a cierta afición por las indirectas que el hablante suele acompañar con picarescos gestos, a los apodosos que sólo entiende un determinado grupo de amigos, la costumbre de usar pronombres indefinidos como *fulano*, *zutano*, *mengano*, *perengano*... En fin, a un sinnúmero de fenómenos lingüísticos caracterizados por la tendencia a lo puramente alusivo, cuya finalidad consiste en impregnarle un matiz humorístico a las expresiones.

El vulgar ejemplo de “*sacarse los muebles*” –sacarse los mocos– es novedoso no por su expresión, sino por su aplicación metafórica a un procedimiento que corre paralelo con su significado original.

Werner Beinhauer asegura que el humorismo en la metáfora depende de dos condiciones. La primera, que entre el procedimiento que sirve de medio para conseguirlo se establezca una analogía perfecta, o sea, que haya paralelismo. La segunda, que el objeto de comparación se halle lo más remoto posible de lo comparado, es decir que cuanto más disten entre sí ambos paralelos, mayor impacto humorístico producirá la frase.<sup>89</sup> Un botones dice: “*Don Fernando es un atleta y si me tira un puñetazo, deja la casa... desabrochada*”. Sin botones, es decir “me mata”. La esencia de la perífrasis humorística se ubica en una inversión proporcional de algo insignificante frente a lo fundamental, colocando en primer término algo secundario, de lo que el interlocutor debe deducir lo principal. Aquí, en vez de lo principal, que es morir a manos de alguien, aparecen en primer término las repercusiones que dejaría para la casa, la muerte del botones. A un uniforme se le quitan los botones y queda desabrochado; a la casa se le quita al botones y se queda humorísticamente desabrochada.

Recordemos que a una joven atractiva se le suele catalogar como “*una muchacha primaveral*” o, refiriéndose a los años, se dice que “*cumple sus quince primaveras*”. Todas estas expresiones son parafraseadas humorísticamente, pero cuando se trata de caracterizar a una persona de edad madura, la “primavera” se sustituye por el “otoño” –primaveral por otoñal, abril por octubre–. En nuestro ejemplo, una señora anciana es comparada cómicamente con un excursionista que escala una montaña para alcanzar la región de las nieves perpetuas: “*Una otoñal que está a dos dedos de las nieves perpetuas*”.

Lo mismo sucede con las groserías. La palabra es sustituida por otra con la misma sílaba inicial y que además también es despectiva. El oyente, momentáneamente pasmado por la incidencia del vocablo, reaccionará luego con la más franca risa al ver la habilidad y gracia con que el hablante eludió la grosería. Pues aunque estuvo a nada de proferir la malsonante palabra, no sólo no la pronunció sino que en su lugar creó un término pseudoculto, cuya terminación erudita choca graciosamente con el vulgar u obsceno adjetivo.

---

<sup>89</sup> *Ibid*, p. 41.

### 2.2.3 Eufemismo humorístico

Siguiendo el análisis de Beinhauer, el eufemismo está destinado a minimizar el roce interpersonal. Es una palabra o frase que logra que un tema molesto suene mejor. Nos ayuda a decir cosas que nos sería incómodo decir directamente. Por ejemplo, decir: “*Tengo el vientre descompuesto*” en lugar de: “*Tengo diarrea*”. O llamar “*partes*” a secas a los genitales: “*Se ha hecho daño en sus partes*”; “*hacer del vientre*” para referirse a lo que con crudeza directa es cagar; y “*hacer aguas mayores*”, orinar.

Pero varían cuando estos eufemismos se hacen deliberadamente humorísticos: en lugar de orinar decir: “*cambiarle el caldo a las aceitunas*”. Lo mismo pasa con expresiones humorísticas como: “*estirar la pata*”, “*entregar la herramienta o los papeles*”, “*hacer el último viaje*”, “*ponerse la pijama de madera*”. Se trata, pues, de giros exclusivamente humorísticos creados para causar risa.

No obstante, también hay creaciones que fueron humorísticas en su momento, pero que debido a su uso tan frecuente, se les ha llegado a ver como simples modismos: “*hacerse de la vista gorda*”, “*perder los estribos*”, “*andarse con pies de plomo*”, “*torcer el rabo*”, “*poner el grito en el cielo*”, “*llegar con la lengua de fuera*”, “*ser un cero a la izquierda*”, incluso, existen los eufemismos políticos, de los cuales hablaremos más adelante.<sup>90</sup>

## 2.3 El sentido del humor

¿Se nace con sentido del humor? Según Martín Grotjahn, no.<sup>91</sup> Se desarrolla en etapas paralelas al crecimiento y la formación humanos, desde la niñez hasta la edad adulta, es decir, a lo largo de toda la existencia. La fase fálica prepara al niño para la sexualidad. El dominio del lenguaje y el pensamiento se convierten en finalidad primordial. Comienzan a comprenderse los chistes y pronto aparece la propia capacidad para crear ironía. Esto indica que el ego del niño es lo suficientemente vigoroso para reprimir, disfrazar y gozar de la agresión, en formas socialmente aceptables. El sentido del humor florece más tarde, después de haber quedado firmemente establecidos el sentido de lo cómico y la apreciación de los chistes. El humor es la integración final de todas las etapas previas. El humor y la sonrisa se originan en niveles orales tempranos; pero se perfeccionan e integran en los estadios finales del desarrollo humano.

### 2.3.1 Criterios para un buen sentido del humor

Jesús Garanto Alós, considera necesarios algunos criterios para que el humor sea auténtico, para que revitalice siendo al mismo tiempo fruto de la revitalización.<sup>92</sup> Por ejemplo, el conocimiento de sí mismo, de lo que realmente somos. Para lo cual debemos analizar detenidamente nuestro yo emotivo, sentimental y corporal, para descubrir los elementos que, desde el inconsciente, nos juegan malas pasadas. Todo ello se deberá hacer de forma autocrítica severa, de tal manera que podamos reír de nosotros mismos. Es el único camino

---

<sup>90</sup> *Infra*, p. 72.

<sup>91</sup> GROTJAHN, Martín, *La máscara burlona (El “duende” del humor en la vida, el sexo, el arte y el teatro. Análisis psicológico y literario)*, Morata, España, 1961, p. 70.

<sup>92</sup> GARANTO ALÓS, Jesús, *Psicología del humor*, Herder, Barcelona, 1983, pp. 70–73.

para llegar a una plena identificación con uno mismo, para conocer la realidad con la que podemos contar. Además, este es el medio imprescindible para la superación, pues sólo con un conocimiento ecuánime de sí mismo podemos descubrir nuestros puntos vulnerables y así afrontar la vida de forma equilibrada.

Es necesario para el buen sentido del humor, tener una conformidad consigo mismo, es decir, aceptar conscientemente lo que uno realmente es, las partes buenas y las malas, lo que produce satisfacción y alegría, así como lo desagradable y lo doloroso. No es aceptar pasivamente con un “no queda más remedio”, sino activamente, para aprovechar al máximo lo positivo para el desarrollo e integración de nuestra personalidad. De alguna forma, al aceptarse uno como realmente es, se produce una liberación de las ataduras que impiden el crecimiento personal.

También se requiere tener control de sí mismo ante los estímulos producidos tanto en nuestro interior como en el medio circundante. No es otra cosa más que la capacidad de reflexionar críticamente antes de hablar o de actuar; es dirigir adecuadamente los hechos existenciales sin dejarnos dominar por ellos, sin que se apoderen de nuestra persona, ya que entonces corremos el peligro del desequilibrio, de la inestabilidad emocional o física.

Hay que ser realistas en el percibir y en el actuar, percibir realmente el mundo propio (conocimiento de sí) y el mundo circundante. Percibirlo realmente es hacerlo con sentido de la proporción sin manipular, a nuestra conveniencia, la realidad. Para lo cual será necesario desprenderse progresivamente del prejuicio y actuar a sabiendas de que no va a desaparecer totalmente. La autocrítica posibilitará una percepción más sana y real.

Además, es importante la seguridad emocional o interior. Esa desagradable sensación interna de malestar indefinible, no localizado, que se manifiesta en forma de angustia, ansiedad, resentimiento e, incluso, en hostilidad y que puede conducir a situaciones realmente patológicas, no está presente cuando los criterios expuestos anteriormente se hallan en la persona.

Un criterio de auténtico buen humor, muy valioso y que muchas veces pasa inadvertido, es el amor. Es resultado de nuestra civilización, la producción de un hombre enajenado tanto de sí mismo como de sus semejantes y de la naturaleza. En una sociedad así, es comprensible que no el amor y, por lo tanto, el humor no se encuentran salvo en pequeñas dosis. Una sociedad sin humor (sin amor) es una sociedad al borde del resquebrajamiento. El amor, la relación emocional transparente y constructiva con otras personas, la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos (los otros y nosotros mismos), concluye Garanto Alós, son elementos insustituibles del humor. Quien no está dispuesto a todo esto, aunque consiga un cierto equilibrio de su personalidad, puede tener por seguro que el verdadero sentido del humor se halla muy lejos de él. Podemos decir ahora que la alegría es el fruto del humor, del amor; una alegría distinta del buen humor y de la disposición alegre o festiva, una alegría de la esencia.

### **2.3.2 Actitudes contrarias al humor**

Si consideramos que los criterios anteriores son indispensables para un genuino y auténtico sentido del humor, ahora establezcamos las actitudes contrarias. En su mayor parte se han explicado a lo largo de la historia en determinadas concepciones del mundo, de las cosas y de los hombres. Concepciones y postulados surgidos con la única pretensión de descubrir radicalmente lo que es el mundo y lo que son los hombres y que han originado las grandes corrientes del pensamiento filosófico. De acuerdo con Garanto Alós, algunas corrientes

filosóficas y/o actitudes existenciales que están lejos del sentido del humor son el racionalismo. Independientemente de los adjetivos calificativos y definatorios que se le han dado, no sería el mero y simple uso de la razón, sino el abuso de ella. En esa misma línea podemos enmarcar el idealismo moderno, pero con una visión parcial del mismo concepto. Nos referimos al idealismo que se relaciona directamente con los ideales y en ese sentido llamamos idealismo a toda doctrina y actitud, según la cual, lo más fundamental y aquello por lo cual se supone que deben regirse las acciones humanas, son los ideales, realizables o no, pero casi siempre imaginados como realizables. Es claro que en este caso, idealismo y realismo se repelen. Racionalismo e idealismo son dos concepciones filosóficas que se encarnan en el discurso de muchas personas impregnándolo de cierta extremosidad. Por ejemplo, una actitud fría que frente a las cosas y a los hombres nunca se desvía del conocer, explicar, discutir y probar y que considera que todo ha sido creado para la satisfacción del entendimiento, no tiene sentido alguno del humor. Lo mismo podemos decir del idealista que vive en un mundo de ensueño, de ideas fantasiosas alejadas de la realidad, del dato concreto, que juega plácidamente con contenidos imaginativos y que, distorsionando la realidad, puede llegar a situaciones patológicas o ilusiones que deforman la percepción del objeto real. Es fácilmente comprensible que tales actitudes, racionalismo e idealismo, sean contrarias al sentido del humor.

Otra actitud contraria al humor es el nihilismo, es decir que nada hay, que nada tiene valor, que nada es conocido.<sup>93</sup> Es la creencia dogmática en la nada y en el sentimiento fatalista lo que nos permite considerar la vida como algo valioso. Es la convicción de que detrás de todo lo que el hombre ansía y de todo lo que puede esperar de la vida, no existe sino el desolador vacío de la absoluta falta de sentido. En consecuencia, no hay nada por lo que merezca la pena vivir. De todo ello únicamente pueden surgir dos actitudes total y radicalmente opuestas al sentido del humor: el pesimismo y el optimismo. Tanto el optimismo (generado por el abuso del racionalismo e idealismo) como el pesimismo (derivado de una visión nihilista de la existencia), no sólo están lejos sino que se oponen radicalmente al auténtico humor.

Finalmente, el realismo también va contra del humor. Es una actitud que se atiene a los hechos tal y como son, sin pretender sobreponerles interpretaciones que los falseen o sin aspirar a violentarlos por medio de los propios deseos. El realista no sólo afirma lo positivo que tiene el mundo, sino que vive teniendo también presente lo negativo que encierra el hombre, las cosas y todo el mundo. El realismo es la actitud que asume la realidad tal como se nos presenta. Únicamente desde él se puede afrontar equilibradamente la existencia, sin autoengaños.

## **2.4 Personajes del humor**

El sentido del humor, explica Martín Grotjahn, es una faceta del carácter que ayuda a identificar a un tipo específico de persona: el bromista, el sarcástico, el payaso, el cínico, el irónico, el humorista, el optimista y el pesimista. Todos pertenecen a la gran familia de personas que luchan por hallar una válvula de escape aceptada para sus impulsos de agresión.<sup>94</sup>

---

<sup>93</sup> *Ibid*, p. 76.

<sup>94</sup> *Ibid*, p. 39.

**El bromista** es el eterno adolescente que quiere divertirse. La broma de mal gusto representa una forma primitiva de lo gracioso, que a veces es tan cruel y está disfrazada tan tenuemente de su hostilidad, que la persona dotada de una mente estética o sensitiva raramente puede encontrarla divertida. La broma de mal gusto es una acción peligrosa.<sup>95</sup> Además, también necesita de una víctima que acepte con buen humor el papel asignado, con la esperanza de vengarse más adelante. Quien no acepte con buena disposición, puede desmerecer dentro del grupo determinado y perder sus probabilidades de venganza. La broma de mal gusto tiende a degenerar en desastre o accidente dada su agresividad. Si un sarcasmo fracasa en su disfraz y el insulto queda al desnudo, no corremos riesgo físico, pero reaccionamos con hostilidad y la falta de tacto nos irrita. La situación que crea la broma de mal gusto es más peligrosa, pues la agresión que se persigue no cristaliza en forma verbal, sino física y real. La broma de mal gusto se desarrolla en el lugar de la acción; el sarcasmo, en el pensamiento. El bromista sucumbe ante la necesidad de hacer observaciones ingeniosas. Esta es su manera de liberar la hostilidad que siente. También puede mostrar una predisposición a captar las situaciones que no comparten las personas comunes. Su temperamento es frío, inteligente, hostil, agudo, vivo, dispuesto siempre al ataque. Utiliza su talento como su arma, sea con la ayuda de la pluma envenenada o de la palabra hablada.

**El sarcástico** es hostil, hace gala frecuentemente de una mezquindad y un refinamiento hábiles, arteros y altamente desarrollados. Cuida y pule su ruindad. No da la menor oportunidad. Se siente mejor dentro de un grupo de amigos, lo que fija ciertos límites a su hostilidad. Dentro de éstos puede moverse con relativa libertad. Sin embargo, necesita algún freno que proporciona el grupo, pues en caso contrario retrocedería asustado, pensando en los extremos a que podría conducirlo su rabia. Es un hombre colérico que busca víctimas. Sabe que puede fatigar fácilmente a la gente inflamando constantemente su hostilidad, haciendo que después la reprima y luego le dé salida convertida en risa, para reanudar, una vez más, el ciclo. Se comporta como la persona que juguetea con el fuego, sin llegar a producir una hoguera suficiente para entrar en calor. Esto fatiga, y al final, irrita y molesta. Es demasiado hostil y está excesivamente a la defensiva en sus relaciones interpersonales. Ataca y no deja que nadie se le aproxime realmente. Fascina y encanta; mas, finalmente, aleja a los demás. Es raro que despierte cálidos amores y si lo consigue es dejando de mostrarse sarcástico.<sup>96</sup> El caricaturista es una variable especial del sarcástico. Éste se expresa por medio de la palabra hablada y aquél con sus dibujos. Tomar la imagen de una persona, robar sus facciones, por así decirlo y pasarlas al papel es ya una ofensa contra nuestra individualidad expresada en el rostro, que constituye nuestra posesión más preciada.

**El payaso.** Su historia se remonta al bufón, al tonto y al enano del medievo. Antiguamente, la gente se reía libre, pero cruelmente, de los inválidos, los paralíticos, los amputados, los enanos, los monstruos, los sordomudos, los ciegos, los pobres y los locos. A menudo se sometía al bufón de la Corte a crueles bromas de mal gusto. Otras veces, este personaje se convertía en exponente de ideas ingeniosas, irreverentes o totalmente revolucionarias. Su atavío incluía el gorro adornado con cascabeles, el cetro de imbécil, las orejas de burro y lo más importante desde el punto de vista simbólico: las bolas colgantes del gorro, como si fuese un pene flácido. El payaso lleva, por lo regular, una corbata

---

<sup>95</sup> GROTJHAN, M., *op cit*, p. 43.

<sup>96</sup> *Ibid*, p. 47.

enorme. Un extremo es mucho más largo que el otro y cuelga casi hasta las rodillas, como un escroto inmenso, pero vacío. Constantemente tiene que subirse sus grandísimos y anchísimos pantalones, tan grandes como para verse ridículamente pequeño. Este es el gran arte del payaso: se desprestigia a sí mismo, pero sigue siendo amado por su logrado disfraz. Los símbolos del pene flácido, impotente y ridículo se repiten en infinidad de variaciones (como el bastón que siempre utilizaba Chaplin). Todos simbolizan al padre, quien fuera grande y poderoso, pero que se encuentra hoy despreciado.<sup>97</sup>

**El cínico** es pariente cercano del pesimista y mantiene hacia él la misma relación que guarda el humorista respecto al optimista. El pesimismo del cínico es más refinado. Demuestra abierta, exhibicionista y agresivamente que todo el mundo es pesimista –o que debería serlo–. Encuentra placer y fuerza en la formulación de lo que el pesimista anticipa. El cínico dice lo que el pesimista piensa. Evita la depresión mediante su necia exhibición de agresividad. El cinismo podría llamarse sarcasmo pervertido, insulto grotescamente incrementado. Allí donde la ironía disimula, el cinismo desafía. Está formulado abierta, descarada o intencionalmente. Desenmascara y desdeña todo disfraz. El cínico dice lo que presume que piensa todo el mundo –en sus momentos más sombríos– y expresa pensamientos ocultos.<sup>98</sup> Se atreve a hablar provocativamente, sin vergüenza. Su insulto abierto puede ser aceptado tan sólo si la víctima considera que éste constituye una auténtica verdad. De lo contrario, se sentirá insultada y reaccionará en consecuencia. La observación cínica sólo se tolera durante breves momentos. Después, la defensa, la censura y la represión se recuperan del sobresalto producido por la agresión y vuelven a afianzarse.

**El irónico.** No existe un tipo definible de hombre al que pueda denominarse irónico. Nos referimos en realidad a la clase de persona que hace observaciones irónicas con facilidad, como si obedeciera a una necesidad interior. Instalado en el papel de padre irritante, el irónico trata de eliminar la herida que lleva en su corazón desde la niñez, cuando le tocó sufrir las torturas que le infligía su papá. Se desahoga así, aunque sintiéndose incapaz de aceptar, una vez más, el papel de víctima.<sup>99</sup> Esta superior ironía suele iniciarse atacando cualquier defecto corporal. La ironía de este tipo es casi una prerrogativa masculina y la homosexualidad es uno de sus temas favoritos. En las mujeres ocurre de otra manera. Una dama, si se siente agredida, tiene a su alcance otras armas: medios de expresión femeninos. La mujer-gato es la hembra que sabe ser encantadoramente hostil. Las mujeres no son menos hostiles que los hombres, sin embargo, la sociedad les impone el empleo de una forma distinta para expresar o demostrar su hostilidad.

**El humorista**, para que pueda ser aceptado por el público debe creer lo que hace. Hay actores que hacen comedia pensando en ser chistosos. Y no, tienen que sufrir los problemas de cada personaje y en el humor tendrá la posibilidad de ridiculizar los defectos de los seres humanos, eso es lo simpático.<sup>100</sup> El humor implica fuerza, formación, superioridad o, en otras palabras, el triunfo sobre la derrota. El humorista es un héroe y es también humano. Reconoce la realidad generalmente como mala, pero se conduce como si no le afectara, como si no le importara.<sup>101</sup>

---

<sup>97</sup> *Ibid*, p. 79.

<sup>98</sup> *Ibid*, p. 59.

<sup>99</sup> *Ibid*, p. 40.

<sup>100</sup> GUERRERO SANDOVAL, Raquel Flor, *El programa de "El Güiri-Güiri" como una manifestación de recursos humorísticos ilustrativos del perfil idiosincrático mexicano* (Tesis), Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Aragón, México, 1998, p. 16.

<sup>101</sup> GROTHAN, M., *op cit*, p. 50.

**El optimista y el pesimista.** El optimista prescinde de la existencia de una realidad desagradable o al menos trata de mejorar la situación añadiéndole tintes rosados. Está contento con el presente y espera, confiadamente, felicidad y placer del futuro. Es como un niño feliz que sabe que su madre estará siempre junto a él y lo cuidará.<sup>102</sup> Para el realista es sorprendente contemplar la frecuencia con que el optimista persuade a la realidad para que sea bondadosa con él, para que adopte el papel de madre. Constantemente se empequeñecen a sí mismos. El optimismo puede considerarse fuera de la realidad cuando se aferra a la costumbre infantil de materializar los deseos: “*El optimismo hará su vida más fácil*”. Los optimistas son casi patológicos en su ficticia creencia de que podrán resolver toda duda o amargura con fe, amor y esperanza.

El pesimista es más realista en este aspecto. Desde que lo destetaron vive esperando lo peor. Si la actitud optimista contribuye a hacer la vida más soportable, la pesimista tiene más probabilidades de estar en lo cierto: “*Piensa mal y acertarás*”. No es capaz de superar el hecho de que su madre lo abandonara. Trata de detestar al mundo demostrando que éste y la madre son malos. Lo más crudo es que intentan extraer placer de lo desagradable, triunfar aceptando la derrota.<sup>103</sup> “*Un optimista ve una oportunidad en cada calamidad y un pesimista ve una calamidad en cada oportunidad*”.<sup>104</sup>

Si hablamos de humor en México, no podemos dejar fuera de esta clasificación, al siguiente personaje: **El alburero**. Una de las principales características del mexicano es hablar directamente utilizando evasivas (al estilo de Cantinflas). Los mexicanos juegan con el lenguaje, lo tuercen y lo transforman para subvertirlo y comunicarse con sus semejantes, amigos o familiares. Es un tipo de humor difícil que requiere de una buena agilidad mental o de lo contrario no se entiende. Según Eduardo Tornel, el albur es una expresión que, si se analiza literalmente, no tiene nada que ver con lo que significa. El significado es abstracto y se lo da cada quien. Lleva implícita una agresión sexual pero no es directa. Por ejemplo, alguien dice: “*Chico, dame la hora*”. Literalmente, el que es de mente simple oyó que alguien le preguntó la hora; el que es alburero, enseguida se da cuenta de que se “lo cotorrearón”.<sup>105</sup>

Se quedaría en ascuas el que escuchara, sin la debida preparación, a dos mexicanos sosteniendo un duelo de albures. Es oportuno señalar que cuando los albureros son en extremo hábiles –lo cual es muy común en algunas regiones del país–, entonces la conversación parece normal y hasta recatada, pues hablan con absoluta naturalidad, a pesar de que la intención de cada frase es otra muy distinta,<sup>106</sup> como se muestra a continuación:

–¡Órale, Pelón, sóbeme el primer albur!  
–Voy por hierbabuena y paso a recoger té.  
–¡Manuela me hace señas...!  
–Pos pásame la argolla.  
–Momento... se cayó un palo del techo.  
–Sí, es que hace aire y te saco a pasear.

---

<sup>102</sup> *Ibid*, p. 52.

<sup>103</sup> *Ibid*, p. 58.

<sup>104</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 232.

<sup>105</sup> Entrevista con Eduardo Tornel, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>106</sup> JIMÉNEZ, A., *Picardía mexicana*, Editorial B. Costa-Amic, México, 1974, p. 77.

–¡Son los “aigres” de Apizaco!  
 –Será el chile de Querétuano.  
 –Eso dijo Lope Lara.  
 –Sí, desde Chile hasta Honduras.  
 –Allá me haces una chaqueta con tela de Java.  
 –O le consigo pulseras, anillos y medallas.  
 –¡Un plátano tatasco le doy con gusto!  
 –Eso le pongo a su hermana!  
 –¡Pásame el teléfono pa’ llamarla!  
 –¡Sí, mámela ustedé!  
 –O déjele un recado con don Chupa Teste.  
 –¿Y ya sabe ustedé que la leche en polvo es pa’ que no mame?  
 –Lo que no sabía es que ese carrito tiene pito y el limón zumo.  
 –Su modo ha de tener para saber de dónde saca la leche...  
 –Le eché a perder el culantro por ponerle un rabanito.  
 –Métodos pa’ todo tengo sin problema, no hay obstáculo.  
 –¡Présteme ustedé el más chiquito!  
 –Pico pronto se titula y está agotado.  
 –A gotas saca la crema mi comadre Chela Undo.  
 –Eso dice mi compadre Paco Ger T.  
 –Del pepino y de lechuga mi ensalada...  
 –Y ron Portuoyo con refresco de cola.  
 –Pásame el envase pa’ echarme una.  
 –Le voy a pasar el “cara de haba”.  
 –¡Aguas!, ahí viene Mela A. Gitando.  
 –Ni se preocupe, ella es como el teléfono, sólo funciona si le meten el dedo.<sup>107</sup>

“El albur es un juego de palabras singularmente mexicano, donde dos hombres tratan figurativamente de violarse”.<sup>108</sup> Y sí, sólo es entre hombres, “porque el albur con una mujer no tiene sentido. Tú le dices: ‘Te la clavo’ y ella dice: ‘Pues órale’. No hubo ningún chiste. El albur lleva implícita una agresión sexual velada de algo que supuestamente no te debe gustar. Pero si te gusta, pues ya no es albur”, comenta el humorista, Eduardo Tornell.<sup>109</sup> Requisito indispensable del albur es la respuesta inmediata, si ésta tarda más de tres segundos a la víctima se le dice: “¡Ya te chingaste!”. El albur no respeta edad, clase social ni nada. Es algo que tenemos todos los mexicanos y si hay alguien que diga que no es alburero es porque no ha sacado esa parte y no la ha explotado, pero de que lo lleva, lo lleva.

<sup>107</sup> SANTINI, Nicky, *Albures a la mexicana*, Selector, México, 2006, pp. 19–22.

<sup>108</sup> SCHMIDT, S., *op cit*, p. 88.

<sup>109</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

## 2.5 Fuentes de inspiración

La principal fuente de inspiración es la realidad, que está llena de problemáticas y tratamos, por tendencia natural, de hacerla más llevadera. En cualquier grupo de personas no tarda en salir una carcajada, una risa, porque siempre hay alguien que busca darle amabilidad al momento, escapar de los problemas. Si uno es el encargado de hacer aparecer el lado amable, se convierte en un profesional y siempre encuentra cómo hacerlo.

Eduardo Tornell cuenta que en ocasiones llega con la preocupación de que no va a haber manera de volver humorístico un asunto, “...pero siempre encuentro un lado amable de las cosas. A veces es muy gracioso, a veces nada más amable, a veces simpático, a veces para carcajearse, pero siempre hay”.<sup>110</sup> La mayoría de los humoristas profesionales empieza por seguir los pasos de algún innovador o ídolo, quizá imitándolo, pero gradualmente desarrolla su propio estilo. La mayor fuente de inspiración es la realidad, pues los chistes surgen de la atenta observación, se ciñen a la vida cotidiana. “*El ejercicio del humorista consiste en divertir al público y una manera es desarrollar esa capacidad observadora y captar cómo es cada quién, meterse en la cabeza de la gente, indagar sus hogares, transportes, oírlos hablar para después poder retratarlos, ya que el artista se alimenta de las experiencias cotidianas que encuentra al husmear al propio espectador, aunque no dejará de ser importante que sepa burlarse de sí mismo*”.<sup>111</sup> El humorista sigue con ojo de águila los sucesos noticiosos, la vida cotidiana; los examina, los analiza, los admira y los critica, todo lo que ve le estimula. Se puede desarrollar un sentido personal mediante la creación de personajes propios. Para ello hay que estudiar y analizar a unos cuantos personajes reales, manteniendo alerta los ojos y los oídos.

Lo primordial para inspirarse es tener un lugar adecuado de trabajo, para que las ideas fluyan libremente. Es como tener un cuarto de pensar, donde el humorista esté lo más cómodo posible. Resulta muy útil tener a la mano un radio para escuchar las noticias y estar en contacto con el mundo exterior. Esa es una fuente constante de ideas. Se pueden obtener ocurrencias de todas partes. Se debe escuchar lo que dice la gente, observarla, escuchar sus conversaciones en el metro o en el autobús. Eso resulta tremendamente fructífero. Por supuesto, depende un poco del tipo de humor que se quiera seguir. Otra opción es el cuaderno de apuntes. Una vez aguzados los sentidos, las ideas empezarán a brotar sin importar la hora del día, el lugar o la situación. Por eso es útil llevar cuaderno y pluma en todo momento. Resulta indispensable, no sólo para esas ideas brillantes que saltan a la mitad de la noche, en el baño o en el autobús, sino también para registrar personajes, detalles, textos y otras ideas interesantes que puedan aprovecharse en un futuro.

Por muchas fuentes de inspiración que se tengan, siempre llega el momento de sacar el as bajo la manga e improvisar. El 07 de mayo de 1988, el entonces vicepresidente de Estados Unidos, George Bush, cometió un embarazoso error durante una presentación en una campaña de rutina. Su discurso se refería a su asociación con Ronald Reagan. Y dijo: “*Hemos tenido algunos éxitos. Hemos cometido errores. Hemos tenido relaciones*”. Él había querido decir “*reveses*”. Cuando la multitud dejó de reír, Bush estaba preparado. Dijo: “*Me siento como el lanzador de jabalina que le tocó elegir y eligió recibir*”.<sup>112</sup> Esa noche la *NBC Nightly News* lo informó en su noticiero, se refirió a la historia así: “*Bush*

---

<sup>110</sup> *Ibidem*.

<sup>111</sup> GUERRERO SANDOVAL, Raquel Flor, *op cit*, p. 26.

<sup>112</sup> KUSHNER, M., *op cit*, pp. 124 –125.

logró provocar la hilaridad del público sin proponérselo, pero se recuperó muy bien”. En realidad la frase sobre el tirador de jabalina era una improvisación enlatada. Bush la tenía para un caso de desastre y cumplió su papel a la perfección. Los resultados hablan por sí mismos. Una historia periodística potencialmente negativa fue convertida en positiva, o por lo menos en neutral, por el hecho de que “se recuperó muy bien”. Eso es lo importante de la improvisación. “La única manera de hacer con éxito un discurso improvisado, es prepararlo antes cuidadosamente.”<sup>113</sup>

Los discursos que utilizamos a menudo son improvisados. Cuando respondemos al maestro en clase, cuando damos nuestra opinión sobre determinado tema en la sobremesa o cuando nos preguntan cómo nos fue en las vacaciones, hablamos de forma improvisada.<sup>114</sup> Por eso hay que echar mano de la experiencia personal, del archivo mental que se va formando desde que somos niños.

## 2.6 Modelo humorístico

Malcom Kushner, publicista y mercadólogo que basa su trabajo en el humor, recomienda algunas reglas para el uso exitoso del este recurso, como **poner el golpe de gracia al final**. Lo esencial aquí es que uno no debe seguir hablando más allá del momento sorpresivo. Cuando la clave está al final, el auditorio se sorprende y se divierte. Cuando no lo está, se sorprende y se confunde. El golpe de gracia es una chispa que hace estallar la risa. Por ejemplo:

*Llega Pepito con su maestra y le pregunta:*

–Maestra, ¿la luz se come?

–No, no se come. ¿De dónde sacas eso, Pepito?

–Es que anoche escuché a mi papá que le decía a mi mamá:

–“¡Mi amor, apaga la luz que te la vas a comer toda!”

Otra regla es **eliminar las palabras superfluas**. “Lo bueno, si breve, dos veces bueno” ¿Cuál es el corolario de esta frase? Que un chiste es doblemente bueno cuando es corto. Las expectativas del auditorio crecen en relación directa a la extensión del material humorístico. Es muy razonable: la mayoría de la gente considera que su tiempo es muy valioso y cuanto más se tome de él, más espera a cambio. Por eso, cuanto más largo sea el chiste, más gracioso deberá ser. Por eso se recomienda eliminar lo superfluo de los chistes, hacer que cada palabra cuente, como se detalla a continuación:

*“En boca cerrada no entran bolillos”*

El chiste anterior salió al aire en *El Weso* tras el anuncio de un aumento del cincuenta por ciento directo al precio del pan. El refrán original reza: “*En boca cerrada no entran moscas*” pero, adaptado a la realidad, pone el dedo sobre la llaga.<sup>115</sup>

---

<sup>113</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 166.

<sup>114</sup> McENTEE DE MADERO, Eileen, *Comunicación oral. El arte y ciencia de hablar en público*, Alambra, México, 1990, p. 285.

<sup>115</sup> *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 19/09/2007.

Se debe adoptar un estilo coloquial. La mayoría de los oradores busca su fuente de inspiración en periódicos, revistas o libros de chistes. No hay nada de malo en ello, pero hay que adaptar el humor escrito a una forma oral. Los textos están destinados para ser leídos en silencio, no en voz alta. Así que habrá que adaptarlos en *sketches*, buscando las palabras y las frases que pueden ser sustituidas por gestos e inflexiones de voz. Hay que simplificar el lenguaje lo más que se pueda.

Hay una regla en la redacción que es aplicable sobre todo al humor: lo específico es sensacional. Esto significa crear imágenes, pues la imagen concreta es más eficaz que la abstracta. Una imagen borrosa es difícil de percibir y dispersa la atención del auditorio. No es lo mismo decir: “*Tres fulanos entran en un bar...*” que “*Bin Laden, Maradona y Hugo Chávez entran en un bar...*” La primera frase es vaga y confusa. La segunda crea una imagen muy específica, fácil de visualizar y mucho más interesante.

**Introducir al público en el cuadro.** A la hora de elaborar un chiste, hay que utilizar referencias locales que sean muy familiares a los oyentes, para que su mundo forme parte de la anécdota y se conviertan en protagonistas. Por ejemplo, en lugar de decir: “*Ahí tienes que Luis Miguel va caminando por la ciudad...*”, es mejor usar el nombre de una colonia conocida por todos: “*Ahí tienes que Luis Miguel va caminando por Tepito...*” Estas referencias son altamente efectivas con el público.

Kushner refiere que las tres palabras claves del humor son: preparación, preparación y preparación.<sup>116</sup> Y consta de dos elementos clave: el análisis del público y la redacción. La primera fase implica trazar un perfil general de la audiencia (llámese lectores, radioescuchas o televidentes). Hay que considerar variables como la edad, el sexo, la educación, la raza, la colectividad, la ocupación, la religión, la opinión política, entre otros. Conocer al público nos dará la oportunidad de saber qué le gusta, de qué ríe y, en caso de sobrepasarse, saber cómo librarla. Todo esto estrechará el vínculo entre el orador y su público. La segunda etapa –la redacción–, modela el humor hasta que sea efectivo. Por ejemplo, hay que evitar el humor ofensivo (humor machista, racista o procaz) porque en lugar de risa causará molestia y enojo. Por eso hay que conocer bien el lenguaje del público, como la “jerga” de un taxista, un taquero, un futbolista, un diputado, un luchador, un policía, un gay, una estrella de televisión... en fin, la tan peculiar forma de hablar de un grupo determinado. Por ejemplo:

*Un jugador de béisbol estaba cenando con su mujer cuando el bebé empezó a llorar. La esposa, cansada de un intenso día de trabajo, le dijo a su marido:*

*–Cámbiale los pañales- –el esposo, atónito, respondió:*

*–Yo soy jugador de baseball, no sé cambiarle el pañal a un bebé.*

*La mujer, con los brazos en la cintura, dijo:*

*–Oye, pones el pañal en forma de diamante, luego la segunda base sobre la del bateador, pones la cola del bebé en la lomita del lanzador, prendes la primera y la tercera y deslizas por de bajo la del bateador. Y si empieza a llover, el juego no se suspende, ¡empiezas todo de nuevo!*

---

<sup>116</sup> KUSHNER, M., *op cit*, p. 82.

Si un poco de “jerga” hace tanto, una dosis mayor hará mucho más. Es como aprender hablar una lengua extranjera. Cuánto más “jerga” se conozca y emplee, mejores resultados se lograrán con el público.

## 2.7 El límite del humor

Lo hermoso del humor es que es infinito como la creatividad humana, aunque siempre se corre el riesgo de excederse. Debería tener límites éticos, asegura Eduardo Tornell, para que el humorismo no raye en el libertinaje, pues no todos los momentos son adecuados para un humorismo picoso, pero tampoco todos son inapropiados para hacerlo.

Fernando Rivera Calderón cuenta que su tarea como profesional del humor es explorar hasta dónde es el límite: “*Mi límite ético personal es no decir nada de alguien que no le pueda decir en su cara*”, asegura el compositor.<sup>117</sup> “*El límite es el que tú le pongas –afirma Marisol Gasé–, de repente una frase puede sonar muy chistosa y es totalmente misógina y no nos damos cuenta. La gente te está oyendo y no puedes hablar mal de nadie, no puedes discriminar, no puedes usar la burla a favor de alguien, no puedes burlarte de las víctimas, tienes que irte sobre el victimario. Tratamos de no caer en lo vulgar, no puedes decir groserías pero sí puedes invitar al público a que piense que estás cachondeándolo y que sea divertido*”.<sup>118</sup>

Imaginemos el siguiente escenario. Si en una reunión religiosa, alguien cuenta chistes groseros o empieza a alburear, se vuelve impertinente. Esos son los límites que debe tener el humorismo, debe ser contextual y manejado según el momento. Violar las fronteras del buen gusto, es una invitación al desastre. Si se utiliza un humor vulgar u obsceno, hay que tener una actitud de madurez para saber qué falló, si la percepción del auditorio o la del orador. Para Eduardo Tornell, “*en ocasiones la gente percibe las cosas más claras que el humorista, quien cree que no ofende a nadie y si lo hace, cree que no agrede los valores*.”<sup>119</sup> Rivera Calderón, por su parte, comenta que “*cuando caes en un humor muy pasado, viene una reflexión personal fuerte. A veces un sentimiento como de culpa, a veces no pasa de eso. Soy consciente de que digo cosas muy fuertes y que si me encuentro a una persona aludida saliendo de aquí, me va a golpear*.”<sup>120</sup>

Incluso se puede llegar al extremismo, como sucede en Medio Oriente, donde la red terrorista Al Qaeda ofreció una recompensa por el asesinato de unos caricaturistas que publicaron viñetas consideradas “ofensivas” por los fundamentalistas islámicos. Y es que si el humorista se brinca las trancas, se expone. “*Si yo como humorista y con el poder que tengo de un micrófono, me meto con el dios de otra religión de manera ofensiva, me estoy buscando una represalia por imprudente. Tu madurez y tu manera de evaluar las cosas es lo que, en un momento dado, puede justificar o no que alguien te quiera agredir. Todo es dentro del contexto. Si yo no mido bien el terreno que estoy pisando, pues me puedo meter yo solito en un pantano*”, comenta Eduardo Tornell.<sup>121</sup>

---

<sup>117</sup> Entrevista con Fernando Rivera Calderón, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>118</sup> Entrevista con Marisol Gasé, actriz, guionista y locutora de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>119</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>120</sup> Entrevista con Fernando Rivera Calderón, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>121</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

El humor mal utilizado puede confundir, ofender, agudizar las tensiones, reducir el margen de credibilidad e inducir a malas interpretaciones. Es difícil no caer en esto pero, según Malcom Kushner, se logra con la revisión de las cosas y con la integración de un concepto. El método “autoría, análisis y analogía” puede ser de gran ayuda.<sup>122</sup>

En la autoría, el autor, primero deberá escribir su mensaje serio, nunca debe empezar por el humor. Lo incorporará una vez que haya desarrollado lo que va a decir. El humor debe complementar y fortalecer sus temas fundamentales.

En el segundo paso, el Análisis, se revisará detenidamente los diversos temas de su mensaje serio. No se logrará un humor pertinente si no se han analizado, con todo cuidado, los puntos fundamentales del discurso.

Y en la analogía se asocia una ocurrencia o anécdota con uno de los puntos de la exposición. Es una frase concisa que pone de relieve las similitudes entre dos cosas. Las analogías humorísticas son particularmente atractivas porque son fáciles de decir y automáticamente dan en el blanco. Cuando se utilizan con propiedad, pueden muy bien convertirse en la atracción principal de un discurso:

*“Anoche dormí como un bebé: A cada hora me despertaba y lloraba”*

Mediante este proceso se tendrá la certeza de no haber introducido chistes irrelevantes. Otro beneficio es que obliga a examinar con detenimiento el mensaje serio. Lo mantiene centrado en sus puntos clave. Este es un recurso excelente que evita que alguien se salga de sus carriles.

En conclusión, la regla principal para un acertado uso del humor, es que el chiste sea pertinente. Unas cuantas medidas preventivas permitirán a cualquier persona usarlo de manera segura y efectiva. El primer paso consiste en emplearlo con una finalidad. El humor irrelevante es sólo una distracción, será eficaz si está destinado a poner un punto en relieve. Cuando se usa para realzar un punto determinado, nuestra reacción tiende a ser más generosa: estamos mejor dispuestos a aceptarlo. Comprendemos que la persona lo utiliza para subrayar un punto de su disertación y sólo en segundo plano para divertirnos. Siempre y cuando ponga un punto en relieve, el humor tendrá su sitio en el discurso.

---

<sup>122</sup> KUSHNER, M., *op cit*, pp. 38–39.

### 3. El humor político

*Ni Hildebrando  
ni Martha Sahagún  
mucho menos Calderón,  
son mis hijos  
Atte:  
La Chingada*

Los chistes políticos establecen muchas veces el tono de las expectativas sociales aún antes de que lo hagan los analistas y, en el caso de México, expresan los sentimientos y las esperanzas de la sociedad. El humor político no es un componente menor de la cultura política mexicana. El propósito central de este capítulo es entender por qué los mexicanos se ríen de la política y qué impacto tiene sobre el sistema político. El humor político es tal vez un instrumento para aliviar la frustración política. Es un medio que la sociedad utiliza para vengarse de los políticos sin arriesgarse. El humor mexicano es único porque el mexicano se ríe de todo: de la vida, de la muerte, de la tragedia, del sexo, de la iglesia y, por supuesto, del poder político.

De acuerdo con Samuel Schmidt, el político se presenta ante la sociedad como un individuo cercano a la perfección, infalible, casi hasta el grado de no necesitar revelar ninguna emoción. No debe aceptar públicamente que está influido por pasiones humanas. Los chistes políticos los destruyen, los presentan como seres humanos comunes y corrientes que sufren, lloran, envejecen, hacen el amor y hasta van al baño.<sup>123</sup> En pocas palabras, los chistes despojan a los políticos de su disfraz y demuestran el horror que tienen de sí mismos: comprobar que son seres humanos. Más aún, los políticos buscan un lugar en la historia con la mejor imagen posible, pero el filo de los chistes amenaza con cortar esta aspiración. El humor político enfrenta las situaciones que molestan a la sociedad, descubriendo la verdad. Además, es un instrumento de agresión contra el liderazgo político que oprime a la sociedad, porque transgrede valores políticos y morales, normas, rituales y símbolos impuestos para defender a los gobernantes.

Schmidt define la resistencia política como el rechazo a cooperar con las estructuras de autoridad y poder político. La resistencia política –continúa Schmidt– se divide en activa y pasiva. La activa puede ser violenta o pacífica. Las formas violentas incluyen movimientos guerrilleros e invasiones de tierras; las pacíficas, manifestaciones, marchas y huelgas. La resistencia pasiva incluye abstención electoral, desobediencia civil y humor político.<sup>124</sup> En este caso exploraremos las manifestaciones de éste último.

#### 3.1 Manifestaciones del humor político

El humor político contiene manifestaciones como los chistes, los apodos, las caricaturas, las parodias de oraciones religiosas, los anagramas y los poemas para una persona u ocasión en específico. Cada manifestación varía en intensidad, contenido y uso, según el periodo histórico en cuestión, aunque sólo unas prevalecen. Algunas de las manifestaciones del humor político no se prestan para un uso amplio. Los apodos, por ejemplo, usualmente se

---

<sup>123</sup> SCHMIDT, S., *op cit*, p. 46.

<sup>124</sup> *Ibidem*.

basan en alguna característica del individuo. Considérese “*El Peje*” impuesto a Andrés Manuel López Obrador, en virtud de que éste y el pejelagarto (especie acuática) son oriundos de Tabasco. Lo mismo sucede con el “*Fecal*” impuesto a Felipe Calderón, como una especie de abreviatura de su propio nombre: FE(lipe) CAL(derón). Así se le compara con heces fecales por haber cometido un presunto fraude electoral en 2006, según sus detractores.

De igual manera, los anagramas consisten en el cambio de orden de las letras de un nombre con un efecto cómico y sarcástico. El anagrama de Álvaro Obregón, por ejemplo, es: “vengo a robarlo”.

Las parodias de oraciones religiosas son pocas y de circulación escasa porque es difícil recordarlas, pues demandan mucha atención, como la siguiente:

#### Oración contra los secuestros

Yo te pido Padre Nuestro que me cuides sin cesar  
si en este mundo siniestro un día me toca un secuestro.  
¡Ay! no me pierdas el rastro porque me pongo a llorar.

¡Oh, señor! Que no me aprieten el gaznate  
y que no sea muy caro mi rescate.  
Que me toque un secuestrador decente.  
Que no me traiga todo el día cate y cate.  
Que no me corten un dedo ni me saquen los riñones.  
Que no me maten de miedo ni me bajen los calzones.

Señor, perdona esta protesta  
pero no quiero convertirme en una encuesta.  
Bien sabes tú que la justicia apesta  
y volverme un numerito no me basta.

Hoy por eso te canto a ti este salmo  
y te pido que si soy un secuestrado  
me dé síndrome de Estocolmo  
pa’ tener mi corazón bien ocupado.  
No nos dejes caer en un taxi pirata  
y líbranos del mal.  
Amén.<sup>125</sup>

Lo mismo ocurre en la poesía como humor político, pues los poemas pueden ser largos y difíciles de comunicar.

Schmidt refiere que aunque el humor político no tiene necesariamente que ser divertido, sí requiere de un efecto cómico, sarcástico o irónico para transgredir e impactar. Veamos la siguiente parodia:

---

<sup>125</sup> *El Palomazo Informativo*, disco: *Peje el Toro es inocente*, Track: 12, Discos Antídoto, México, 2004.

Una rata vieja  
se llama Felipe,  
se robó las urnas  
junto con el IFE<sup>126</sup>

La canción de “La rata vieja” fue adaptada para poner de relieve el supuesto fraude electoral de 2006. En este caso se hizo una parodia de la siguiente canción infantil:

Una rata vieja  
que era planchadora  
por planchar su falda  
se quemó la cola

Hay quienes escriben canciones humoristas basadas en las noticias, como *El Palomazo Informativo*<sup>127</sup>, *Los Tepichines* o *El Caudillo del Son*, entre otras agrupaciones. La siguiente canción, por ejemplo, habla del procurador de justicia en Jalisco, Tomás Coronado Olmos, acusado de pederastia:

*¡Ay! Jalisco, Jalisco, Jalisco  
tu procurador ha hecho muy mal  
hoy lo acusan de ser pederasta,  
de ser un gandalla, un enfermo mental*

*¡Ay! Jalisco, Jalisco, Jalisco  
el tal Coronado hoy anda implicado  
quesque por proteger a señores  
que abusan de menores, será investigado*

*¡Ay! Tomás ya no te rajes  
pa’ que te investiguen debes renunciar  
procuras justicia y escondes la cola  
la ley no está sola, te puede alcanzar*

*¡Ay! Jalisco, Jalisco, Jalisco  
si vas a la procu, cuida el cicirisco  
pues dicen que alguien te imparte justicia  
con mucha sedicia y haciéndose el bizco*

*¡Ay! Tomás ya no te rajes...<sup>128</sup>*

---

<sup>126</sup> Este tipo de canciones se escuchan en cada acto al que asiste el presidente Felipe Calderón. Las interpreta un grupo encabezado por el diputado federal Gerardo Fernández Noroña (PRD), quien prometió recordarle a Calderón: “Donde quiera que esté y a donde quiera que vaya”, que es un “presidente espurio”.

<sup>127</sup> *Infra*, p. 90.

<sup>128</sup> *El Palomazo Informativo* en *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 26/11/2007.

La última manifestación del humor y la más importante, es el chiste político, porque es breve, fácil de transmitir y requiere de poca información. Circula mejor que otras formas del humor y es más efectivo para la transmisión de mensajes de la sociedad a los políticos. Los analizaremos a continuación.

### 3.1.1 El chiste político

Eduardo Tornell explica que: *“El ser humano es un ser político por naturaleza. Y eso es cierto porque, por definición, «polis» es «ciudad» e «icos» quiere decir «relativo a». Por lo tanto, todos somos seres políticos. Luego entonces, un chiste, el que tú me digas, lo hizo un político porque lo hizo alguien que se relaciona con la ciudad. Le podemos cambiar la connotación semántica, podemos decir los gobernantes. Entonces los gobernantes y la gente común y corriente tienen diferentes modos de ver el humorismo.”*<sup>129</sup> Bajo este argumento vemos, pues, como *gobernantes* a los políticos.

El chiste político es tendencioso e intencional, es hostil y puede ser obsceno porque está destinado a mostrarnos una desnudez.<sup>130</sup> Busca desnudar a los políticos despojándolos de su presunta superioridad. Selecciona su objetivo con base en la cultura e historia políticas y en aquellos elementos políticos que irritan a la sociedad. Estos relatos muestran una opinión libre y sin restricciones y representan una forma espontánea de comportamiento político. Su propósito es denigrar y ridiculizar a los políticos y su imagen. Es una manifestación espontánea, una conducta involuntaria y, aunque su efecto inmediato puede considerarse efímero, su efecto más valioso es que genera placer y la risa relaja. Con esto, asegura Samuel Schmidt, el chiste tiene una gran ventaja sobre la política, porque ésta, al ser solemne, no puede generar este tipo de efectos gratificantes. Visto individualmente, el efecto agradable del chiste tiene una duración corta; pero enfocado socialmente, el efecto cambia, porque el chiste se transmite y generaliza dando lugar a una manifestación social prolongada, mientras que el placer de la política se restringe a aquellos que pueden extraer algún placer de ella. Como en el siguiente caso:

*Va una mujer a visitar al padre Andrés y le comenta:*

*–Padre, quisiera que me diga cuál es la fecha más cercana para que oficie una boda. Ya tenemos todo listo: los padrinos, el vino, la orquesta y, por supuesto, también el más hermoso vestido blanco que usted jamás haya visto.*

*Responde el sacerdote en un tono oscilante entre la reprimenda y el recordatorio:*

*–Hija, tú no puedes casarte por la iglesia y muchos menos de blanco. ¡Esta es tu sexta boda!*

*–Sí puedo, padre, ya que nunca se ha consumado realmente el matrimonio. Le voy a explicar:*

*La primera vez, me casé con un hombre de la PGR, que como novio prometía mucho, pero, ya casados, siguió en lo mismo: puras calentaditas.*

---

<sup>129</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>130</sup> *Supra*, p. 19.

*La segunda vez, me casé con un hombre del PRI, de la vieja guardia, y puro dedazo.*

*La tercera vez, me casé con uno del PRD y pura lengua.*

*Para la cuarta, escogí a uno del PAN, pero una vez arriba, se apendejaba.*

*En la quinta, atrapé a uno del Congreso, no recuerdo si diputado o senador y, como en su trabajo, puras mamadas.*

*Pero esta ocasión estoy segura de que será diferente: ¡me caso con uno de Hacienda! Y esos cabrones te cogen porque te cogen.*

Como vemos, el chiste es una forma de enfrentarse a la realidad, especialmente a la parte más cruda. Es una expresión catártica y también un acto de autodefensa contra el abuso del poder. Se basa en valores y símbolos culturales que muchas veces no han sido transmitidos a otras culturas. Esto provoca con frecuencia que se cuente un chiste en otro contexto cultural o social y en lugar de risa se generen caras de asombro o de pasmo. De acuerdo con Schmidt, la cultura política determina la comicidad de los chistes políticos. Por lo general, cumplen un ciclo y luego pasan al olvido. El chiste político suele tener una vida corta porque se le personaliza contra el jefe de Estado en función. Fuerza la repetición de un hecho y recuerda incesantemente su aspecto cómico, por eso cuando el chiste se refiere a una condición sistémica, como la falta de libertad, su vida se alarga y es fácilmente transmitido a otras culturas con problemas similares. Veamos el siguiente ejemplo:

*Es el mitin del candidato López Obrador en el Zócalo capitalino. Millones de personas acudieron y de repente, el cielo se abre y de él desciende el mismísimo Jesucristo quien, acercándose al templete, toma el micrófono para dirigirse a la multitud que no puede dar crédito a sus ojos:*

*–Mexicanos, ¿verdad que López Obrador es como yo, porque siempre habla con la verdad sin temor a las consecuencias? La multitud rugiente responde: “Síiiiiii...”*

*Cristo continúa:*

*–¿Verdad que López Obrador fue traicionado por sus discípulos, Bejarano y compañía, igual que yo con los míos?*

*–Síiiii... –grita la multitud delirante.*

*–¿Verdad que a López Obrador los sumos sacerdotes del PRI y demás partidos, le armaron un complot para acabar con él, igual que los sumos sacerdotes me lo armaron a mí hace casi dos mil años?*

*–Síiiiiiiiiii...*

*–¡Y qué están esperando para crucificarlo!<sup>131</sup>*

El chiste critica sutilmente, con pocas posibilidades de que se reciba una respuesta fuerte. Pero cuando critica, es categórico, rotundo y determinante, porque no abre la posibilidad de una discusión ni intenta convencer. Aun cuando debe ser breve, el chiste político debe ser explícito para no dar lugar a dudas de qué es lo que ataca. Por ejemplo, en el siguiente chiste de Felipe Calderón no queda la menor duda de que lo que se ridiculiza es su gobierno:

---

<sup>131</sup> Este chiste se ha adaptado con diversos personajes en diferentes países. *Supra*, p. 21.

–¿Por qué Felipe Calderón es el hombre más sexy?  
–Porque cada vez la cosa se pone mas dura

El chiste establece un contrasentido para lograr un efecto gracioso. Se supone que un político debe ser inteligente, ético, honesto. Cuando el chiste le atribuye características contrarias, el personaje se vuelve gracioso y provoca risa. Verbigracia:

*Se muere Arturo Montiel y llega con San Pedro quien le dice:*  
–Aquí es de escoger. Si quieres el cielo, el cielo; si quieres el infierno, el infierno.  
–¿Y cómo está el infierno? –pregunta el político.  
–Puedes bajar a ver, le contesta San Pedro.  
*Al bajar, el político se encuentra a varios de sus colegas con mujeres guapas y exuberantes, tomando cerveza, jugando golf...*  
–¡Ahora quiero ver el cielo! –exclama Montiel. Ahí vio a unos tipos con alas tocando el arpa y le pareció muy aburrido.  
–¡Prefiero el infierno! –gritó.  
–¿Seguro? –le pregunta San Pedro.  
–¡Seguro!  
*Lo bajan al infierno y cuando se abren las puertas, salen puras llamas, puro fuego, pura lumbre...*  
–¡¿Qué pasó?! Si hace rato estaba bien bonito –grita enfurecido Montiel.  
*San Pedro le contesta:*  
–Esa era la campaña, ahora ya votaste.

“Un chiste bien asestado es demoledor y puede causar un daño irreversible a la persona a la que va dirigido. Hacemos una especie de venganza, un ajuste de cuentas poético”, asegura Fernando Rivera Calderón<sup>132</sup>.

De acuerdo con Schmidt, en la arena política el enfrentamiento entre sociedad y gobierno es inequitativo, pues éste controla la violencia legítima mientras que los ciudadanos cuentan con armas limitadas: los chistes. Quienes los cuentan no buscan derrocar al poder, sino ridiculizar a los poderosos y lo que representan. En este terreno, aun dentro de la “democracia”, la sociedad gana tal vez por única vez, porque por medio de la broma expresa su opinión sin influencias ni ataduras políticas o ideológicas.

El humor político le permite al individuo confrontar sin violencia a la política y a los políticos. Según Freud, “el chiste enseña el camino para desquitarse sin peligro”.<sup>133</sup> Es una forma de expresión libre y no sigue rumbo fijo. Naturalmente, los políticos reaccionan ante el humor de diversas maneras. En México, dado el enorme peso del gobierno federal y del jefe del Poder Ejecutivo, el tema de los chistes es el presidente. Cuando los chistes se refieren a temas locales, van dirigidos contra gobernadores y hasta presidentes municipales, pero siempre como representantes del manejo piramidal y autoritario de la política. Cuando los políticos usan chistes, su objetivo es diferente al de la sociedad. Según Eduardo Tornell,

---

<sup>132</sup> Entrevista con Fernando Rivera Calderón, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>133</sup> FREUD, S., *El chiste...*, p. 98.

*“el humor del político es un humor negro, sarcástico y está más cargado de agresividad que el humor coloquial que se maneja. El humor en la política es una herramienta de agresión, pues se puede utilizar el chiste para convertir en un estúpido a un adversario.”*<sup>134</sup>

Además, es un humor que sólo busca mejorar la imagen del político mediante el recurso de hacer reír a la gente y pasar por personas comunes y corrientes, pero de ningún modo atentar contra los valores sociales.<sup>135</sup> Los políticos, por lo general, no cuentan chistes que denigran a la nación o al sistema político. Los chistes sirven como armas guerrilleras sociales, pero no en manos de los políticos.

En conclusión, cuando el humor se origina en la sociedad, destruye el consenso; pero cuando surge en los políticos, destruye al adversario. El chiste político siempre tiene una intencionalidad y destruye.

### **3.1.2 Funciones del chiste político**

Schmidt afirma que el chiste político merma la importancia del heroísmo. Pone de ejemplo se la guerra México-Estados Unidos de 1847, cuando las fuerzas invasoras estadounidenses tomaron por asalto el Castillo de Chapultepec en la ciudad de México. El lugar fue heroicamente defendido por un grupo de jóvenes cadetes. La historia oficial dice que cuando la derrota era inminente, uno de los niños se envolvió en la bandera y saltó sobre el muro. Aun cuando entregó su vida para proteger a la bandera, el humor político despoja a esta acción de su contenido hedónico:

*Dicen que el niño héroe envuelto en la bandera en el Castillo de Chapultepec no se lanzó: lo empujaron.*

Y es que es sabido que *“morir por la patria es una gloria, pero son más útiles los que saben hacer morir por su patria a los soldados enemigos”*.<sup>136</sup> Incluso, hay chistes que atacan a los símbolos patrios:

*El nuevo escudo nacional es una foca, porque el agua nos llega hasta el cuello y seguimos aplaudiendo.*

Es muy posible que este tipo de irreverencias se deba a que la historia mexicana está llena de héroes derrotados que se acumulan en un largo recuento desde la conquista española, lo que, al parecer, ha dejado profundas cicatrices en la cultura mexicana, asegura Samuel Schmidt.<sup>137</sup> Ahí está, para empezar, el último emperador azteca, torturado para entregar las riquezas; los Niños Héroes, protagonistas de una derrota heroica frente a un ejército victorioso o la muerte por traición de los “triunfadores” de la revolución mexicana, en especial de Venustiano Carranza, Francisco I. Madero, Emiliano Zapata y Francisco Villa, quienes murieron sin haber llevado a cabo sus propuestas.

---

<sup>134</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*. Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>135</sup> SCHMIDT, S., *op cit*, p. 70.

<sup>136</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 212.

<sup>137</sup> SCHMIDT, S., *op cit*, pp. 131–132.

El chiste político autodenigra. Es un mecanismo de defensa y elevación de la autoestima para aquel individuo vulnerable a consecuencia de sus características, por lo que prefiere reírse de ellas antes de que otros lo hagan. Como ilustra el siguiente chiste:

*Los marcianos mandan una misión a la Tierra. A su vuelta, le preguntan a su enviado qué vio.*

*–Un satélite soviético.*

*–¿Cómo sabes que era soviético?*

*–Ah, porque tenía un retrato de Lenin, una bandera roja con una hoz y un martillo y decía CCCP.*

*Lo envían a una segunda misión y cuando vuelve le preguntan qué vio.*

*–Ahora vi un satélite norteamericano.*

*–¿Y cómo sabes que era norteamericano?*

*–Ah, porque tenía un retrato de Lincoln, una bandera con barras y estrellas y decía USA.*

*Lo mandan a una tercera misión y cuando vuelve otra vez le preguntan:*

*–¿Ahora qué viste?*

*–Un satélite mexicano.*

*–¿Y cómo lo reconociste?*

*–Muy fácil: estaba todo despintado y estropeado, tenía unas letras rarísimas que decían Morelos y cuando vi por atrás decía: “¿Qué me ves, güey?”*

Con el chiste autodenigratorio, el mexicano se protege a sí mismo y simultáneamente devalúa los verdaderos logros de los políticos. Esto es poco afortunado, lamenta Schmidt, porque por muy útil que sea exhibir los fracasos nacionales, el ataque demoledor del chiste también destruye el orgullo que debería acompañar a los éxitos mexicanos. El analista recuerda que la sociedad mexicana humilló y ninguneó a su primer astronauta aún antes de que despegara:

*Dicen que cuando Rodolfo Neri Vela, el primer astronauta mexicano, bajó de la nave espacial, tenía las manos hinchadas. Cuando le preguntaron qué le había sucedido, respondió: “Cada vez que quería tocar algo, los gringos me daban un manazo y me decían: Don’t touch!”*

Los chistes políticos contribuyen a perpetuar el registro del impacto negativo que los hechos históricos traumáticos han tenido sobre la cultura mexicana. A través de la historia de México, la concentración de poder ha sido una de las características principales de la dominación política. En virtud de que el poder político se concentra en el presidente, éste se convierte en símbolo de la opresión. En consecuencia, abundan los chistes sobre la figura presidencial:

*Cuando un jefe de Estado llegaba al cielo, Dios se ponía de pie para darle la bienvenida. Solamente cuando llegó Porfirio Díaz, el creador no se levantó. San Pedro le dijo:*

*–Padre eterno, es el presidente de México, ¿por qué no se levantó usted?*

*–Porque si me hubiera levantado, se habría sentado en mi trono.*

Se desconoce si este chiste se contaba durante la dictadura de Díaz; sin embargo permite conocer los elementos usados por la sociedad para dañar la imagen presidencial y exorcizar la herencia traumática de la dictadura. El humor queda ahí para atestiguar lo que la sociedad pensaba en su momento de los políticos y el estado de ánimo general sobre el liderazgo nacional. Es así como los chistes dejan una marca indeleble en el plumaje de los políticos, que modifica su imagen histórica.

Conforme pasa el tiempo, los presidentes se han vuelto víctimas más vulnerables a las pullas humorísticas y los chistes han adquirido un tono más agudo y amargo. Casi se podría correlacionar la gravedad de la crisis económica con la agudeza de los chistes. Hoy en día, asegura Schmidt, con más partidos políticos, más apertura en los medios de comunicación, mayor presencia internacional mexicana y mayor escrutinio externo sobre México, los mexicanos cuentan con más instrumentos para influir en el sistema político, pero siguen ajustando cuentas con los políticos por medio de la risa. *“En realidad, los gobernantes pierden el sentido del humor menos de lo que uno cree, pero más de lo que deberían”*.<sup>138</sup>

### 3.2 El lenguaje político

*“Necesidad del país: Lo que todo país necesita es que menos gente se ocupe de satisfacer las necesidades del país.”*<sup>139</sup>

*“Política: Un hombre que cree representar la opinión de un pueblo, sin habérsela preguntado jamás.”*<sup>140</sup>

Al lenguaje político se le puede denominar indistintamente “jerga” o *argot*, pues se trata, en primer lugar, de un lenguaje profesional; y en segundo, de un lenguaje inclinado a la ambigüedad. El lenguaje político, en términos que expresa José Luis Martínez Albertos:

“Unas veces como resultado de tácticas maliciosas y otras como un simple hecho derivado de la escasa pericia lingüística de estos hombres políticos, está dirigido normalmente al encantamiento y sugestión de sus clientes electorales: es un lenguaje programado para dominar y seducir a los ciudadanos.”<sup>141</sup>

Con base en lo anterior, el lenguaje político es una lengua especial usada por los hombres públicos para relacionarse entre sí y con los ciudadanos a quienes representan; sus rasgos característicos, el hermetismo y el recurso frecuente de la función apelativa. Si se aborda desde el punto de vista de su función, el lenguaje político se relaciona directamente con la retórica, como arte de convencer a través de las palabras. Es como un arsenal de palabras que sirve a los intereses particulares de las ideologías. Así pues, el lenguaje político tiene una finalidad clara: captar electorado.

---

<sup>138</sup> S. PIZANO, Daniel, *op cit*, p. 62.

<sup>139</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 222.

<sup>140</sup> *Ibid*, p. 253.

<sup>141</sup> MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis, *cit pos*, NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR, Susana, en *El lenguaje político español*, Cátedra Lingüística, Madrid, 2002, p. 22.

Comprende un sinnúmero de recursos, un vocabulario a utilizar, un repertorio de palabras a evitar, otras que frecuentar y algunas a eliminar del discurso. Presenta características que pueden parecer contradictorias: es pedante y vulgar para unos; ambiguo para otros; a veces emplea un vocabulario técnico y en ocasiones uno coloquial.

El lenguaje político no es una lengua especial, como podría ser el lenguaje médico, por dos razones básicas: primero, el léxico no suele ser unívoco; y segundo, el discurso no sólo se dirige a los miembros de una profesión (en este caso, la clase política) o de un colectivo, sino a un público más amplio. De acuerdo con Georg Klaus, los ámbitos que están relacionados más estrechamente con la política, por ejemplo, son el Estado y el Derecho, especialmente las cuestiones de Derecho público, así como la ideología y la moral social. El lenguaje del Derecho es un lenguaje político: leyes, definiciones de términos, normas de comportamiento, etcétera, forman el contenido de este lenguaje.<sup>142</sup>

Marina Fernández Lagunilla afirma que, pese a su heterogeneidad, el discurso político no puede ser considerado un lenguaje especial ni siquiera un lenguaje político. Para ser más exactos se tendría que sustituir la expresión *lenguaje político* por otra más adecuada: *lengua de la comunicación política*.<sup>143</sup> Es una forma de hablar (para disfrazar, desviar o fijar la atención) no un lenguaje técnico profesional.

En política, el contexto sociocultural adquiere una gran relevancia, ya que dicho contexto conforma los condicionamientos sociales y culturales sobre el comportamiento verbal y su adecuación a las diferentes circunstancias. Los especialistas en lenguaje político, Emilio Núñez Cabezas y Susana Guerrero Salazar, señalan que es evidente que los políticos adaptan su discurso según la situación y, de este modo, la forma de hablar es radicalmente distinta, ya sea que estén en un mitin ante sus simpatizantes o en una sesión de control de una comisión parlamentaria. Ambos especialistas plantean dos tipos de lenguaje o discurso político: el discurso político externo, en que el político usa cuando se dirige a los ciudadanos en mítines, declaraciones a periodistas y sesiones parlamentarias que, por su trascendencia, son recogidas por los medios de comunicación. Y el discurso político interno, es decir el que, sin dejar de usar su lenguaje especial, el político dirige a otros políticos generalmente en sesiones parlamentarias o en comisiones con menor trascendencia en los medios de comunicación.

En resumen, es un lenguaje especial utilizado por los políticos en el cumplimiento de sus funciones. Destaca la función apelativa y, según el momento y destinatario del mensaje, adopta las características de las “jergas” o *argots* (cuando se recurre a lo ambiguo) o las características de los lenguajes científico-técnicos (cuando se tratan aspectos puramente profesionales, propios de la política).

---

<sup>142</sup> KLAUS, Georg, *El lenguaje de los políticos*, Anagrama, Barcelona, 1979, p. 238.

<sup>143</sup> FERNÁNDEZ LAGUNILLA, Marina, *cit pos*, NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR, Susana, *op cit*, p. 25.

### 3.2.1 Características del lenguaje político

El discurso político está formado por ensalmos, conjuros, plegarias, palabras enervantes, palabras tranquilizadoras, etcétera. La artificiosidad del discurso de los políticos, se debe a que es un monólogo, no un diálogo, un enunciado de principios sin comparación, en el que la palabra deforma su significado. Se trata, por tanto, de un discurso retórico, empleado como instrumento de dominio. Por esta razón, el lenguaje político está alejado actualmente de lo que se podría ser un discurso ejemplar. No nos referimos únicamente a la falta de pureza lingüística: extranjerismos, redundancias, sintaxis defectuosa, mal uso de palabras, etcétera, sino a toda una serie de fenómenos y recursos que dificultan el entendimiento del mensaje. A continuación presentaremos las características del lenguaje político basados en el análisis de Núñez Cabezas y Guerrero Salazar.

La primera es la repetición, que se ha convertido en una de las constantes del discurso político y presenta algunas variedades, como la **enumeración ascendente innecesaria**, es decir pasar de lo particular a lo general sólo con la intención de dar mayor ampulosidad a las palabras que se pronuncian. Por ejemplo: tras las condenas que, mediante varios mensajes, envió el ahora presidente nacional del Partido Acción Nacional (PAN), Germán Martínez Cázares, contra los gobernadores priístas, el vocero del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Sebastián Lerdo de Tejada, comentó:

*“El comportamiento de nuestro partido ha sido esencial para la gobernabilidad del país, para la aprobación de varias reformas constitucionales, entre otros elementos que han permitido a Felipe Calderón transitar un gobierno cuestionado.”<sup>144</sup>*

Nótese que el vocero del PRI comienza por hablar de su partido y termina por referirse al gobierno federal.

Otra variedad es la **sinonimia**, es decir repetir el mismo significado de la palabra pero con un término distinto. Con ello el político busca “embellecer” su discurso, pero a menudo ocurre que ese efecto “embellecedor” no se alcanza y se genera un discurso tedioso, detrás del cual está la necesidad de buscar un tiempo extra para elaborar una frase coherente o responder satisfactoriamente a una pregunta. Por ejemplo: Manuel Espino, hablando sobre la renovación de la dirigencia del PAN:

*“...la contienda está abierta y yo espero que alguien o algunos se animen a buscar la presidencia nacional del PAN, que haya buen debate, que haya contraste **de propuestas, de visiones**, pero que finalmente salgamos de este proceso como todos esperamos: **unidos, cohesionados en torno de nuestros principios, de nuestros ideales**, en la firme voluntad de acompañar al gobierno del presidente Calderón.”<sup>145</sup>*

---

<sup>144</sup> PÉREZ SILVA, Ciro, “Censura el PRI “amenazas” del dirigente panista”, en *La Jornada*, año 24, No. 8388, 26/12/2007, p. 4.

<sup>145</sup> GÓMEZ LEYVA, Ciro, en *Fórmula de la tarde* (Noticiero), Radio Fórmula, 15:30–17:00 hrs., 22/10/2007.

La **adjetivación sinónima** en cierta forma se trata de una variante de la anterior pero que, por su importancia, debe tratarse aparte. Veamos la declaración del senador Carlos Sotelo (PRD) al referirse al proyecto de una tercera cadena de televisión en México:

*“...el tema está **parado, no avanza**, a pesar de reiteradas declaraciones públicas del gobierno federal... [es necesaria]... una licitación **abierta y transparente** para hacer posible que en nuestro país se construyan, a la brevedad, al menos una o dos cadenas privadas más de televisión...”<sup>146</sup>*

Asimismo, la **repetición paródica** nace de la influencia de los medios de comunicación, siempre al acecho por encontrar una expresión llamativa, muletillas, juegos de palabras, insultos, etcétera, pronunciados por un político en determinado momento, se propagan convirtiéndose en expresiones paródicas que aprovechan los adversarios políticos y que pueden llegar a identificarse como un rasgo caracterizador de estilo del hablante en cuestión. Como en el siguiente caso:

Una semana después de que el gobierno del D. F. quitó a los ambulantes del centro histórico, éstos enfrentaron a Marcelo Ebrard y le exigieron, a gritos, sus nuevos espacios. Así les contestó el mandatario local:

*“En el centro no van a trabajar, cabrón.”<sup>147</sup>*

El **alargamiento de las expresiones**, segunda característica del lenguaje político, está asociada con la sinonimia y la repetición en el sentido de que estas dos últimas contribuyen al alargamiento del discurso. El político busca a menudo la expresión rebuscada en detrimento de la frase más sencilla. Algunos ejemplos son: cambiar la palabra *antes* por *con anterioridad*; *inmediato* por *con carácter inmediato*; *claramente* por *con claridad*; *informar* por *dar a conocer*, *dar cuenta de* o *poner en conocimiento*; *apoyar* por *prestar apoyo*; *dentro* por *en el seno de*; *poder* por *estar en condiciones de*; *desear* por *estar en el ánimo de*; *hacer* por *llevar a cabo*; *manifestar* por *poner de manifiesto*; *decidir* por *tomar una decisión*; *deseo* por *voluntad de*; *dudar* por *poner en duda*, etcétera. Por ejemplo:

José Héctor Carreón Herrera, subprocurador de averiguaciones previas centrales de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), hablando del asesinato de Luis Alfonso Belmar Suárez:

*“...nos encargó el señor procurador que **lleváramos a cabo una investigación seria** [...] para tal fin, se **han llevado a cabo una serie de investigaciones serias**...”<sup>148</sup>*

Además, al político le encanta alargar las palabras. Esto se consigue por prefijación y sufijación, a partir de palabras ya existentes pero con nuevas derivaciones. Se parte de un

---

<sup>146</sup> ARISTEGUI, Carmen, en *Hoy x Hoy* (Noticiero), W Radio, 06:00–10:00 hrs., 25/10/2007. [Actualmente Aristegui ya no está al frente de esta emisión]

<sup>147</sup> LORET DE MOLA, Carlos, en *Contraportada* (Noticiero), Radio Fórmula, 18:00–20:00 hrs., 19/10/2007.

<sup>148</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 19/10/2007.

verbo o sustantivo inicial. De esa palabra se extrae un derivado, el cual produce, por alargamiento, un nuevo verbo o sustantivo, los cuales se pueden estirar todavía un poco más. Como se observa en la siguiente tabla:

Verbo inicial	Sustantivo derivado	Alargamiento final
sospechar	sospecha	sospechosismo
rumorar	rumor	rumorología
comisionar	comisión	comisionitis

La tercera característica es el **uso de un lenguaje autorreferencial**. Esto quiere decir que lo político se alimenta de lo político. De ahí que, a simple vista, las palabras más utilizadas sean gobierno, partido y político (como sustantivo y adjetivo). Ejemplo:

Manuel Espino tras rechazar reelegirse como presidente del PAN:

*“...al final fue una decisión personalísima, dejar su propia responsabilidad ante el **partido**, ante el **país**, en un momento en que somos **gobierno**...”*<sup>149</sup>

La cuarta particularidad es la **deshumanización parcial del discurso**. Los políticos no suelen hablar en nombre propio ni manifestar su estado, sino que declaran en nombre de su partido o de su gobierno. La referencia al “yo” habitualmente se pierde y se recurre a soluciones más impersonales, como usar la primera persona del plural o hablar de uno mismo en tercera persona. El político expresa probablemente lo que él mismo piensa, pero lo dice en nombre del gobierno y no en el suyo propio. Indudablemente que unido a la primera persona del plural está el uso del posesivo “nuestro”. Es una forma que tiene el político de identificarse con el ciudadano y de darle un claro matiz emotivo y común a aquel elemento al que acompañaba el posesivo. Es interesante resaltar que cuando el político dice *nuestro país*, se refiere a él mismo o a su gobierno. Ejemplo:

Germán Martínez Cázares durante su registro como candidato a la dirigencia nacional del PAN:

*“Si **perdemos** palacios municipales, **ponemos** en riesgo, en 2012, el Palacio Nacional [...] No **podemos** aspirar a seguir gobernando el país cuando dejamos de **governarnos** a **nosotros** mismos.”*<sup>150</sup>

Felipe Calderón, presidente de México:

*“...en el proyecto de presupuesto que presenté para el año 2008, **estamos proponiendo**, por primera vez en varios años, aumentar el presupuesto para ciencia*

<sup>149</sup> GÓMEZ LEYVA, Ciro, en *Fórmula de la tarde* (Noticiero), Radio Fórmula, 15:30–17:00 hrs., 22/10/2007.

<sup>150</sup> NÁJAR, Alberto, “El PAN puede perder en 2012: Germán Martínez”, en *Milenio Diario*, año 8, No. 2860, 30/10/2007, p. 6.

*e investigación. Estamos proponiendo que el gasto federal de ciencia y tecnología sea superior a los 38 mil millones de pesos...*<sup>151</sup>

Otra característica es que en el discurso político predomina **la función conativa-apelativa**, puesto que se trata de un lenguaje persuasivo, alejado casi por completo de los recursos narrativos. Parece estar construido para dirigirse más a los sentimientos que a la razón. Quizá por este motivo es rico en connotaciones. Durante la comparecencia de la secretaria de relaciones exteriores, Patricia Espinosa, ante el senado de la República, para abordar la Iniciativa Mérida, el senador Ricardo Monreal (PRD), se dirigió a la canciller de la siguiente manera:

*“Dénos, por el amor Dios, ese documento (la Iniciativa Mérida), queremos analizarlo. ¿Por qué no nos lo pueden proporcionar a los senadores de la república que, constitucionalmente, tenemos la obligación de revisar la política exterior de este país?”*<sup>152</sup>

O qué tal Ruth Zavaleta, presidenta de la Cámara de Diputados, al salir de una sesión en la que se discutió la aprobación de la Ley de Ingresos. Así opinó de los legisladores de su propio partido:

*“...la forma en la que ellos se dirigen, como que se exceden en sus confianzas [...] como hay mucha confianza conmigo, me pueden gritar como si fuera su mujer en su casa. Perdón pero, digo, a la mejor ellos tienen un trato así, yo no estoy acostumbrada. Incluso, ni siquiera estoy casada. No sé cómo traten ellos a sus mujeres, pero yo no permitiría que nadie me tratara en mi casa así.”*<sup>153</sup>

En su lenguaje, los políticos son muy dados a la **producción de léxico** relacionado con los temas en boga. Esto es que los problemas importantes del mundo político originan su propio vocabulario. Por ejemplo, para tratar la reforma política se ponen de moda palabras como: consenso, consensual, consensualizar, consensuar, etcétera. Tratar asuntos de la Constitución trae consigo voces como: constitucional, constitucionalidad, constitucionalismo, constitucionalista, constitucionalizable, constitucionalizar, constitucionalización, entre otras. Hablar de las autonomías requiere de términos como: autodeterminación, autogobierno, autoidentidad, autonomismo, autonomista, autonomización, autonomizado, centralismo, centralista, centralización y centralizador, centralizar, por mencionar algunas.

Para completar este apartado sobre las características del lenguaje político, hay que añadir tres propiedades esenciales. Primera: el doble lenguaje puede escucharse en las expresiones ambiguas, cosa que ocurre cuando el tema es delicado. Los ejemplos más significativos se ven en los discursos de los líderes nacionalistas, especialmente en las ocasiones en las que se habla de la organización del Estado (se prefiere *autodeterminación* o *autogobierno* por las connotaciones de *independencia* o de *estado federal*).

---

<sup>151</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 22/10/2007.

<sup>152</sup> ARISTEGUI, Carmen en *Hoy x Hoy* (Noticiero), W Radio, 06:00–10:00 hrs., 25/10/2007. [Actualmente Aristegui ya no está al frente de esta emisión]

<sup>153</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 19/10/2007.

Segunda: el carácter polémico se refiere al hecho de que el discurso político necesita la aparición de un adversario, si no pierde gran parte de su sentido y de su efectividad. Claro ejemplo de ello fue cuando Manuel Espino criticó abiertamente a Germán Martínez Cázares, ex secretario de la función pública, por haberse adelantado al destaparse y renunciar a su cargo para decir públicamente que aspiraba a ser el nuevo dirigente de PAN nacional. Espino dijo que por eso decidió adelantar la elección interna:

*“Adelantar la elección de la presidencia del partido (Acción Nacional) fue con dedicatoria personal para Germán (Martínez), ante esa falta de respeto a la vida institucional...”*<sup>154</sup>

La tercera propiedad es el carácter agitativo del lenguaje político, el cual representa la intención de conseguir una reacción positiva en el emisor, con lo cual puede afirmarse que no se trata de un discurso informativo, sino incitante. Ejemplo:

El senador Manlio Fabio Beltrones (PRI), comentando el accidente en la sonda de Campeche:

*“...había datos precisos [...] de que no habían pasado durante muchos años pruebas o verificaciones de la calidad de los servicios que prestaba (la empresa). Por cierto, que es una nueva evidencia más sobre esta empresa Oceanografía que parece estar ligada, nuevamente, a los negocios de la familia de la señora Sahagún.”*<sup>155</sup>

Dicen que “*el mayor desprecio que se puede hacer de una ofensa es no contestarla*”,<sup>156</sup> pero esto no le importó al ex presidente Vicente Fox, pues salió a defender a su señora esposa diciendo que el senador Beltrones tenía “*un récord en la DEA (Agencia Estadounidense Antidrogas) relacionado con el narcotráfico*”.<sup>157</sup> Y ya que llegamos a las ofensas y a los agravios, profundicemos un poco más en el tema.

**El insulto** también tiene cabida en el lenguaje político. Probablemente sea una de las armas más empleadas en la política, ya que, en esta actividad, la descalificación consigue efectos devastadores. Los autores Juan de Dios Luque, Antonio Palies y Francisco José Manjón señalan en su obra *El arte del insulto*:

*“[...] es curiosamente en el mundo de la política donde el insulto cobra realmente toda su razón de ser y su fuerza. Nadie como los políticos conocen la eficacia del lenguaje para destruir reputaciones y ridiculizar al adversario.”*<sup>158</sup>

---

<sup>154</sup> MAERKER, Denise, en *Atando Cabos* (Noticiero), Radio Fórmula, 13:00–15:00 hrs., 22/10/2007.

<sup>155</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 25/10/2007.

<sup>156</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 172.

<sup>157</sup> DE LA REDACCIÓN, “Beltrones, ligado al narco: Fox; es vieja calumnia, contesta el senador”, en *La Jornada*, año 24, No. 8329, 27/11/2007, p. 3.

<sup>158</sup> LUQUE, Juan de Dios, [et al], *El arte del insulto, cit pos*, NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR, Susana, *op cit*, p. 62.

La recurrencia a la descalificación en la política actual es un hecho que va en aumento, de ahí el desencanto general de los ciudadanos hacia la política. Hoy en día, los ataques han dejado de ser ideológicos, para orientarse a lo personal. Ante un electorado desilusionado por la política, el uso de la descalificación o del insulto es algo a lo que se recurre para captar la atención perdida. Por ejemplo, cuando el senado cerró filas con la legisladora Rosario Ibarra de Piedra (PRD) al deslindarla de la irrupción de lopezobradoristas a la Catedral Metropolitana, el senador Francisco Arroyo (PRI) dijo:

*“Una democracia es laica o no es. Un régimen de libertad lo estamos construyendo todos juntos con fuerzas políticas capaces de ponernos de acuerdo para que **ni yunques, ni toscos, ni anarcos, ni kukuxklandes** nos vengan a decir qué hacer.”*<sup>159</sup>

Por lo general, el insulto es empleado en tiempos de crisis, momentos de convulsión política y social o cuando reina una falta de ideología o un desencanto general. Recordemos el “¡cállate chachalaca!” proferido por Andrés Manuel López Obrador a Vicente Fox durante el proceso electoral de 2006, así como el mote de *El pelele* y *El espurio* que el mismo López Obrador le puso a Felipe Calderón. Aunque “cuando yo le digo a Calderón que es un “pelele” no lo insulto, lo defino”, asegura el autodenominado “presidente legítimo de México”.<sup>160</sup>

Seguido del insulto, está **el sexismo** en el lenguaje político. Hablar de sexismo lingüístico es entender que alguno de los dos sexos está injustamente tratado desde el punto de vista del lenguaje. No obstante, el sexismo, generalmente es machismo, es decir, que es la mujer la que sale mal parada en el discurso.<sup>161</sup> La declaración que aparece a continuación la hizo el vocero del PRD, Gerardo Fernández Noroña, contra la presidenta de la Cámara de Diputados, Ruth Zavaleta, de su mismo partido.

*“[...] mucho de eso ya se le olvidó a Ruth Zavaleta. Entonces yo le refresco la memoria. Pero sostengo que desde ese día (01 de diciembre de 2006) ella ya había empezado a **entregar el cuerpo...**”*<sup>162</sup>

Aunque en la teoría el político quiere presentarse como “políticamente correcto”, es decir, evitar decir cualquier palabra o expresión que resulte molesta para una persona o grupo, en la práctica a veces no sucede así. A los políticos les interesa ganarse al colectivo mujer, pero con este tipo de declaraciones logran todo lo contrario: ofender.

---

<sup>159</sup> MERCADO, Angélica, “El Senado respalda a Rosario Ibarra”, en *Milenio Diario*, año 8, No. 2884, 24/11/2007, p. 7.

<sup>160</sup> LÓPEZ OBRADOR, Andrés Manuel, en entrevista con *El Weso* (Informativo), W Radio, 18:00–20:00 hrs., 12/02/2008.

<sup>161</sup> NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR, Susana, *op cit*, p. 124.

<sup>162</sup> MAERKER, Denise, en *Atando Cabos* (Noticiero), Radio Fórmula, 13:00–15:00 hrs., 22/10/2007.

### 3.2.2 El eufemismo y la evasión

Ya habíamos dicho que el eufemismo es una palabra o frase que logra que un tema molesto suene mejor.<sup>163</sup> También se considera una expresión que sustituye a otra que se considera malsonante o desagradable.<sup>164</sup> Así pues, el eufemismo se utiliza para disfrazar la realidad, estrategia a la que los políticos recurren constantemente. Bernardino M. Hernando, autor que ha centrado sus estudios en lenguaje periodístico, considera que el eufemismo se utiliza con cuatro fines claros:

1. Disfrazar lo feo de bonito o neutro.
2. Disfrazar lo fácil de complicado.
3. Disfrazar la vacuidad de palabrería.
4. Disfrazar lo concreto de vaguedades.<sup>165</sup>

Según este mismo autor, para conseguir estos efectos, el eufemismo recurre a técnicas como el **lenguaje amortiguado**. No es lo mismo decir *inseguridad ciudadana* que *criminalidad* o decir *conflicto laboral* que *huelga*. El siguiente ejemplo ofrece las reacciones que hubo en el Senado de la República, por las declaraciones del gobernador de Coahuila, Humberto Moreira, quien aseguró que el narcotráfico estaba vinculado con militantes del PAN, concretamente con los senadores Ernesto Saro y Guillermo Anaya, así como el entonces líder panista, Manuel Espino.

Senador Manlio Fabio Beltrones (PRI):

*“...me preocupa mucho las **especulaciones** en esa materia porque contaminan el ambiente político...”<sup>166</sup>*

Senador Ernesto Saro (PAN):

*“...él tiene que demostrar lo que dijo o desdecirse [...] ya estuvo bueno de **declaraciones temerarias**, de simplemente **abrir la boca y decir lo primero que se le ocurre**.”*

*“Pues fíjese nomás la **rumorología** [...] No podemos caer en este juego [...] la ciudadanía está harta de tantos **pleitos estériles**...”*

*“...que aclare (Moreira) y que se deslinde totalmente, retractándose de esas **acusaciones irresponsables**. No podemos caer en un **tema tan tenso de persecución**...”<sup>167</sup>*

A la acusación del gobernador Moreira, estos senadores se refirieron de diversas maneras: *especulaciones, declaraciones temerarias, abrir la boca y decir lo primero que se*

---

<sup>163</sup> *Supra*, p. 44.

<sup>164</sup> NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR, Susana, *op cit*, p. 47.

<sup>165</sup> M. HERNANDO, Bernardino, *cit pos*, NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR, Susana, *op cit*, p. 48.

<sup>166</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 17/10/2007.

<sup>167</sup> *Ibidem*.

le ocurre, rumorología, pleitos estériles, acusaciones irresponsables y tema tenso de persecución. Todos evitaron pronunciar la palabra *narcotráfico*.

Otra técnica a la que se recurre es **la redundancia**: utilizar muchas palabras pero ofrecer pocos datos. Esta fue la explicación que dio Marcelo Ebrard de por qué utilizó la palabra *cabrón* para asegurar que los vendedores ambulantes no se volverían a instalar en el centro histórico:

*“Yo fui a una calle, que es Mesones, a un programa de vivienda, porque parte de lo que tenemos que hacer ahora en la zona recuperada en el perímetro “A” [...] es acelerar las obras de vivienda en riesgo y de vivienda en general, porque son zonas muy deterioradas desde todos los puntos de vista. En particular este predio al que fui es un predio con mucha historia porque es una comunidad indígena que desde hace muchos años peleó el predio, después consiguió un crédito de autoconstrucción y me invitaron y yo con mucho gusto asistí, porque necesitan apoyo para terminar su obra [...] las que llevan todo son las mujeres de origen mazahua [...] Es una larga historia, con decirte que algunas de ellas fueron apresadas, estuvieron en la cárcel [...] Entonces yo fui para darles el apoyo del gobierno de la ciudad, terminar su construcción, que tiene un avance como del cincuenta por ciento más o menos. Bueno, al salir del predio, muy cerca de ese predio hay un predio que le acabamos de entregar a comerciantes en vía pública con el propósito de que ahí desarrollen sus actividades que, por cierto, es un predio que tiene una construcción muy bien hecha [...] y pues ya se les entregó y estamos ahora trabajando en el programa para apoyar a que estas nuevas ubicaciones o nuevos predios salgan adelante [...].”*

Cinco largos y tediosos minutos después:

*“Sí utilicé ahí un adjetivo que normalmente no lo hago [...] pero sí les dejé claramente asentado que la vía pública es de todos y se tiene que respetar.”<sup>168</sup>*

El lenguaje político mexicano es una fuente inagotable de eufemismos. Se podrían diferenciar tres tipos: los que hacen referencia a la violencia, los que hablan de divisiones internas y los que evocan una actuación necesaria pero impopular.

En el primer caso puede observarse que se usa *entorno* (de una banda criminal) por *cómplices*; *violentos* por *terroristas*; *actuaciones radicales* por *actuaciones violentas*; *incidentes* por *disturbios*, etcétera. Como las declaraciones del ex secretario de gobernación, Francisco Ramírez Acuña, quien a pocas horas de haberse registrado cuatro estallidos en instalaciones de Petróleos Mexicanos ubicadas en Veracruz, fue muy cauteloso:

*“Se trató de **actos premeditados** [...] se actuará con energía para encontrar a los responsables.”<sup>169</sup>*

---

<sup>168</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 19/10/2007.

<sup>169</sup> URRUTIA, Alonso, “Fueron actos premeditados, sostiene Ramírez Acuña”, en *La Jornada*, año 23, N0. 8283, 11/08/2007, p. 7.

Nótese como evitó definir a los hechos como *atentados* y tampoco identificó a posibles responsables.

Los eufemismos que hacen referencia a la división interna en un partido político, utilizan *distintas sensibilidades* en vez de *distintas opiniones*; *debate interno*, por *discusión interna*; *pluralidad*, por *diferentes opiniones*; *fisura*, en vez de división, etcétera. Como las declaraciones de Manuel Espino sobre las diferencias con Germán Martínez Cázares, cuando éste renunció a la Secretaría de la Función Pública para contender por la presidencia nacional del PAN:

*“...no es un secreto para nadie que ha habido **complicaciones**, que ha habido lecturas a lo que ha venido sucediendo estos últimos meses en la relación del partido con el gobierno. No es novedad que hay un **posicionamiento** que a ratos afecta en la coordinación del partido con el gobierno.”*<sup>170</sup>

En el tercer caso, en que se evoca una actuación necesaria pero impopular, se suele decir *liberalizar* por *privatizar*; *tema* o *cuestión* en vez de *problema*, *redefinir*, *redimensionar* o *rediseñar* en vez de *reformar*, etcétera. Como cuando Felipe Calderón defendió el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN):

*“El TLCAN ha sido benéfico para México con todo y los **naturales convenientes e inconvenientes** de un acuerdo de esta naturaleza. Además, ha significado empleo formal e, incluso, los salarios mejor pagados para los sectores vinculados.”*<sup>171</sup>

En la declaración, el presidente Calderón evita, mediante perífrasis<sup>172</sup>, nombrar la palabra *problema*.

Los políticos también están obligados a disfrazar la realidad ante una pregunta difícil. Raramente contestan con un sí o con un no claros, independientemente de que la pregunta sea comprometedoras o no. Para ellos, su máxima es evitar las afirmaciones claras, como forma de protección, ya que éstas pueden pagarse muy caro en el futuro. Retomamos el caso Espino vs Martínez:

**Manuel Espino (ME):** *“No es tanto mi participación sino la de otros, o sea hay otros que en vez de sacar adelante un proyecto particular definido, han estado haciendo cosas al interior del partido que no corresponden a la práctica democrática, histórica de nuestra organización.”*

**Ciro Gómez Leyva:** *“Ese otro sólo puede ser Germán Martínez...”*

**ME:** *“No lo quisiera personificar, más bien hablar de una **corriente interna** del partido.”*<sup>173</sup>

---

<sup>170</sup> GÓMEZ LEYVA, Ciro, en *Fórmula de la tarde* (Noticiero), Radio Fórmula, 15:30–17:00 hrs., 22/10/2007.

<sup>171</sup> HERRERA BELTRÁN, Claudia, “Abre Calderón 2008 con defensa del TLCAN, “que ha sido benéfico””, en *La Jornada*, año 24, No. 8400, 08/01/2008, p. 3.

<sup>172</sup> *Supra*, p. 43.

<sup>173</sup> GÓMEZ LEYVA, Ciro, en *Fórmula de la tarde* (Noticiero), Radio Fórmula, 15:30–17:00 hrs., 22/10/2007.

Continuando con el análisis de Núñez Cabezas y Guerrero Salazar, veamos algunos recursos empleados por nuestros dirigentes para eludir preguntas incómodas.

**Responder justamente la mitad.** Sobre las declaraciones de Manlio Fabio Beltrones respecto a la empresa “Oceanografía” y al accidente en la sonda de Campeche,<sup>174</sup> Francisco Labastida Ochoa, senador del PRI, dijo:

*“Hay muchos informes sobre que esta empresa, Oceanografía, recibió apoyos, indicios, vamos a llamarle así porque en términos jurídicos son cosas diferentes. Recibió beneficios muy grandes, creció muy rápidamente y poco avance de... cómo diré... favoritismos. No puedo decir nada más...”*<sup>175</sup>

¿Qué dijo? La verdad es que el senador Labastida primero dice que hay informes de que la empresa recibió apoyos (de la familia Sahagún), luego que no son informes sino indicios, luego que mejor no, que no la empresa no recibió apoyos, sino beneficios muy grandes, pero no obstante, no recibió nada de favoritismos ¿Eso es todo lo que pudo decir, a parte de enredar el discurso como espagueti?

**Responder lo que se piensa, pero sin decirlo de manera directa porque sería “políticamente incorrecto”.** Como le hizo Leonel Godoy quien, siendo candidato al gobierno de Michoacán, se desmarcó de Andrés Manuel López Obrador sin decirlo abiertamente:

**Joaquín López-Dóriga:** *“Andrés Manuel López Obrador no ha ido (a tu campaña) y me extraña. ¿Tendrá que ver con esta declaración que hiciste?”*

**Leonel Godoy:** *“Bueno, fue una pregunta de un estudiante que le dije [...] que nosotros tenemos una posición muy clara de diferenciar lo que es un gobierno y lo que es una elección [...] no estábamos nosotros en condiciones de reconocer o desconocer (al presidente), sino que ya estaba funcionando el gobierno normalmente en el país [...] y que por lo tanto, pues no estaríamos bien de nuestras facultades mentales para no aceptar esa realidad.”*<sup>176</sup>

Luego entonces, Andrés Manuel López Obrador es un enfermo mental, basado en las declaraciones de Godoy. Y da la impresión de que lo que dijo fue, traducido al “mexicano”, –¡No! Yo le contesté a un alumno. Reconocemos que la elección fue irregular pero de que el gobierno funciona, eso que ni qué, ¿no?–

**Defenderse haciendo referencia a verdades, virtudes o logros conseguidos, aunque no tengan relación directa con la pregunta.** Veamos el siguiente fragmento de una entrevista hecha a Gerardo Fernández Noroña sobre las declaraciones que hizo de Ruth Zavaleta de quien dijo: *“ya había entregado el cuerpo.”*<sup>177</sup>

---

<sup>174</sup> *Supra*, p. 70.

<sup>175</sup> SHABOT, Ezra, en Hoy x hoy (Noticiero), W Radio, 17:00–19:00 hrs., 26/10/2007, [Actualmente Shabot ya no conduce esta emisión].

<sup>176</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 25/10/2007.

<sup>177</sup> *Supra*, p. 72.

**Joaquín López-Dóriga:** *“El conflicto se dio en las filas del PRD. No es el centro de este conflicto (Felipe) Calderón. Yo lo veo como un conflicto entre lo que tú le dices a Ruth Zavaleta y lo que Ruth Zavaleta y una mayoría de diputados te contestan.”*

**Gerardo Fernández Noroña:** *“...todo el aparato del Estado se me vino encima, todo [...] La verdad es que ‘este irse por las ramas’ de decir que soy misógino y estas cosas, la verdad es que [...] Agustín Guerrero, diputado local en el consejo nacional, dijo que hubo una compañera que la acosaron sexualmente y el único que la defendía soy yo (sic). Yo ya ni me acordaba. La verdad es que siempre he sido muy solidario con las compañeras...”<sup>178</sup>*

Podemos decir que nos hallamos ante un lenguaje anfibológico que viene en ayuda del que lo utiliza. De acuerdo con Núñez Cabezas y Guerrero Salazar, todos los recursos que pretendan disfrazar la realidad tienen como función principal activar los resortes de la ambigüedad y del escapismo. Se favorece así el empleo de un lenguaje que huye de las afirmaciones claras, ya que la claridad es, casi por definición, comprometedora.

Así pues, la palabra es un poderoso instrumento de la política. Puede ser usada en el buen y en el mal sentido, hábil o torpemente. El aspecto decisivo de la política no es de ningún modo su lenguaje; pero constituye un componente importante del acontecer político.<sup>179</sup>

---

<sup>178</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 29/10/2007.

<sup>179</sup> KLAUS, G., *op cit*, p. 7.

#### 4. El Weso

*“El Weso es un programa excepcional, es un programa al que quiero entrañablemente porque varios de mis grandes amigos periodistas están ahí... y es, además, divertidísimo y tiene un éxito atroz. Es un programa que viene a revolucionar la radio porque rompe con los esquemas... El Weso es otra cosa. Es, de todos los programas que se han hecho de ese género, sin duda el que ha tenido más éxito. Eso es lo que pienso de ese programón.”*

Carlos Loret de Mola<sup>180</sup>

*El Weso* es un informativo que difunde chistes, es cómico, causa risa y echa mucho, pero mucho, relax. Utiliza el sentido del humor, el albur, los eufemismos de nuestros “honorables” políticos, fuente inagotable –gracias a Dios– de los benditos chistes políticos. Hace parodia, sátira política, se burla de lo burlable, se ríe de lo risible y con todo y eso, informa.

Veremos cómo *El Weso* transporta lo real a lo irreal y reír de ello. “*Es como escribir una obra de teatro todos los días, pero distinta*”, asegura el actor, Héctor Bonilla.<sup>181</sup>

El discurso de *El Weso* recupera la narración como recurso para presentar una crónica breve y divertida de los hechos de mayor interés público, convirtiendo su discurso en una serie de relatos que provocan risa a través de la ironía, la sátira y la caricaturización. “*En El Weso, los políticos y demás personajes públicos son mimetizados por artistas de la voz y convertidos en seres capaces de hacer reír, algo que no siempre logran siendo ellos mismos. Así podemos escuchar a “Enrique Peña Prieto” con su hablar acelerado promoviéndose con la frase: “Soy guapo y sé gobernar”, o a “Pejemanuel” hablando de su “Baby Peje” como no lo ha hecho en ningún medio, o al “Presichente” con sus celebradas incoherencias...*”<sup>182</sup>

Cada actor, cada locutor, percibe a *El Weso* de manera distinta. Marisol Gasé, por ejemplo, lo ve como un “*noticiero carposo, pues recupera «personajes tipo» como: el borrachito, la borrachita, los fresas, el naco...*”<sup>183</sup> Para Enrique Hernández Alcázar, “*es una sobremesa. ¿A quién no le gustan las sobremesas? Todo mundo disfruta la plática o el chisme en el café, en el bar o en la cantina*”.<sup>184</sup> Christian Ahumada, por su parte, lo define como “*la conciencia negra y oscura de los políticos.*”<sup>185</sup> Eduardo Tornell dice que es “*redundancia retórica, la esencia del discurso deductivo de El Weso... tautología pura.*”<sup>186</sup>

---

<sup>180</sup> Entrevista con Carlos Loret de Mola, periodista, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>181</sup> *Cit pos*, Enrique Hernández Alcázar, director y conductor de *El Weso*, en entrevista, Televisa Radio, 03/07/2007.

<sup>182</sup> RIVERA CALDERÓN, Fernando, Columna: *Ritual de lo habitual*: “Dos años del Weso”, en *La Crónica de hoy* (Tres opinión), año 12, No. 4067, 08/11/2007, p. 3.

<sup>183</sup> Entrevista con Marisol Gasé, actriz, guionista y locutora de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>184</sup> Entrevista con Enrique Hernández Alcázar, director y conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 03/07/2007.

<sup>185</sup> Entrevista con Christian Ahumada, actor y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

<sup>186</sup> TORNELL, Eduardo, en *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 07/11/2007.

Para Salvador García Soto es “*un nuevo modelo de comunicación.*”<sup>187</sup> Finalmente, *El Palomazo Informativo* lo define, muy a su modo, con la siguiente canción que interpretó en el segundo aniversario del programa:

### **La canción de *El Weso***

Ya dos años han pasado  
Este Weso ya ha durado  
Al final sí ha sido duro de roer

Muchos han profetizado  
Que su tiempo está contado  
Sus palabras se han tenido que comer

Los políticos y duendes  
Y los piojos con sus liendres  
En *El Weso* a ti te pueden sorprender

Hay quien dice que el demonio conformó este matrimonio  
Yo no sé, tal vez, incluso, puede ser.

En dos años hay de todo: besos, sexo, vino y lodo  
Igual que en cualquier familia muy normal

Nos queremos, nos odiamos, nos reímos y chillamos  
Varios deberíamos ir a un hospital

La Rossana grita: ¡Enrique!,  
El Tornell regaña a Christian,  
Marisol ya le aventó un zapato a Fer

Y el Chavita le habla al duende  
Nada más con él se entiende,  
Dany y Charly se alburean con el Martín

Y *El Weso* llegó  
Dos años cumplió  
Con muchos se ríó  
Y a muchos jodió [...] <sup>188</sup>

En concreto, *El Weso* es una forma alternativa de hacer periodismo, un periodismo creativo, envolvente, que cautiva a las masas, que perdura y es una muy adecuada forma de dar noticias: con humor. Sobre todo para llegar a grandes públicos, aquellos que

---

<sup>187</sup> Entrevista con Salvador García Soto, periodista y ex co-conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 12/11/2007.

<sup>188</sup> *El Palomazo Informativo* en *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs. 07/11/2007.

tradicionalmente no consumen noticias porque las sienten alejadas de su realidad cotidiana, porque quizás encuentran muy solemne el tono de la información y, por ende, les resulta aburrido. “*Lo que está logrando el humor es ser el conductor para que la información dura llegue también a la gente, la opinión, la crítica política... ahora la gente le está tomando interés a través de dársela con dosis de humor*”, afirma el periodista Salvador García Soto, ex co-conductor de *El Weso*.<sup>189</sup>

También hablaremos de *El Palomazo Informativo*, un grupo musical –ducho en la improvisación–, que a diario escribe rolas inspiradas en la noticia. Es otra manera de informar con humor, con letras que a veces no les gustan a los políticos, pero qué más da. En *El Weso* encontró el espacio perfecto para expresarse, incluso ha lanzado canciones que han tenido una repercusión importante. “*Aunque tampoco nos la tomamos tan en serio*”, comenta Martín Durán, bajista de la agrupación.<sup>190</sup>

#### 4.1 Moneros Radiofónicos

Todo empezó en una fiesta en casa de la periodista Paola Rojas. Enrique Hernández Alcázar hablaba de política mientras Fernando Rivera Calderón se echaba unas rolas y todos reían. Sin darse cuenta, hacían el primer *Weso* de la historia, nada más que sin micrófonos. Ahí surgió la idea de hacer un informativo que presentara los hechos periodísticos de una manera totalmente distinta a la de los noticiarios convencionales. Posteriormente, Carlos Arturo Gallego, entonces vicepresidente de contenidos de *W Radio*, les pidió que pensarán en un proyecto similar a *La Luciérnaga*, programa que produce *Caracol Radio*, en Colombia, y que mezcla humor e información. “*Y a los quince días nos citaron para una junta, ya con todo el equipo, para anunciarnos formalmente que íbamos a empezar el programa*”, comenta Rivera Calderón.<sup>191</sup>

“*Le pusimos El Weso porque la palabra representa al mundo de la política y del día a día, en donde todos andamos corriendo por un hueso. Es una forma chistosa o satírica de referirse a un puesto, a un cargo, a la chuleta, a la chamba, al pan de cada día. Eso sí, todo basado en rigor periodístico*”, relata Enrique Hernández Alcázar. Así surgió *El Weso* el 07 de noviembre de 2005.

Fernando Rivera Calderón ha trabajado en la *XEW* no sólo con Carlos Loret de Mola, sino con Fernanda Tapia, en lo que fue *La Talacha*. Cuando la emisora dejó el formato tradicional y se estableció como *W Radio*, con *Grupo Prisa* y *Televisa Radio*, ya había algunas posibilidades que no se habían concretado hasta que Rivera Calderón, como parte del equipo de *La Talacha*, empezó a darle forma.

Para Claudia Segura, crítica de radio, la historia de *El Weso* comienza aquí. “*Sucedo que (Fernando) fue a ‘La Ventana Ciega’, el programa de radio que tenía en Radio Capital, y empezamos a platicar del sueño que tenían muy bien plasmado Martín (Durán) y él. Fernando ya masticaba la posibilidad de hacer un programa que tuviera que ver con la*

---

<sup>189</sup> Entrevista con Salvador García Soto, periodista y ex co-conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 12/11/2007.

<sup>190</sup> Entrevista con Martín Durán, bajista de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

<sup>191</sup> Entrevista con Fernando Rivera Calderón, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

*parodia política, sus palomazos informativos, pero muy particularmente como una especie de ‘Cotorreando la noticia’*”, comenta la periodista.<sup>192</sup>

Para ese entonces, Carlos Loret de Mola, encargado de *Hoy x Hoy*, invitó a *El Palomazo Informativo* a hacer unas secciones dentro de los informativos. En paralelo corrían los trabajos de Salvador García Soto y de Enrique Hernández Alcázar. Sumaron todas las piezas y *El Weso* se concretó bajo la dirección operativa de Carlos Urdiales en la XEW.

En su primer horario, a las siete de la noche, comenzaron las expectativas, como pasa con cualquier programa de radio. “*Yo me atrevería a pensar que la llegada de El Weso fue, sinceramente, de poca esperanza –afirma Claudia Segura–, pero no por la capacidad de las personas que estaban ahí inmersas, sino porque aún había mucha competencia y se acercaba un tiempo duro de elecciones en el 2006.*”

Y fue precisamente ante esos polémicos comicios, de que si ganó Calderón o López Obrador, que inició una efervescencia en la que *El Weso* se convirtió en un punto de referencia. “*La Parodia, de Televisa, había llegado al acuerdo absoluto de que una vez que acabaran las elecciones, retirarían la transmisión. Entonces, prácticamente El Weso quedó como única opción y no sólo en el radio, sino en SKY*”, comenta Segura.

Para la gente se tornó tan complicada la situación del país, que el comportamiento del radioescucha se volvió reflexivo en todo sentido y encontró salidas en *El Weso*. En el 2005, cuando inició transmisiones, no era para nada la expectativa que se esperaba. Había muchas posibilidades que hacían ver a Carlos Urdiales y a todo el equipo de *El Weso* incipiente, que podría funcionar como un noticiario de entretenimiento, pero jamás al punto al que llegaron en 2007 ó 2008. Para diciembre de 2006, la revista *Chilango* publicó:

“**Son meros meros por:** Hacer todavía más cómicos a nuestros políticos en un programa radial que todo mundo comenta al día siguiente.

A menos de un año de haber salido al aire, lograron lo que hace mucho no pasaba tanto en la ciudad como en el país: que la gente sintonizara una estación a una hora en particular y que grupos de personas se reúnan a escuchar su programa. ¿Pero qué tiene de especial? La inevitable sátira política que en un año de elecciones llegó a confundir la realidad con el surrealismo y viceversa.”<sup>193</sup>

“*Cuando a mí me plantearon por primera vez hacer un programa como El Weso, lo dudé y no creí en el proyecto, lo tengo que confesar. Ha sido uno de los grandes errores de mi vida. Dije, vamos a intentarlo pero yo no creo que vaya a jalar. Y estoy feliz de que la historia no me haya dado la razón*”, comenta el periodista Carlos Loret de Mola.<sup>194</sup>

Desde la primera transmisión hubo magia. Ese día también se estrenó el noticiero de Ezra Shabot, de cinco a siete de la tarde y, posteriormente, *El Weso*. La producción del señor Shabot tenía planeada una entrevista con el entonces presidente Vicente Fox, para que le diera la “patadita” de la buena suerte. “*Ya ves que todos debutan con el presidente en turno, aunque no sé si en el caso de Fox daba suerte debutar con él o no*”, comenta Hernández Alcázar. En *El Weso* querían hacer lo mismo pero como una crítica. Finalmente

<sup>192</sup> Entrevista vía telefónica con Claudia Segura, periodista, crítica de radio y columnista de Milenio Diario. 13/10/2008.

<sup>193</sup> S/A “El Weso, El Programa”, en *Chilango*, (revista mensual), año 3, No. 37, Diciembre de 2006, pp. 88 – 89.

<sup>194</sup> Entrevista con Carlos Loret de Mola, periodista, Televisa Radio, 04/09/2007.

Ezra no lo pudo tener porque Fox estaba de gira en Nayarit y no había comunicación al celular. Pero *El Weso* sí lo tuvo, aunque con la imitación de Eduardo Tornell: “*Y ahora vamos con el presidente Vicente Fox hasta la sierra de Nayarit, donde está en una comunidad indígena...*” –decía Enrique– y entonces Fox empezó: “*Ciertamente, me da mucho gusto que ustedes arranquen este proyecto que espero...*” y comenzó a hablar, hablar, hablar y hablar... Cuando terminó el *sketch* recibieron una llamada de Los Pinos para reclamar: “*Oigan, por qué si les dijimos que el presidente no podía, por qué lo enlazaron, por qué se aprovechan del teléfono del presidente...*”, –¡Oye espérate, fue una imitación! –les contestó la productora. Entonces la gente de presidencia, pasmada, dijo: “*¿Pues saben qué...? por favor especifiquen que es una imitación, porque se escuchó igualito*”. A partir del segundo día dicho personaje se llamó *El presichente*. “*Fue como un deja vú de lo que iba a ser El Weso desde su primer programa “al aire”, ahí supimos que esto iba para grandes cosas*”, cuenta Christian Ahumada.<sup>195</sup>

En México, hay una gran tradición de humoristas políticos, gente que ha realizado la sátira, que ha hecho parodia con muy buena calidad en diferentes etapas, como Jesús Martínez “Palillo” y la época de las carpas, “Cantinflas” y toda una escuela en ese sentido.

La periodista Claudia Segura, habla de los antecedentes de programas humorísticos: “*Un claro ejemplo es Todos a la grilla, con Héctor Lechuga, quien hace prácticamente dos décadas hizo Barriendo la noticia en el Canal 13. Luego nació en radio Café de grillos y después Cotorreando la noticia*”.<sup>196</sup> Éstos, según la periodista, son las emisiones radiales que precedieron a *El Weso*.

*La Radio Redonda* y *Radio Muégano*, de Germán Dehesa; y lo que en otro momento fue *La Sobremesa*, de Alejandro Aura, fueron programas de humor político pero, según Claudia Segura, hay una pequeña diferencia: que las emisiones estaban más enfocadas hacia la cultura, hacia la élite, al sabor sí de humor pero no popular, pues no toda la gente se identificaba con ellos.

“*Radionovelas dramáticas se han hecho cientos, programas de noticias, miles; programas de canciones por votación, cientos de miles; y programas de entretenimiento musical, millones. Pero noticiarios de humor político, con gag, con sentido real y que además hayan dado vida a personajes muy determinados, se pueden contar con los dedos de las mano. En los últimos 15 ó 20 años yo lo resumiría a lo que en su momento hizo Héctor Lechuga, a lo que muy atinadamente hicieron Chad y Kelly hace 25 años en “Radio Variedades” y, por supuesto, esas adaptaciones musicales de la “Sección Amarilla” que estaban catalogadas como los mejores spots radiofónicos*”, comenta Segura.<sup>197</sup>

En lo que a televisión se refiere, podemos hablar de *El Mañanero*, que nació en *Grupo Acir* en 1994 y que nos dio a Brozo como *El Payaso Tenebroso*, pero que luego inició transmisiones en el desaparecido *CNI Canal 40* y posteriormente en *Televisa*. Ya hablábamos de *La Parodia*, que en 2006 satirizaba el proceso electoral. Digamos que el ambiente había propiciado que se generara un programa similar pero en versión radiofónica.

*El Weso* combina el humor político, un humor picante e inteligente, con la información “dura”. Era algo que en México se manejaba por separado, es decir un

---

<sup>195</sup> Entrevista con Christian Ahumada, actor y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

<sup>196</sup> Entrevista vía telefónica con Claudia Segura, periodista, crítica de radio y columnista de *Milenio Diario*. 13/10/2008.

<sup>197</sup> *Ibidem*.

noticiero serio no podía tener humor porque era un “noticiero serio” y entonces manejaba un tono mucho más solemne, analítico y formal. “*Lo que logra El Weso es mezclar esos dos elementos de manera adecuada con dosis muy bien equilibradas. Por un lado, el humor y por otro, la información, dándole el mismo peso a ambas cosas. El resultado es un programa que ha pegado muy fuerte en el gusto de la gente por esta combinación de elementos, pues la gente encuentra que al mismo tiempo que se informa se puede divertir, puede pasar un rato muy ameno, puede entretenerse y a la vez enterarse de las noticias más importantes*”, comenta el periodista, Salvador García Soto.<sup>198</sup>

“*Me parece un grupo de gente joven que está haciendo las cosas muy bien ¡y con una chispa! Además, han logrado llevar la política a muchísima gente, a través del humor, de una manera inteligente y sin caer en la estulticia, que luego es lo que sucede con muchos programas de la televisión que dizque hacen crítica política y lo único que hacen es una estupidez. Yo pienso ellos lo que han hecho es precisamente el humor llevado a un punto de inteligencia supremo*”, asegura la actriz, Astrid Hadad, quien tiene una larga trayectoria en el teatro de cabaret.<sup>199</sup>

“*Informar divirtiendo y divertir informando*”. Ese es el objetivo de *El Weso*, pero sin tomar partido a favor o en contra de nadie, porque entonces dejaría de ser neutral. “*No todo es política, también hablamos de espectáculos, de la selección mexicana, de Hugo Chávez, de Cuba, de que si nos van a subir el agua o la luz, el pan o la leche, que si hay tráfico, que si está lloviendo... de las cosas que son las más sencillas pero que suceden y se vuelven información en cuanto las pones en un programa de radio*”, explica Enrique Hernández Alcázar.

Además, *El Weso* refleja lo que la gente piensa, en pocos espacios se ve esto. En los noticiarios formales por lo general se da la información y punto. Algunos entrevistadores son buenos y pueden reflejar ciertas cosas, pero acá es la irreverencia con orden, digámoslo así, es una irreverencia dirigida y colectiva.

Originalmente, el programa estaba enfocado a personas de 25 a 60 años de edad con capacidad adquisitiva y un consumo mínimo informativo. El *target* se despedazó, pues las expectativas se superaron en todos los sentidos. La gama de oyentes que tiene el programa es muy amplia, pues va desde niños hasta adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos y de todos los niveles sociales. *El Weso* es escuchado por taxistas, amas de casa, estudiantes, trailers, empresarios, empleados, en las redacciones de los periódicos, en las dependencias gubernamentales, incluso hasta en una cárcel de Phoenix, Arizona (Estados Unidos), desde donde un radioescucha escribió una carta dirigida al programa para decir: “*Ustedes son mi voz y mi libertad que no logro tener, ustedes me ayudan a sentirme un poco escuchado dentro de este encierro*”.<sup>200</sup>

No sólo es reír por reír, sino reflexionar sobre las cosas que pasan. “*Siempre hay que sacar la otra parte de la nota para que llegue a la gente con más claridad, sin dejar de ser periodismo. Una cosa es ser responsable y otra cosa es ser aburrido y yo creo que la información es muy divertida, aunque por ahí la realidad nos esté llevando entre las patas*”, indica Hernández Alcázar.

---

<sup>198</sup> Entrevista con Salvador García Soto, periodista y ex co-conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 12/11/2007.

<sup>199</sup> Entrevista con Astrid Hadad, actriz y cantante de cabaret, Teatro Hidalgo, Ciudad de México. 02/05/2008.

<sup>200</sup> Anécdota obtenida de la entrevista exclusiva con Christian Ahumada, actor y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

Astrid Hadad, asegura que el humor “*es necesario en un proceso evolutivo, porque si nos tomáramos todo lo que pasa en la vida demasiado en serio, creo que todos estaríamos más enfermos de lo que ya estamos. Pienso que el humor es algo que ha estado ligado hasta en los tiempos más terribles de la humanidad y ha sido como una fuente de salvación o de energía para la gente.*”<sup>201</sup>

*El Weso* se vive intensamente en la cabina. Implica todos los días hacer una especie de ritual para entrar a un ambiente especial. Tiene la magia de la radio antigua, pues hay música y *sketches* en vivo, algo que ya no se hace comúnmente pero que conecta mucho con la gente. *El Weso* es convivir con una serie de personas tan distintas unas de otras y conocerlas para involucrarse en su mundo. Cada quien tiene su propia concepción de las cosas y no siempre están de acuerdo, pero eso es lo que le da conformidad a *El Weso*: que “*hay de chile, mole y pozole*”. “*Ese es el gran valor del programa, que todos somos diferentes, todos venimos de diferentes formaciones, de diferentes quehaceres, de diferentes trayectorias, de diferentes tiempos, lugares, educaciones. Yo creo que la gente se da cuenta de que más allá de ser un equipo, somos amigos y nos llevamos bien y eso se proyecta, sin duda*”, asegura Enrique Hernández Alcázar.<sup>202</sup>

“*Se trata de un programa –escribe Rivera Calderón en su columna en La Crónica de hoy–, en el que coexisten armoniosa y milagrosamente miembros de varias agrupaciones humorísticas: Los Tepichines, Las Reinas Chulas y El Palomazo Informativo, junto con Enrique y Salvador, ambos periodistas y un joven talento capaz de hacer las imitaciones más increíbles que he escuchado: Christian Ahumada... hoy nos hemos convertido en una familia excéntrica que cada tarde nos divertimos con la realidad de nuestro país...*”<sup>203</sup>

Los “weseros” no se asumen como todopoderosos de la verdad absoluta, sino como personas con puntos de vista diferentes que convergen en una mesa con la intención de formar opinión. Ponen los elementos de un tema y establecen diferentes mecanismos para reírse de esa información.

Es divertido escuchar *El Weso*, pero ¿hacerlo también será divertido? “*Desde que empiezo a planear la escaleta y a repartir los balones, a decirle a El Palomazo: hazte una canción de esto pero que traiga este matiz; o a los guionistas: hazte un phoner con esto y aquello; o a los creativos: hazte una sección que sea así, con una música de tal forma... desde ahí te diviertes*”, asegura Enrique Hernández Alcázar. Aunque como toda labor, tiene sus jalones, sus estreses y la corredera de un trabajo diario donde el reto es no estancarse, sino hacer siempre algo sorprendente.

## 4.2 Realidad y ficción

“*Los personajes y situaciones que aparecen en este programa son ficticios. Cualquiera parecido con la realidad es mera coincidencia*”. ¿Qué significa esta advertencia en *El Weso*? Es una advertencia, por su puesto, pero, al establecer claramente los límites entre la realidad y la ficción, *El Weso* no sólo se protege contra posibles acusaciones, sino que hace gala de su ética y su método. Sus personajes son objeto de una burla inmisericorde.

---

<sup>201</sup> Entrevista con Astrid Hadad, actriz y cantante de cabaret, Teatro Hidalgo, Ciudad de México. 02/05/2008.

<sup>202</sup> Entrevista con Enrique Hernández Alcázar, director y conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 03/07/2007.

<sup>203</sup> RIVERA CALDERÓN, F., *op cit*, p. 3–Opinión.

Llamamos realidad a todo aquello que captamos en forma inmediata, a través de los sentidos y de la conciencia.<sup>204</sup> También pertenece a la realidad esa otra parte del mundo que no vemos pero que aparece en los cuentos y en las novelas en forma de imaginación y fantasía. *El Weso* no sólo informa, también se ríe de la realidad porque muchas veces no queda de otra, en ocasiones las circunstancias no son nada divertidas ni halagüeñas, pero es mejor resolver los problemas con humor. Cuando se ríe ante una dificultad, está en vías de solucionarse. “*La fuente de inspiración es la realidad que siempre está llena de problemáticas y por tendencia natural tratamos de hacerla más amable. Si tú eres el encargado de hacer aparecer el lado amable, te conviertes en un profesional y siempre encuentras cómo hacerlo*”, comenta el humorista, Eduardo Tornell.<sup>205</sup>

*El Weso* se burla a partir de formatos que da la misma realidad: anuncios publicitarios, spots del gobierno, canciones, películas, etcétera... y los hace a su manera. Lo mismo utiliza a “Pinky y Cerebro” para hacer a “Peje y Marcelo”, que “El arcón W”, que cada semana ofrece artículos de la política y de la información diaria. En pocas palabras, acuden a una realidad para ajustarla a una fantasía. Y más cuando vivimos en “*una realidad con políticos que parecen sacados de un cuento.*”<sup>206</sup> El siguiente ejemplo aborda la propuesta de un diputado de la ciudad de México para castrar químicamente a los violadores y pederastas. El *jingle* está basado en un spot de una conocida tienda de autoservicios:

**“¡Miércoles de gangas!”**

*El departamento de inyecciones, anestésicos y pequeños bisturís, anuncia:  
Un descuento del cincuenta por ciento en castraciones químicas para  
pederastas, depravados sexuales y violadores.*

*Castigue a estos delincuentes y entre a las nuevas formas de impartir  
justicia del primer mundo.*

*Vigencia: hasta que las reformas al código penal y a la ley de salud del  
D. F. sean aprobadas.*

**“¡Miércoles de gangas!”<sup>207</sup>**

El ejemplo anterior es una pequeña representación de la realidad, de los personajes que habitan en nuestro consciente colectivo todos los días, de los que vemos en la televisión, de los que escuchamos en la radio, de los que leemos en los periódicos. Eso es lo que simbolizan los personajes: una representación a escala de la vida pública e informativa de México y del mundo. “*El escenario es imaginario pero el contenido es real. La información ahí está, pero creamos un ambiente en donde pudiera entrar*”, comenta la productora general de *El Weso*, Rossana Villamar.<sup>208</sup>

Durante mucho tiempo, la narrativa fue considerada como simple imitación de la realidad. Luego, no sólo como imitación sino como un medio de enseñanza. Freud señala que “*la imitación, las más de las veces va unida a una caricatura que conlleva un carácter*

---

<sup>204</sup> VALDIVIESO, Jaime, *Realidad y ficción en Latinoamérica*, Joaquín Mortiz, México, 1975, p. 15.

<sup>205</sup> Entrevista con Eduardo Tornell, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

<sup>206</sup> GUTIÉRREZ, Noemí, “El Duende no deja títere con cabeza en su libro”, en *El Gráfico*, No. 27015, 3/12/2007, p. 10.

<sup>207</sup> *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 14/11/2007.

<sup>208</sup> Entrevista con Rossana Villamar, productora general de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

*de rebajamiento y constituye una fuente extraordinariamente generosa de placer cómico, pues la fidelidad de una imitación nos hace reír mucho.*”<sup>209</sup>

*El Weso* recrea personajes a partir de la realidad, la critica y la pone en evidencia con el sello del humor, como dice Hernández Alcázar: “*Hablamos de la realidad informativa y la llevamos al terreno de la ficción, pero sin que sea nota inventada, a partir de las imitaciones y de los personajes, pero partiendo de una realidad*”. Y es que la burla es una prolongación de la ficción en la vida cotidiana, junto con la parodia, el juego y la risa significan la posibilidad, dentro de una relación humana, de inventar otras relaciones, de invertir los papeles.<sup>210</sup>

“*Al humor se le considera como arte y como tal, se ha utilizado para informar.*”<sup>211</sup> Visto desde este ángulo, *El Weso* es un arte hecho de palabras. “*Sí, porque es actuación, para lograr imitaciones excepcionales; además, lleva música en vivo, ese es otro arte*”, comenta Rossana Villamar.<sup>212</sup>

El arte tiene su origen en la realidad. Con base en este principio, ¿en qué medida entra la realidad en las diversas formas artísticas? Ésta varía según los materiales con que se trabaje: colores, en la pintura; piedra, madera y metal, en la escultura; sonidos, en la música; y palabras, en la narrativa. “*La música, la pintura o la escultura, por naturaleza de sus materiales, no imprimen la misma dosis de realidad perceptible que la narrativa, hecha de palabras, de signos que nos refieren de inmediato a algo más allá de ellos, fuera de ellos, es decir, al mundo, a la cultura, al hombre.*”<sup>213</sup>

El escritor, en este caso el guionista, al momento de crear debe de operar con un especial equilibrio, de manera que la ficción resulte siempre verosímil, tanto si se sitúa en el plano de la realidad como en el de la imaginación. Aunque el texto se desarrolle en la realidad más cotidiana, aun cuando se describa el hecho más prosaico, éste funcionará como ficción y el público permanecerá atrapado por la obra. El escritor más realista es, paradójicamente, el más imaginativo, el que muestra mayor desconfianza en la realidad empírica, aquél cuya ficción viene a ser como una hipótesis que luego la realidad se encargará de confirmar o rechazar. Ejemplo de ello son: Julio Verne, Lewis Carrol, Edgar Allan Poe, Franz Kafka, Feodor Dostoievski, Federico Nietzsche, Jorge Luis Borges, entre otros, quienes se adelantaron al conocimiento de su época.

A veces la realidad es trágica en extremo como para reírse de ella. Ejemplo de ello fueron las inundaciones de Tabasco (noviembre de 2007), cuando se anegó gran parte del estado a causa de las fuertes lluvias que desbordaron los ríos Grijalva y Carrizal. En *El Weso*, *El Palomazo Informativo* interpretó una canción con mucha consciencia, tenía cosas chistosas, sí, pero no dejaba de ser respetuosa.

Las tragedias no sólo son catástrofes naturales, también lo son las que vivimos a diario con nuestros gobernantes, tragedias que suceden en el senado, en la cámara de diputados, los bonos que se “autoaprueban” los legisladores mientras hay miles de desempleados, de las injusticias que se cometen. Recordemos cuando la Suprema Corte de Justicia de la Nación exoneró al “gober precioso” Mario Marín, por la violación de los derechos humanos de la periodista Lydia Cacho, tráfico de influencias, abuso de autoridad,

---

<sup>209</sup> FREUD, S., *El chiste...* p. 198.

<sup>210</sup> KUSHNER, M., *op cit*, p. 38.

<sup>211</sup> GUERRERO SANDOVAL, Raquel Flor, *op cit*, p. 14.

<sup>212</sup> Entrevista con Rossana Villamar, productora general de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

<sup>213</sup> VALDIVIESO, J., *op cit*, pp. 16–17.

entre otros delitos. Ante calamidades de este tamaño no es prudente reírse. Si la Suprema Corte declaró inocente al gobernador de Puebla, no es ético mofarse de que a Lydia Cacho “se le partió el corazón”<sup>214</sup> cuando escuchó dicha determinación. Más bien, hay que burlarse de la forma en que opera el aparato de justicia mexicano, –para los ricos es uno y para los pobres otro–. Aquí es donde el humor entra y hace su trabajo. Caricaturistas y humoristas despedazaron al gobernador de Puebla en los diarios, en las revistas, en la televisión y en la radio, donde *El Weso* lo ridiculizó en “*El show de la verdad*” y mostró a Mario Marín como un “enfermito sexual”. *El Palomazo Informativo* le dedicó las siguientes coplas:

El gober precioso, el gober precioso  
La corte preciosa ya lo perdonó  
El gober precioso, el gober precioso  
La corte preciosa ya lo perdonó

Ayer la justicia mexicana sentó un muy feo precedente  
Pues la corte ha concluido que el gober es inocente  
Que los abusos contra la Cacho no son de preocupación  
Y que este gober es una especie que cuenta con protección

El gober precioso, el gober precioso  
La corte preciosa ya lo perdonó  
El gober precioso, el gober precioso  
La corte preciosa ya lo perdonó

¡Ay! yo le pido a Ortiz Mayagoitia y a la Olga Sánchez también  
Que rectifiquen su posición, creo que no lo han pensado bien, no, no.  
Pues el mensaje que lleva dentro su muy triste decisión  
Es de plegar, violar los derechos a todos en esta nación.

El gober precioso, el gober precioso  
La corte preciosa ya lo perdonó  
El gober precioso, el gober precioso  
La corte preciosa ya lo perdonó [...] <sup>215</sup>

Es una canción fulminante, una crítica “preciosa” en torno a una realidad que no es nada divertida, pero que al final de cuentas nos hace reflexionar en los verdaderos motivos que tuvieron los ministros de la Suprema Corte para declinar la investigación al mandatario poblano.

---

<sup>214</sup> CACHO, Lydia, en entrevista con *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 29/11/2007.

<sup>215</sup> *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 30/11/2007.

### 4.3 Sátira política

Históricamente, el humor ha sido una gran arma de la sociedad contra la política, un gran elemento de comunicación con el pueblo, con la gente, con el ciudadano común, desde la época de los juglares hasta la Edad Media, antes, en el imperio romano. Es la forma que encuentra el pueblo de burlarse de sus gobernantes, decirles lo que piensa sin expresarlo de manera directa, sobre todo en Estados autoritarios. Eso lo puede hacer a través del humor.

De acuerdo con Samuel Schmidt, La sátira es una composición escrita en prosa o verso cuyo objetivo es censurar agriamente o ridiculizar personas o cosas.<sup>216</sup> Ese es el oficio de *El Weso*, burlarse de los gobernantes, ponerlos en evidencia, mofarse de sus acciones, de su modo de hablar, de sus declaraciones.

Para Astrid Hadad, “*más que una venganza, para mí es como un exorcismo porque, en primer lugar, yo no soy vengativa y, además, cómo te vengas de esa bola de ‘hijo e putas’ que son los políticos corruptos y que no tienen ningún sentimiento de nada, más que un egoísmo impresionante. Es más bien como una especie de exorcismo para evitar que esa negritud que ellos echan hacia fuera la recojamos nosotros y seamos unos seres oscuros y amargados. Para mí, la función del humor es que, pase lo que pase, puedas tener una visión todavía agradable de la vida, no digo color de rosa, pero sí tener una visión distinta.*”<sup>217</sup>

Por algo los políticos son los mejores guionistas, asegura Enrique Hernández Alcázar: “*A veces no tenemos que hacer ni guión, sino simplemente “copy y paste”. El gasto en nómina para escritores se ha reducido considerablemente desde que los políticos nos dan los propios guiones.*”<sup>218</sup>

Los personajes de *El Weso* se han convertido en una especie de catalizadores de la inconformidad ciudadana, de la molestia hacia los políticos, hacia su actuación y termina siendo como la voz del pueblo que le tira a los políticos y que les dice que son una bola de desvergonzados. “*En ese sentido sí es una válvula de escape, porque ayuda a que la sociedad desahogue sus frustraciones políticas y ciudadanas*”, afirma el periodista, Salvador García Soto.<sup>219</sup>

Y es que los “weseros” son parte del pueblo, son mexicanos que cuentan con micrófonos abiertos para decirle a la gente que no está sola, “*que nosotros pensamos lo mismo y que nos están escuchando, donde quiera que estén, diputados, senadores, gobernadores, el presidente, lo que sea. Para que sepan que también estamos con ustedes, pero sin tratar de influir en su manera de pensar*”, comenta Christian Ahumada.<sup>220</sup>

No obstante, el fin no es burlarse de los políticos, sino de las circunstancias, de la forma de hacer política, que ha cambiado muy poco y que son muchos los que han hecho las mismas cosas pero a su manera y según su conveniencia.

El ejercicio periodístico en México tiene que ser un contrapeso del poder y sustentado en el poder, porque es muy fácil pegar por pegar, hacer un chiste por hacerlo; es más complicado pegar informadamente y, más todavía, hacer reír informadamente. Ese es el reto de *El Weso*. No es sólo reírse de cómo habla *El Peje*, sino por lo que dice *El Peje*,

---

<sup>216</sup> SCHMIDT, S., *op cit*, p. 42.

<sup>217</sup> Entrevista con Astrid Hadad, actriz y cantante de cabaret, Teatro Hidalgo, Ciudad de México. 02/05/2008.

<sup>218</sup> Entrevista con Enrique Hernández Alcázar, director y conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 03/07/2007.

<sup>219</sup> Entrevista con Salvador García Soto, periodista y ex co-conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 12/11/2007.

<sup>220</sup> Entrevista exclusiva con Christian Ahumada, ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

con el sustento de la información, no nada más por la parodia, porque eso queda en lo superficial. ¿Cuántas caricaturas hay en los periódicos que dicen mucho más que un editorial? A veces el humor expresa más que todo un análisis político. A veces vale más lo que comenta un taxista que el mejor analista, finalmente él está a nivel de cancha.

### 4.3.1 El humor y los políticos

Hay una frase de la Edad Media que dice: *“Dadme un buen chiste y tiraré un rey”*. ¿Realmente el humor puede llegar a derrocar gobiernos? Aunque este tampoco es el objetivo central de *El Weso*, lo que sí se propone es hacer una crítica diaria de las acciones de los gobernantes y, en ese sentido, contribuir a que la sociedad esté más enterada, que tenga una opinión mucho más formada para tomar decisiones y tener una noción mucho más clara de lo que pasa en México. No se propone tirar gente, pero a veces la crítica tiene sus efectos. Quizá a través de éstas se pueda mermar la imagen de algunos gobernantes o “malos políticos” y ejemplos hay muchos. Tal vez el humor no tenga la capacidad de tirar gobiernos, pero sí de poner el dedo en la llaga, señalar las cosas que están mal.

¿Cómo perciben los políticos el humor? La manera en que reaccionan depende de la formación de cada político y de su manera de concebir la política. Hay a quienes les gusta, pues sienten que así se vuelven figuras más reconocidas o más visibles públicamente. Finalmente eso es lo que todo político quiere: ser figuras visibles todo el tiempo. Pero también están los políticos que se lo toman a mal, sobre todo cuando la sátira es a partir de ellos. No les hace gracia, llaman, se quejan y piden derecho de réplica. Hay de todo pero, sin duda alguna, tener un personaje que parodie a un político es un vehículo de difusión. Como le pasó a Cuauhtémoc Cárdenas en las elecciones de 1997 para jefe de gobierno en el Distrito Federal, con aquel muñeco de peluche que hicieron en TV AZTECA, el famoso *Cuatemochas*, que terminó siendo una especie de vehículo de difusión para la campaña de Cárdenas en ese momento. *“A todos los políticos les conviene pero no todos lo captan así, no todos tienen esa visión para entenderlo. Hay unos que se cierran de manera más visceral y virulenta, pero es un elemento al que se tienen que acostumbrar porque en una sociedad libre, el humor y la parodia siempre van a estar presentes”*, afirma García Soto.

La siguiente es otra forma en la que un político reacciona ante el humor. Cuando *El Weso* cumplió dos años al aire, ya casi para cerrar la emisión, se comunicó al estudio la presidenta del PAN en el Distrito Federal, Mariana Gómez del Campo, para “felicitar” a todo el equipo. Al otro día les mandó café y pastel. *“Lejos de ser cordial, el mensaje fue de una tregua, fue de vamos a estar en conjunción. Ustedes saben el peso que tengo, pero yo también sé el peso que tienen ustedes. Evidentemente se sobreentendió, en las letras chiquitas del contrato, que no era el felicitarlos, sino un estilo de tregua”*, comenta el actor, Christian Ahumada.

Otro ejemplo de quien no acepta para nada el humor, es el diputado Jorge Kawaghi. Resulta que en una reunión a la que asistieron personajes del medio periodístico y político, Salvador García Soto le presentó a Christian Ahumada al flamante presidente del Partido Nueva Alianza, boxeador y ex inquilino de la casa de Big Brother VIP:

–Mira Jorge, te quiero presentar a Christian Ahumada, él es *El Duende* –dijo Salvador. –En ese momento, la cara le cambió, cuenta Christian, te juro que peló los ojos, me volteó a ver y me preguntó:

–¿Tú eres *El Duende*? –le dije: Sí, ¿cómo estás?... Se limitó a darme la mano, se me quedó viendo, sin soltarme todavía, y me dijo:

–¡Acidito, eh? Bastante acidito!–. Me saqué de onda y le contesté que era mi trabajo.

–Y lo haces muy bien, pero eres acidito, ¿eh? bastante acidito –y yo, no obstante lo que me dijo, lo vine a rematar poniéndoselo en su parodia, de ahí salió el famoso “*aciditos brother, aciditos*”.

Los políticos ahí están y siempre habrá política y polémica a partir de ellos, pero “*La risa es una llama que los gobiernos no pueden extinguir.*”<sup>221</sup> Si el humor en manos del pueblo es demoledor, en manos de los políticos no juega el mismo papel. Hay ocasiones en que intentan controlarlo, ha pasado en regímenes fascistas y totalitarios, pero no termina siendo humor. El humor político, para que sea genuino, necesita ser espontáneo, venir de la gente, de la calle, de la vivencia cotidiana. En eso se basa. El humor es, sin duda, un arma poderosa que debe de permanecer siempre en manos del pueblo. En manos del gobierno no tiene ninguna posibilidad, pues lo que se haría entonces ya no sería humor ni tendría ningún sentido.

*El Weso* hace que la gente escuche las noticias, ese es un grave problema en México, como la falta de lectura, por ponerlo en términos comparativos. “*Aquí la gente se queda, la nota puede ser muy cruda, muy fuerte, pero nosotros nos encargamos de hacer el sketch o la canción lo más serio y ameno posible. Sin perder humor, pero respetando*”, asegura Christian Ahumada.

El ingenio, el humor y las noticias se combinan como lo hace la gente en la calle. En *El Weso* se hablan de diversos temas pero con la salvedad de que quienes están frente al micrófono son especialistas de la información. Son periodistas los que hacen las intervenciones y actores los que interpretan la realidad con base en guiones que a su vez son elaborados por gente especializada. El principal logro es confrontar esa serie de talentos que dan la mezcla del programa al aire: música, parodia, personajes y la información, que es la reina de la emisión. El humor no está peleado ni con el periodismo ni con la medicina ni con ninguna otra profesión. Como característica de nuestra cultura, recordemos que el mexicano siente la necesidad de encontrar una salida humorística a su frustración. La encuentran burlándose y haciendo chistes sobre los valores y símbolos políticos. El mexicano desconfía de sus amigos y también del gobierno y de sus gobernantes y a su vez el gobierno desconfía de sus gobernados. Además, el mexicano busca degradar los logros de sus semejantes, de ahí el concepto de la palabra *pendejo* que, según esto, es el que tiene aquello de lo que los otros carecen. Así, se escucha en la calle: “*¿Ya viste qué carrazo tiene ese pendejo?*”, o “*¿Ya viste que vieja tan buena anda con ese pendejo?*”. De esta manera, el mexicano transfiere su frustración volteando al mundo de cabeza, en donde los *pendejos* manejan carrazos, andan con mujeres bellas y tienen poder político.<sup>222</sup>

*El Weso*, como todo buen mexicano, es pícaro, dicharachero, alburero, con buen sentido del humor. A todo le encuentra y para todos alcanza. Nadie se salva de ser purificado con su bálsamo sagrado: la risa.

---

<sup>221</sup> CULROSS PEATTIE, Donal, *Dio alas a la mente*, en *Genios y figuras*, Reader's Digest, México, 1982, Vol. II, p. 113.

<sup>222</sup> SCHMIDT, S., *op cit*, p. 99.

#### 4.4 Verdades cantaditas

*“Las canciones que no dicen nada,  
no veo por qué tengan que decirse”  
Magda Franco, la “Muñequita que canta”*<sup>223</sup>

Algo que pone a flote nuestro subconsciente y deja a flor de piel nuestra idiosincrasia, quedando en la picota del descrédito y expuestos a las críticas más acerbas, es la música. Claro, la música pero en el aspecto trovador, popular y juglaresco en el que las canciones sirven para descubrir las tendencias del mexicano, sus fijaciones, atribulaciones y forma de tratar dichas tensiones anímicas. Por ello, la canción popular tiene una gran tradición en nuestro país.

De acuerdo con el investigador, Según Antonio Salgado, el cuarenta por ciento de las canciones mexicanas habla de las mujeres infieles, traidoras y engañadoras, una tragedia nacional que ha dejado temas como: “Por una mujer casada”, “La mancornadora”, “La Calandria”, “Me caso el sábado”, “Traicionera” y muchas más. El treinta por ciento son temas dedicados al alcoholismo, puesto que éste surte a los manicomios, da valor a las personas para cometer delitos, llena las notas rojas de los diarios, causa accidentes aparatosos, crímenes pasionales, etcétera... Por ello, los compositores han escrito canciones como: “Entre copa y copa”, “La pulquería”, “El Tenampa”, “Tequila con limón”, “Cantinerero”, en fin. La prostitución ocupa el diez por ciento de las canciones populares. El sexoservicio aumentó considerablemente a raíz de la devaluación echeverrista. Por tal motivo, por tener tan cerca ese drama, el mexicano alude tanto a este tipo de mujeres a quienes les ha escrito canciones como: “San Juan de Letrán”, “Te vendes”, “Arrabalera”, “Cabaretera”, “Aventurera”, “Si fuera una cualquiera” y muchísimas más. Las canciones que hablan de conquistadores, de enamorados, de tipos que siembran hijos y abandonan a las mujeres, cubren el diez por ciento con melodías como: “Yo, el Aventurero”, “El Gavilán Pollero”, “Juan Charrasqueado”, “La Número Cien”, “El mil amores”, entre otras. Los animales ocupan el cinco por ciento de la producción melódica mexicana. Esto es una reflexión hacia el campo, de ahí que se hable de caballos, como fiel amigo del ranchero y a las aves, en un no declarado afán de libertad de dejar volar las ilusiones del mexicano. Así tenemos canciones como: “Caballo Prieto Azabache”, “El Corrido del Caballo Blanco”, “El Caballo Bayo”, “Pelea de Gallos”, “El Pájaro Azul”, “La Calandria”, “Las Golondrinas”, “Paloma Mensajera”; “Cucurrucucú Paloma”, “El Toro Relajado”, “La Vaca Lechera”, “La Burrita”, etcétera. Un dos por ciento de la producción melódica nacional habla de las tragedias, de la muerte, por ejemplo: “México Lindo y Querido”, “Cuatro Cirios”, “Échenme la Tierra Encima”, “Gracias”, entre muchas otras. Tan sólo un uno por ciento lo ocupan las canciones dedicadas a los lugares que el mexicano admira, en los que nació o los que quisiera conocer, como es el caso de: “Qué lindo es Michoacán”, “Guadalajara”, “Qué bonito es Chihuahua”, “Viva México”, etcétera. Finalmente, el dos por ciento restante está dedicado a temas diversos.<sup>224</sup>

La canción popular se utiliza como un arma poderosa en los movimientos sociales, para llevar un mensaje a la población. Retrocedamos un poco en el tiempo, a la época post electoral de 2006 en la que el candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, pedía un

---

<sup>223</sup> SALGADO, A., *op cit*, p. 27.

<sup>224</sup> *Ibid*, pp. 110–114.

recuento total de votos y en protesta instaló un plantón en el corredor Zócalo-Reforma. Durante las asambleas informativas (cada domingo) diversos artistas interpretaban canciones populares que apoyaban el *¡voto por voto! ¡casilla por casilla!*, como Regina Orozco, quien hizo una variación de “Cuando sale la luna”, de José Alfredo Jiménez: “*Dejen que voto por voto se recuente la elección/ dejen que los mexicanos luchen por su dignidad... Yo sé que no hay en el mundo amor como el que me das.../ y sé que lucha tras lucha va creciendo más y más*”. Eugenia León, por ejemplo, interpretó una versión actualizada de “La paloma”: “*Todos los mexicanos/ que sufragaron/ quieren que quede claro/ por quién votaron*”. Y es que el mismo movimiento de resistencia civil pacífica abrió convocatorias para que diversos artistas mandaran propuestas de canciones, coplas, sones, corridos y demás ritmos musicales. *Los Parientes de la Playa Vicente* son un grupo de soneros que inventaba coplas todos los días. *Las Chicas Superpeligrosas* fue una banda formada por cantantes y actrices a favor del recuento (Julia Arnaut, Dana Aguilar, Leticia Pedrajo, Amanda Schmelz y Regina Orozco), autoras de “Voto por voto” y “Que se sepa el fraude”, adaptación de “Que no quede huella” de Bronco. En la radio, *El Palomazo Informativo* sacaba canciones que hacían alusión al movimiento, como “Amor Polarizado”, que trata de una pareja: el votó por el PRD, ella por el PAN: “*Cuando hacen el amor/ él le impugna los orgasmos/ y ella finge que los tuvo/ pa’ sentirse más mejor.*”<sup>225</sup> Así pues, la música tiene un impacto, “*Si no fuera por el ruido que hace, la música siempre sería inofensiva.*”<sup>226</sup>

Para la actriz y cantante, Astrid Hadad, “*la canción popular es la cinta sonora que acompaña nuestras vidas. Todos hemos vivido con la canción popular y forma parte fundamental de nuestra vida, casi te puedo decir que es como comer, tomar agua o dormir... La canción popular es una compañera de siempre. No creo que haya alguien en este país que no tenga una canción que le recuerde cosas... La canción popular es todo: los tangos, los boleros, la balada, los gruperos, hasta las porquerías que se puedan hacer, forman parte de la canción popular. Es parte de una cultura y forma parte del inconsciente colectivo, al estar tan ligado al devenir de cualquier persona.*”<sup>227</sup>

Lo anterior me lleva a hablar de una banda que, “*por causas ajenas a nuestro entendimiento, a principios del año 2002, de la era Foxiana, apareció en la ciudad de México como un trío de juglares apocalípticos que se dedicaba a cantar las noticias de la nación, sin censura ni pelos en la lengua, haciéndose llamar El Palomazo Informativo.*”<sup>228</sup>

*El Palomazo Informativo* es muchas cosas: música, caricatura, periodismo, amistad, compromiso social, un poco de todo, es tratar de decir algo con humor, informar a la gente por medio de la música, al estilo Chava Flores y otros más.

Un *palomazo*, en el *argot* musical, es cuando se juntan varios músicos para improvisar. El bajista hace una línea, el baterista lo sigue, la guitarra también y sobre eso alguien escribe la letra. *El Palomazo Informativo* tiene esa dinámica, empieza sobre una idea, una noticia, hace unas coplas y palomea sobre eso. “*No es tan planeado, no ensayamos dos días las canciones para tocarlas, el proceso es de un ratito. Decimos: esta noticia suena a cumbia, esta otra a ranchera y hacemos cualquier parodia*”, comenta

<sup>225</sup> MOLINA RAMÍREZ, Tania, “Para defender el voto, les venimos a cantar”, en *La Jornada de enmedio*, año 22, No. 7883, 04/08/2006, p. 9–a Espectáculos.

<sup>226</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 218.

<sup>227</sup> Entrevista con Astrid Hadad, actriz y cantante de cabaret, Teatro Hidalgo, Ciudad de México. 02/05/2008.

<sup>228</sup> <http://www.elpalomazoinformativo.com>, julio–noviembre de 2007.

Martín Durán, bajista de la agrupación.<sup>229</sup> Maestros en “chingología”, arman sus canciones en un instante y lo mismo le tiran al “gober precioso” que a Thalía, a la Britney o a Elba Esther. Son parte fundamental de *El Weso*, en donde a diario sacan nuevas rolas que quedan grabadas para la posteridad. He aquí la historia.

Cuando *Brozo* salió de CNI Canal 40, se pensó en un programa que llenara ese espacio. Se tenía la intención de que dicha emisión contara con una sección donde se cantara una noticia de manera espontánea. El programa piloto fue un desastre, pero de ahí surgió *El Palomazo Informativo* y gustó. Ya tenían como un mes de trabajo cuando Fernando Rivera Calderón, Martín Durán y Armando Vega-Gil, integrantes de la banda, recibieron una invitación del periodista Ciro Gómez Leyva para colaborar en su noticiero televisivo de los viernes con una sección humorística. Así empezó todo. A los seis meses de tocar sus canciones ya tenían su primer “periodisco”: “*Hacienda te odio*” (2002) y al año, el segundo: “*Yo no voté por Martita*” (2003). Su crecimiento fue vertiginoso, como vertiginosa fue la crisis de CNI Canal 40 que los llevó a emigrar a la radio.

“*Cuando vino aquel problema, los invité a trabajar conmigo (a W Radio) y así fue. Por eso ellos siempre dicen, chistosamente, que están muy agradecidos conmigo porque yo fui el hombre que los sacó de la tele para ponerlos en el radio. Lo cual se interpreta como un demérito, cuando claramente no lo es en el caso de ellos, porque lo hacen con una gran dignidad y son fantásticos los tres*”, comenta el periodista, Carlos Loret de Mola.<sup>230</sup>

*El Palomazo Informativo* empezó a hacer presentaciones en vivo, a ir a varios programas, dejó de ser de un sólo medio para estar en todos lados, igual aparecía en Canal 22 que Canal 11 o en Televisión Mexiquense. “*Fue una época muy buena. Hicimos nuestro tercer disco: “Peje Toro es inocente” (2004), que coincidió con la época complicada de las campañas y luego “Fox You” (2006), con el que cerramos el sexenio de Vicente Fox*”, cuenta Fernando Rivera Calderón.<sup>231</sup>

Y si bien en este sexenio le ha sido un poco complicado grabar discos, *El Palomazo Informativo*, con Fernando Rivera Calderón y Martín Durán, está muy bien en *El Weso*, pues ahí encontró un espacio para continuar con sus “policomedias musicales”. Digamos que *El Weso* es la punta de la pirámide de *El Palomazo*, en donde han interpretado alrededor de mil 500 canciones en dos años<sup>232</sup> (eso, sin contar las que vienen en sus discos, las que han cantado en otros medios y las que hacen todos los días).

Tiene mucho contacto con el pueblo, porque “*estamos hartos de que nos quieran dar atole con el dedo*”, dice Martín Durán. Con base en este sentimiento, de conectar con la sociedad, es que se inspiran para componer sus temas.

Los “palomazos” vienen de formaciones y situaciones distintas. Fernando desde niño ha sido un atento escucha de la música y ha tenido una vocación por la comunicación y por expresar sus locuras. Para aprender a tocar la guitarra, sintonizaba cualquier estación de radio y sacaba las canciones con su lira. Intentó estudiar para concertista de piano en la Escuela Superior de Música, pero no estuvo más de ocho meses, su aprendizaje fue más lírico. Ahora puede escuchar una canción y sacarla al oído. Incluso, tiene una carrera

---

<sup>229</sup> Entrevista con Martín Durán, bajista de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

<sup>230</sup> Entrevista con Carlos Loret de Mola, periodista, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>231</sup> Entrevista con Fernando Rivera Calderón, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>232</sup> Dato calculado y difundido por *El Weso* el 07/11/2007.

musical con *Monocordio* a la par de su trayectoria periodística con *El Palomazo Informativo*, *El Weso*, y sus colaboraciones en la prensa.

Martín trae la sensibilidad de la gente de la calle, del barrio. Los comentarios que hace representan una voz importante dentro de *El Weso*. “*En el barrio tienes que aprender a defenderte porque si no te “cabulean” hasta las anginas. Son cosas que tienes que saber hasta por defensa propia, como los albures, las clásicas palabras que no debes decir en ciertos momentos*”, explica el músico.

La historia del *Palomazo* podría ser como la de una banda de rock convencional, pero no. Tiene la variante de que es un grupo que nació para los medios, primero para la tele, luego pasó a la radio y que ha hecho discos sobre las noticias coyunturales, como relata Rivera Calderón: “*Trato de estar en varios medios, a veces muy diferentes, a veces me preguntan que cómo puedo estar en un programa hablando de frivolidades y en otro discutiendo temas de política. La neta así soy, leo revistas políticas, el TV Notas, veo la tele y cualquier cosa. No soy prejuicioso con la información, yo hablo de todo. Puedo cantar de todo y no me avergüenza pues esa es nuestra realidad, es lo que vivimos y ni modo. El mundo tiene muchos problemas, pero eso de cantar y reírte de ellos pues no tengo ningún inconveniente en hacerlo*”.<sup>233</sup> Como todo buen autor de música popular, no usa al ingenio de Bach ni de Beethoven, pero sí sus melodías. Tiene talento suficiente para descomponer las canciones que otros compusieron antes y es un músico cuyos imitadores murieron antes de que él naciera.<sup>234</sup>

Sus éxitos han sido, entre otros, ser citado por *The New York Times* en una nota referente a Martha Sahagún de Fox; tener en la portada del *Reforma* una canción de Nicolás Mollinedo “Nico”, chofer de Andrés Manuel López Obrador; haber hecho que un tema se cantara en varios lugares porque un reportero de *France Press* escuchó una canción del presidente de Bolivia, Evo Morales y la retransmitió a todos lados, en fin... ese tipo de cosas que quizás no son las metas más grandes de un grupo de rock, sino que tienen que ver más con logros periodísticos, por así decirlo. “*Aunque para el Premio Nacional de Periodismo parece que estamos vetados, porque no hallan en qué cajón meternos. Somos caricatura pero como no estamos en prensa, entonces no somos caricatura. Nos tienen en una clasificación de “inclasificable”, pero en otros lugares sí hay mucho reconocimiento para este trabajo*”, asegura Fernando Rivera.

Pero más que un trío de juglares y trovadores, son reporteros musicales, cantaores que se caracterizan por sus letras “ojetivas”, como dice Martín Durán: “*Entiendo que el «ojete» es el cuate que «se pasa de lanza». El Palomazo Informativo lo único que hace es decir la verdad tal cual, aunque para algunos políticos pueda ser muy «ojetivo» o mejor dicho «voraz y ojetivo»*”. *El Palomazo Informativo* ha creado un nuevo folklore actual, nuevas canciones populares que hablan de la vida de nuestro tiempo. Son melodías con textos más actuales que el de los periódicos. Como el siguiente tema inspirado en los disturbios registrados en la Catedral Metropolitana durante la Convención Nacional Democrática de Andrés Manuel López Obrador:

---

<sup>233</sup> Entrevista con Fernando Rivera Calderón, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

<sup>234</sup> CLARASÓ, N., *op cit*, p. 43.

## **La feria de Pejillín**

En la feria de Pejillín escuché mil discursos  
bla, bla, mil discursos  
Emociones sinfín en la feria de Pejillín

En la feria de Pejillín escuché unas campanas  
din don, las campanas  
bla, bla, mil discursos  
Emociones sinfín en la feria de Pejillín

En la feria de Pejillín escuché un gran portazo  
pum, pum, el portazo  
din, don, las campanas  
bla, bla, mil discursos  
Emociones sinfín en la feria de Pejillín

En la feria de Pejillín me encontré con la Mariagna  
¡hic!, ¡hic! con la Mariagna,  
pum, pum, el portazo  
din, don, las campanas  
bla, bla. Mil discursos  
Emociones sinfín en la feria de Pejillín

En la feria de Pejillín me encontré con Marcelo  
¡uy!, ¡uy!, el Marcelo  
¡hic!, ¡hic! la Mariagna,  
pum, pum, el portazo  
din, don, las campanas  
bla, bla, mil discursos  
Emociones sinfín en la feria de Pejillín

En la feria de Pejillín no estuvieron los Chuchos  
¡guau!, ¡guau!, sí, los Chuchos  
¡uy!, ¡uy!, el Marcelo  
¡hic!, ¡hic! la Mariagna,  
pum, pum, el portazo  
din, don, las campanas  
bla, bla, mil discursos  
Emociones sinfín en la feria de Pejillín [...]<sup>235</sup>

Como se pudo observar, con una sola canción *El Palomazo Informativo* hizo una crónica de lo sucedido el domingo 18 de noviembre de 2007 durante la Convención Nacional Democrática de *El Peje*: el sonar de las campanas en pleno discurso de la senadora Rosario Ibarra de Piedra (PRD), el portazo en la Catedral Metropolitana por parte

---

<sup>235</sup> *El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 19/11/2007.

de “pejistas”, los extremistas como Fernández Noroña, los que no comulgan con AMLO, Jesús Ortega y Jesús Zambrano; el jefe de gobierno capitalino, Marcelo Ebrard; y su señora esposa, Mariagna Prats. Por cierto, que esta canción llegó hasta You Tube, “donde *La feria de Pejillín* se mofa del incidente.”<sup>236</sup>

El humor se puede utilizar para hacer el bien o el mal o de un modo ambiguo, como lo hace *El Palomazo*. Siempre se corre el riesgo de excederse pero eso es parte del oficio, explorar hasta el límite. Para Rivera Calderón, el límite ético del humor es la verdad, “*sí he dicho cosas fuertes pero tampoco soy grosero, me gusta que las cosas se digan con inteligencia, con lucidez, con sentido del humor, si no para el caso te agarro a patadas. A mí me gusta decir las verdades cantaditas, esa es la manera más elegante y bonita de decirlas*”, asegura el compositor.

Tienen influencias musicales de *Les Luthiers*, *El Personal*, *Botellita de Jerez* o *Los Xochimilcas*, bandas que manejan un contenido social y utilizan el humor para decir algo, pero sobre todo de un icono en la escena musical en México, aunque en una faceta desconocida: *El Guasón del Teclado*: Gabilondo Soler antes de ser *Cri-Cri*, quien escribía de los temas sociales del momento. “*Era como El Palomazo Informativo pero de aquel tiempo*”, afirma Fernando Rivera Calderón.<sup>237</sup> “*El Guasón del Teclado escribió canciones inspiradas en la vida social y política de México, como: “Dorotea”, donde un deudor moroso le pide a su mujer, de nombre Dorotea, que lo dé por muerto ante sus acreedores o “Su Majestad el Chisme”, donde hace humor con el rumor y “Vengan Turistas” donde canta: ...tenemos que fomentar el turismo, para poder salvarnos del abismo al que nos ha empujado la crisis actual, pues ella se ha comido todo nuestro capital...*”<sup>238</sup>

Además del humor, el otro ingrediente de *El Palomazo Informativo* es la improvisación, el gran don que hay que cultivar porque se puede avanzar mucho trabajando con él. “*Me gustaría un día poder improvisar al hilo. Espero que en diez años me pueda echar una canción como los soneros veracruzanos, nada más que con la información que maneja un periodista del Distrito Federal. Ser como un sonero urbano, de algún modo, pero usando música diferente y mezclando todo lo que escuchas*”, cuenta Fernando Rivera.

*El Palomazo* no es una banda que pegue en las discotecas o en el “*top chido*” de alguna estación de radio, pero sí hay un lugar donde pegan y con tolete: en las casas, en las oficinas y en los autos de los diversos funcionarios y periodistas de México y en el mundo y de los que nos gusta escuchar sarcasmo atinado y no letras bofas de amor o desamor.<sup>239</sup> Al igual que *El Weso*, *El Palomazo Informativo* abarca un rango muy grande de edades en el público, desde niños hasta viejitos. Incluso, un 30 de abril en una presentación en *La Planta de luz*, llegó a una de mesa del lugar un grupo de papás con sus hijos porque les habían pedido que de regalo del día del niño los llevaran a ver tocar a *El Palomazo* y para que les autografiaran sus discos.

Asimismo, *El Palomazo* continúa con su agrupación completa en los conciertos en vivo, una experiencia muy disfrutable tanto para el público como para la banda. “*Dicen que si les piden una canción y en 30 minutos no sale, ya no la cobran*”.<sup>240</sup> Aunque en el “*Reto*

<sup>236</sup> S/A, “Trascendió”, en *Milenio Diario*, año 8, No. 2884, 24/11/2007, p.2.

<sup>237</sup> RIVERA CALDERÓN, Fernando, en *La Noche W* (Revista informativa), W Radio, 22:00–23:00 hrs., 10/12/2007.

<sup>238</sup> RIVERA CALDERÓN, Fernando, Columna: *Ritual de lo habitual*: “El Guasón del Teclado”, en *La Crónica de hoy* (Tres opinión), año 12, No. 4035, 07/10/2007, p. 3.

<sup>239</sup> <http://www.elpalomazoinformativo.com>, julio–noviembre de 2007.

<sup>240</sup> *Ibidem*.

*Palomazo*” de los lunes inventan una rola en sólo diez minutos pero con la salvedad de que es el público quien determina el tema, el ritmo y una palabra difícil que deberá contener la canción.

“Lo que hace Fernando yo lo envidio totalmente... Fíjate, no soy vengativa pero sí soy envidiosa. Y me encantaría tener esa facultad que tiene él de tomar la canción popular y transformarla con letras burlándose de todo y de todos. Me parece realmente maravilloso, ese es un don y, además, es un trabajo que él ha perfeccionado y que es increíble cómo te puede seguir sorprendiendo día con día ... Me parecen fantásticos, los siento como en el rollo de “Tin Tan”, que cambiaba sus canciones, pero aquí todo enfocado hacia lo político. Me parece que lo que hace *El Palomazo Informativo* es como una extracción del cabaret llevado a radio”, opina la cantante Astrid Hadad.<sup>241</sup>

Lo único que le falta al *Palomazo* es grabar más discos, porque éstos quedan obsoletos inmediatamente debido al vertiginoso ritmo de la información. El disco es una herramienta idónea para dejar un registro histórico. Serviría para que los mexicanos recordáramos lo que nuestros políticos y gobernantes hicieron y acabar con la idea que tienen de que con el tiempo, el pueblo lo olvida todo. “Para mí sería un sueño que los niños de las primarias, dentro de muchos años, tuvieran en la biblioteca los discos de *El Palomazo* para escuchar qué pasó en el 2000, por ejemplo y corroborarlo con la historia oficial”, indica Martín Durán.

La canción popular es un túnel a través de la historia, en el que se ha conservado mucho de lo que destruyeron hace ya tanto tiempo las guerras, las revoluciones y la civilización despiadada, asegura Milán Kundera.<sup>242</sup> En la música está la cultura del pueblo. La canción popular acompaña a la historia actual y retrata los personajes y símbolos de cada época. Esa es la labor de *El Palomazo Informativo*.

---

<sup>241</sup> Entrevista con Astrid Hadad, actriz y cantante de cabaret, Teatro Hidalgo, Ciudad de México. 02/05/2008.

<sup>242</sup> KUNDERA, Milan, *La broma*, Seix Barral, España, 1997, p. 149.

## 4.5 El otro Weso

Con todos sus elementos, las parodias, los sketches, la sátira política, el humor de sus personajes, las canciones de *El Palomazo Informativo* y una gran audiencia, *El Weso* adquirió una proyección enorme. Además, empezó a repetirse por las noches y aumentó paulatinamente sus transmisiones hasta llegar a dos horas diarias.

Ante este panorama, surgieron otras posibilidades que quizá no sean competencia como tal, sino más bien respuestas a *El Weso*. Ejemplo de ello fue el redescubrimiento de *Todos a la grilla*, en *ABC Radio*, con un nuevo horario aunque sin mayor éxito.<sup>243</sup> *MVS Radio* hizo lo propio con *Duro y a la cabeza*, un programa en el que Claudia Franco tiene personajes como *El reportero del barrio* y otros más, que tienen cierta respuesta por parte del público.<sup>244</sup>

Quizá el caso más destacado sea el de *Grupo Fórmula*, quien se dice la empresa de las ‘grandes personalidades’, “y vaya que sí, porque desde hace 15 años, su tarea es ubicar programas de éxito con audiencia garantizada y ofrecer, económicamente, atracción para los conductores en juego. Injusto para algunos pero, curiosamente, es una de las mejores empresas que paga adecuadamente a sus empleados”, explica la periodista Claudia Segura.<sup>245</sup>

Varios conductores de *W Radio*, –prosigue Segura– cayeron en un coqueteo con *Grupo Fórmula*, el primero fue Carlos Loret de Mola quien se fue a dicha empresa con la gente que le hacía los noticiarios; *Fórmula* aprovechó para llamar al famosísimo *Duende* y al *Señor periodista*, quienes ya tenían esa mancuerna bien lograda.

Lo anterior desembocó en la salida de Christian Ahumada y Salvador García Soto de *El Weso* en diciembre de 2007, a un mes de haber cumplido dos años al aire. A decir de Christian Ahumada, citado por *El Gráfico*, su salida se debió a problemas con los directivos de *W Radio*:

“Sin darle oportunidad de despedirse de los radioescuchas, y por “diferencias irreconciliables” con directivos de *W Radio*, Ahumada dejó el programa. Luego de dos años de prestar su voz, afirmó que su salida, y la de García Soto, se debió a que las condiciones laborales ya no eran idóneas para seguir en el programa. “En mi caso, aclaro que el problema fue con uno de los principales directivos, aunque continuó en buenos términos con el resto del equipo del programa. Cuando no hay viento favorable para que un barco sin rumbo siga adelante, y encima de ello le dan el timón a una persona que no sabe guiarlo, no hay mucho por hacer, y por eso tomé la decisión de renunciar”, explicó. Consideró que la falta de profesionalismo y liderazgo del director de *W Radio*, fue el detonante para que saliera el personaje de *El Duende* del programa.”<sup>246</sup>

Asimismo, en la columna de *El Duende Preguntón*, Ahumada expone que otra de las causas de su salida de *El Weso* fue que le pedían traicionar a Salvador García Soto, creador del personaje de *El Duende*, y también rechaza que su renuncia haya sido producto de su ambición económica:

---

<sup>243</sup> “Todos a la grilla”, *ABC Radio* 760 AM, con Héctor Lechuga y Mauricio Hernández, lunes a viernes de 16:00 a 17:00 horas.

<sup>244</sup> “Duro y a la cabeza”, *MVS Radio* 102.5 FM, con Claudia Franco, lunes a viernes de 14:00 a 15:00 horas.

<sup>245</sup> Entrevista vía telefónica con Claudia Segura, periodista, crítica de radio y columnista de *Milenio Diario*. 13/10/2008.

<sup>246</sup> AYALA, Claudia, “El Duende Preguntón ‘vivito y coleando’ ”, en *El Gráfico*, No. 27026, 11/12/2007, p. 9

“De pronto, sin mediar razón lógica ni profesional, un directivo de la empresa decidió que mi participación en ese espacio debía cortarse. Me pidieron que abandonara yo mi esencia, que renunciara a mi integridad y a la mente con la que todas las tardes denunciaba para ustedes suciedades y trapacerías de los políticos.

Cuando me dijeron que si estaba dispuesto a traicionar al señor periodista, al que por envidias e intereses mezquinos habían decidido cortar en *El Weso*, intentaron comprarme con dinero...

¡No, pajaritos!, no sólo no quise ser parte de la traición, sino que me opuse a lo que consideré una injusticia. Porque, ¿saben qué?, la decisión que habían tomado los directivos de partirme en dos, no era porque hubiera yo cometido error o hubiera faltado a mi profesionalismo, ni siquiera porque, como dijo un conductor que me comparó con los futbolistas, quisiera yo “ganar más lana”.

La verdad, pajaritos, es que la decisión de la que me pedían ser parte no obedecía a criterios profesionales. Por alguna razón, que aún no entiendo, la empresa había decidido privilegiar a quienes con total falta de profesionalismo, antepusieron sus pasiones personales al trabajo en equipo.

Por eso me fui de *El Weso*, pajarillos... ¿Y saben qué? No estoy muerto, como también dijeron por allá. Aunque ellos quisieran matarme; hoy, mis queridos pajarracos, desde aquí les digo que estoy más vivo que nunca. Que hay *Duende* para rato y que no van a poder callarme... Pronto me volverán a escuchar con mi voz enigmática y mis preguntas incómodas.”<sup>247</sup>

Y sí, efectivamente, pronto lo volvimos a escuchar junto con el señor periodista, pero en *Radio Fórmula*, con un nuevo programa: *La Chuleta*. Al que también se sumaría el humorista Eduardo Tornell, tras dejar *El Weso*, con el concepto de *Los Tepichines*. De tal suerte que “*hoy tenemos El Weso constitucional en W Radio y su versión “legítima” en Grupo Fórmula*”.<sup>248</sup>

“*Tengo los elementos lógicos de comportamiento de este grupo de radio (Grupo Fórmula) ante muchas otras empresas radiofónicas, para decirte que te pone la manzana para seducirte, viene y te dividen –afirma Claudia Segura–. Y no ha pasado solamente con El Weso, te lo puedo asegurar, ha pasado con prácticamente todos los programas de éxito de este país que, una vez que empiezan a ser altamente atractivos y exclusivos para la sociedad, empiezan a ser urgentemente divididos y controlados*”, asegura la periodista.<sup>249</sup>

Posteriormente vino un colapso muy duro en la XEW porque, a la salida de Carlos Loret de Mola y a la división de *El Weso*, se sumó la renuncia de Carmen Aristegui, en enero de 2008.

A raíz de su fragmentación, *El Weso*, pasó de ser un noticiario de parodia a convertirse en un programa nocturno de entretenimiento para mandar saludos –comenta Segura–, y se puede valorar en cuántas veces le piden a Marisol, incluso a los hombres, que digan la frasecita “*titieta*” en versión rusa, china, yucateca o como Olga Breeskin. Creo que uno empieza a leer el vacío de una estructura radiofónica donde el chiste se desgasta. He hablado con ellos y me dicen que tal vez yo exagero, que estoy siendo injusta, que no estoy dándole el valor a las cosas [...] Yo me quedaría con lo efímero que llega a ser la

<sup>247</sup> EL DUENDE PREGUNTÓN, Columna: *¿Sabe o no sabe?: “La verdadera historia del “Weso” roto*”, en *El Gráfico*, No. 27026, 11/12/2007. p. 13.

<sup>248</sup> SEGURA, Claudia, Columna; *La ventana ciega: “El humor mata*”, en *Milenio Diario*, año 9, No. 3057, 14/05/2008, (espectáculos – Hey!) p. 7.

<sup>249</sup> Entrevista vía telefónica con Claudia Segura, periodista, crítica de radio y columnista de *Milenio Diario*. 13/10/2008.

radio, con lo casuístico que llegan a ser los programas y de cómo en una entrevista nacía un sueño de hacer un programa y cómo unos años después, este sueño llegó a ser tan álgido y tan grande, que intereses ajenos a ellos los han dividido, como han dividido a grupos musicales como los *Beatles* y conste que la comparación no es en vano. ¡Es que los garbanzos de a libra se dan!, pero cuando llega a suceder algo con un programa de radio así, normalmente lo que sucede es que los dividen, concluye la articulista.<sup>250</sup>

Actualmente *El Weso* cuenta con mayor presencia femenina, pues además de Marisol Gasé, colaboran cotidianamente algunas periodistas invitadas, como Edith Gómez y Mónica Romero. Incluso nació un *Palomazo Alternativo* formado por Martín Durán, Julio Ordóñez y Susana San José, quien también hace imitaciones. Así, se han ido sumando nuevas voces a la emisión, nuevas secciones y nuevos personajes. Eso sí, *El Weso*, como todo buen mexicano, no deja de ser pícaro, dicharachero, alburero, con buen sentido del humor. A todo le encuentra y para todos alcanza. Nadie se salva de ser purificado con su bálsamo sagrado: la risa.

---

<sup>250</sup> *Ibidem.*

## 5. Fin del recorrido

Hemos llegado al término de este viaje y resulta muy aventurado asegurar –así, tajantemente– que el humor es la mejor opción para dar noticias. Sin embargo, quedó demostrado que cuando se combina con el periodismo, de manera adecuada, resulta una herramienta eficaz para informar. Es periodismo divertido, pues. Vimos cómo *El Weso* atrapa al público dándole las noticias con una dosis de humor. A final de cuentas, el chiste es informar de una manera más amena –que no ligera– pero si de paso uno se divierte, siempre se agradece.

Es sabido que hay una línea muy tenue entre la realidad y la ficción –a veces, la ficción se disfraza de realidad–. En *El Weso* predominan los aspectos imaginarios, es cierto, pero finalmente se entendió la forma en que mezcla el humor con la información: recreando, a partir de hechos noticiosos reales; parodias, situaciones cómicas, *sketches* y las canciones de *El Palomazo Informativo* que retratan el momento histórico de México. Esto es muy atractivo para el radioescucha cansado de los noticieros formales y solemnes. La sátira, en este caso en un informativo radiofónico, es un periodismo alternativo, una opción que, como se constató, maneja la información dura y no se queda sólo con el chiste fácil, el albur o el hacer reír porque sí. Es humor inteligente y ese humor es el que hace reflexionar.

Detrás de cada emisión de *El Weso* hay un gran equipo de artistas: guionistas, productores, musicalizadores, actores, cantantes, humoristas, periodistas. Y digo artistas porque el humor es un arte. *El Weso* es un arte que entra por los oídos, “es amor a primera oreja”.

Para roer este *Weso* primero tuvimos que conocer conceptos como el chiste, la comicidad, la risa, el relajo, el humor y se explicaron sus nexos. Descubrimos que el chiste siempre lleva implícito un mensaje, una enseñanza; que lo cómico lo encontramos en diversas situaciones, en los demás y hasta en uno mismo; que la risa tiene varias causas, no todas necesariamente cómicas; que en cada lugar siempre hay alguien que trata de sacarle el lado amable de las cosas echando relajo; que el humor es un estilo de vida, una manera de sobrellevar el día a día e, incluso, un gran relajante. *El Weso* es un gran licuado de todos estos ingredientes –a granel–.

La carga afectiva que mueve al humorismo, transforma en momentos menos malos a las tribulaciones; médicamente, aniquila tensiones y calma los nervios. El sentido del humor procura la sociabilidad al reír. En este sentido, *El Weso* encontró el terreno abonado para paliar la neurosis en la ciudad de México que, en la tarde-noche, aumenta porque todo mundo sale de trabajar y millones de personas se atorán en el tránsito generando estrés, angustia y toda clase de enfermedades nerviosas. *El Weso* vino a ser como un medicamento, una terapia, pues, según los propios radioescuchas, la angustia y el estrés que tenían en la calle, se disipan y hasta sienten “gacho” cuando se acaba el programa. Luego entonces, el futuro de *El Weso* va de la mano con el de la neurosis citadina y como ésta va en aumento, seguramente la emisión, si no se descuida, puede durar muchos años.

Pero además de medicinal y terapéutico *El Weso* es placentero, por tantas y tantas carcajadas que provoca. Recordemos que la risa es libertad y ayuda a entender a los demás, al entorno que nos rodea. Y el humor, aparte de medicina, es un lubricante para el diálogo, para el coloquio.

*El Weso* toma partido de las situaciones y se pone del lado del pueblo para de alguna manera hacerle saber que está con él. Si no, no se podrían explicar todas las parodias y *sketches* en donde se burlan –en buena onda– de los personajes que dan la nota. Como

decía Fernando Rivera Calderón: “*Es un ajuste de cuentas poético*”. Aunque no todos los políticos ven con buenos ojos al humor, pues éste los ridiculiza, sí hay quienes lo aceptan y encuentran en él un instrumento de acercamiento con el pueblo.

El político, por naturaleza, tiende a hablar de tal modo que la gente crea que es inteligente cuando en realidad es todo lo contrario –también por naturaleza–, aunque quizá haya “honrosas excepciones”, –diría un clásico reciente–. Constatamos, por medio del análisis del lenguaje político, toda clase de “vicios lingüísticos” que la clase gobernante tiene al por mayor. Comprobamos que en su afán de hablar con un lenguaje “muy cuquis”, terminan por decir barbaridades y si a eso le sumamos su falta de preparación y cultura, pues el resultado es una gama exquisita de chistes y frases célebres –obviamente célebres en cuanto a que son ridículas y tontas– que van desde un clásico “foxismo”: “José Luis Borgues”, hasta el famoso “sospechosismo” de Santiago Creel. Uno inventó un autor, el otro una palabra. He ahí un buen pretexto para hacer una parodia.

Conocimos, de viva voz, la percepción sobre la cuestión humorístico-informativa de los propios “weseros”, quienes nos hablaron de su chamba y compartieron anécdotas fabulosas de cómo viven *El Weso* desde el interior de la cabina. Ese ritual diario de pararse frente al micrófono y empezar una función más.

No obstante las bondades del humor, concluimos que éste tiene un límite y hay que saber en qué momentos utilizar determinado tipo de chistes, puesto que no toda la gente percibe la comicidad de la misma manera. Por poner un ejemplo, sería absurdo contar un chiste de un paralítico ante un grupo de discapacitados.

El impacto de *El Weso* es enorme. Primero en la sociedad local (Distrito Federal y área conurbada del Estado de México) y después a nivel nacional. Y se ve reflejado tan sólo en el número de llamadas, mensajes de celular y correos electrónicos que reciben en cada emisión. Otro indicador importante es el *rating* del programa que los coloca en primer lugar en automóviles del Distrito Federal, por encima de noticieros que llevan mucho tiempo en la radio y que son un referente –no vamos a mencionarlos para no balconearlos– y eso nos da también una señal de que la gente consume *El Weso*, es decir, es “wesodependiente”, como se han autodenominado algunos radioescuchas.

Destacamos el papel de la canción popular, encarnada en *El Palomazo Informativo*, con melodías que nos hablan de nuestra cultura, de nuestros personajes y de nuestro tiempo. Aunque son “editorialistas musicales”, los “palomazos” bien podrían ser considerados historiadores musicales, nada más que en lugar de escribir libros de texto, grabarían discos compactos que se volverán parte del registro histórico de México.

Esto fue *El Weso*, su gestación, su nacimiento, su desarrollo, sus peripecias, sus anécdotas... Para quienes no lo conocían, se los presento.

## Fuentes de información

### Bibliográficas:

BARTHES, Roland, GREIMAS, A. J., [et al], *Análisis estructural del relato*, Ediciones Coyoacán, México, 1996, 229 pp.

BEINHAUER, Werner, *El humorismo en el español hablado. Improvisadas creaciones espontáneas*, Gredos, España, 1973, 269 pp.

BERGSON, Henri, *La risa, ensayo sobre la significación de lo cómico*, Espalsa-Calpe, España, 1973, 164 pp.

BOKUN, Branco, *El humor como terapia para el cáncer, enfermedades psicosomáticas, desórdenes mentales, crimen, relaciones interpersonales y sexuales*, Tusquets, España, 1987, 240 pp.

BOND, Fraser, *Introducción al periodismo*, Limusa, México, 1992, 419 pp.

CÁNDADO, Graciela, *La seriedad y la risa. La comicidad en la literatura ejemplar de la Baja Edad Media*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000, 383 pp.

CLARASÓ, Noel, *Diccionario Humorístico*, Editorial Sintet, Barcelona, 1959, 323 pp.

CULROSS PEATTIE, Donal, *Dio alas a la mente*, en *Genios y figuras*, Reader's Digest, México, 1982, Vol. II, 349 pp.

DE BONO, Edward, *La felicidad como objetivo*, Cairós, Barcelona, 1977, 240 pp.

ECO, Umberto, *El nombre de la rosa*, RBA Editores, España, 1994, 471 pp.

FREUD, Sigmund, *El chiste y su relación con lo inconsciente (1905)*, en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1986, Vol. VIII, 247 pp.

----- *El humor (1927)*, en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1976, Vol. XXI, 290 pp.

GARANTO ALÓS, Jesús, *Psicología del humor*, Herder, Barcelona, 1983, 205 pp.

GARY B., Sandy, *12,500 frases célebres*, Grupo Editorial Tomo, México, 2005, 896 pp.

GUERRERO SANDOVAL, Raquel Flor, *El programa de "El Güiri-Güiri" como una manifestación de recursos humorísticos ilustrativos del perfil idiosincrático mexicano (Tesis)*, Universidad Nacional Autónoma de México, Campus Aragón, México, 1998, 190 pp.

GROTJAHN, Martín, *La máscara burlona. El "duende" del humor en la vida, el sexo, el arte y el teatro. Análisis psicológico y literario*, Morata, España, 1961, 214 pp.

JIMÉNEZ, A., *Picardía mexicana*, Editorial B. Costa-Amic, México, 1974, 268 pp.

JODOROWSKY, Alejandro, *La sabiduría de los chistes. Historias iniciáticas*, Grijalbo, México, 2001, 397 pp.

KLAUS, Georg, *El lenguaje de los políticos*, Anagrama, Barcelona, 1979, 395 pp.

KUNDERA, Milan, *La broma*, Seix Barral, España, 1997, 328 pp.

KUSHNER, Malcom, *Cómo hacer negocios con humor*, Granica/Vergara, Argentina, 1991, 327 pp.

LIEBERMAN RADOSH, Marina, *Entre la angustia y la risa*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2005, 167 pp.

McENTEE DE MADERO, Eileen, *Comunicación oral. El arte y ciencia de hablar en público*, Alambra, México, 1990, 292 pp.

NÚÑEZ CABEZAS, Emilio Alejandro y GUERRERO SALAZAR, Susana, *El lenguaje político español*, Cátedra Lingüística, Madrid, 2002, 555 pp.

PAPINI, Giovanni, *El libro negro*, Editora Latino Americana, México, 1969, 216 pp.

PLANCHART LICEA, Eduardo, *Lo sagrado en el arte: la risa en Mesoamérica*, Universidad Veracruzana, México, 2000, 228 pp.

PORTILLA, Jorge, *Fenomenología del relajo*, Era, México, 1966, 213 pp.

SALGADO, Antonio, *Humor negro a la mexicana*, Editorial Libra, México, 1983, 129 pp.

SALMON, Christian, *Tumba de la ficción*, Anagrama, Barcelona, 2001, 187pp.

SANTINI, Nicky, *Albures a la mexicana*, Selector, México, 2006, 141 pp.

SCHMIDT, Samuel, *Humor en serio. Análisis del chiste político en México*, Aguilar Nuevo Siglo, México, 1996, 285 pp.

STERN, Alfred, *Filosofía de la risa y el llanto*, Ediciones Imán, Buenos Aires, 1950, 269 pp.

THOMSON, Ross y HEWISON, Bill, *El dibujo humorístico. Cómo hacerlo y cómo venderlo*, Herman Blume, Londres, 1985, 144 pp.

VALDIVIESO, Jaime, *Realidad y ficción en Latinoamérica*, Joaquín Mortiz, México, 1975, 149 pp.

### **Hemerográficas:**

AYALA, Claudia, “El Duende Preguntón ‘vivito y coleando’ ”, en *El Gráfico*, No. 27026, 11/12/2007, p. 9.

BAUDUCCO, Gabriel, “Al tú por tú con el poder”, en *Día Siete* (revista semanal), año 1, No. 40, pp. 26–34.

DE LA REDACCIÓN, “Beltrones, ligado al narco: Fox; es vieja calumnia, contesta el senador”, en *La Jornada*, año 24, No. 8329, 27/11/2007, p. 3.

EL DUENDE PREGUNTÓN, Columna: *¿Sabe o no sabe?:* “La verdadera historia del “Weso” roto”, en *El Gráfico*, No. 27026, 11/12/2007. p. 13.

GUTIÉRREZ, Noemí, “El Duende no deja títere con cabeza en su libro”, en *El Gráfico*, No. 27015, 3/12/2007, p. 10.

HERRERA BELTRÁN, Claudia, “Abre Calderón 2008 con defensa del TLCAN, ‘que ha sido benéfico’ ”, en *La Jornada*, año 24, No. 8400, 08/01/2008, p. 3.

MERCADO, Angélica, “El Senado respalda a Rosario Ibarra”, en *Milenio Diario*, año 8, No. 2884, 24/11/2007, p. 7.

MOLINA RAMÍREZ, Tania, “Para defender el voto, les venimos a cantar”, en *La Jornada de enmedio*, año 22, No. 7883, 04/08/2006, p. 9–a Espectáculos.

NÁJAR, Alberto, “El PAN puede perder en 2012: Germán Martínez”, en *Milenio Diario*, año 8, No. 2860, 30/10/2007, p. 8.

PÉREZ SILVA, Ciro, “Censura el PRI “amenazas” del dirigente panista”, en *La Jornada*, año 24, No. 8388, 26/12/2007, p. 4.

RIVERA CALDERÓN, Fernando, Columna: *Ritual de lo habitual:* “Dos años del Weso”, en *La Crónica de hoy* (Tres opinión), año 12, No. 4067, 08/11/2007, p. 3.

----- Columna: *Ritual de lo habitual:* “El Guasón del Teclado”, en *La Crónica de hoy* (Tres opinión), año 12, No. 4035, 07/10/2007, p. 3.

SAMPER PIZANO, Daniel, “Risa y terror”, en *Gatopardo* (revista mensual), No. 25, Junio de 2002, pp. 62–70.

SEGURA, Claudia, Columna; *La ventana ciega:* “El humor mata”, en *Milenio Diario*, año 9, No. 3057, 14/05/2008, (espectáculos – Hey!) p. 7.

S/A “El Weso, El Programa”, en *Chilango*, (revista mensual), año 3, No. 37, Diciembre de 2006, pp. 88 – 89.

S/A, “Trascendió”, en *Milenio Diario*, año 8, No. 2884, 24/11/2007, p. 2.

URRUTIA, Alonso, “Fueron actos premeditados, sostiene Ramírez Acuña”, en *La Jornada*, año 23, No. 8283, 11/08/2007, p. 7.

### **Radiofónicas:**

ARISTEGUI, Carmen, en *Hoy x Hoy* (Noticiero), W Radio, 06:00–10:00 hrs., 25/10/2007, [Actualmente Aristegui ya no está al frente de esta emisión].

*El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 19/09/2007.

*El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 21/09/2007.

*El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 07/11/2007.

*El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 19/11/2007.

*El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 26/11/2007.

*El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 29/11/2007.

*El Weso* (Informativo), W Radio, 19:00–20:30 hrs., 30/11/2007.

*El Weso* (Informativo), W Radio, 18:00–20:00 hrs., 12/02/2008.

GÓMEZ LEYVA, Ciro, en *Fórmula de la tarde* (Noticiero), Radio Fórmula, 15:30–17:00 hrs., 22/10/2007.

LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 17/10/2007.

LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 19/10/2007.

LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 22/10/2007.

LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 25/10/2007.

LÓPEZ-DÓRIGA, Joaquín, en Radio Fórmula (Noticiero), 13:30–15:30 hrs., 29/10/2007.

LORET DE MOLA, Carlos, en *Contraportada* (Noticiero), Radio Fórmula, 18:00–20:00 hrs., 19/10/2007.

MAERKER, Denise, en *Atando Cabos* (Noticiero), Radio Fórmula, 13:00–15:00 hrs., 22/10/2007.

RIVERA CALDERÓN, Fernando, en *La Noche W* (Revista informativa), W Radio, 22:00–23:00 hrs., 10/12/2007.

SHABOT, Ezra, en *Hoy x hoy* (Noticiero), W Radio, 17:00–19:00 hrs., 26/10/2007. [Actualmente Shabot ya no conduce esta emisión].

### **Cibergráficas:**

<http://www.elpalomazoinformativo.com>, julio–noviembre de 2007.

### **Discográficas:**

*El Palomazo Informativo*, disco: *Peje el Toro es inocente*, track: 12, Discos Antídoto, México, 2004.

### **Entrevistas:**

AHUMADA, Christian, actor y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

DURÁN, Martín, bajista de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.

GARCÍA SOTO, Salvador, periodista y ex co-conductor de *El Weso*, Televisa Radio, 12/11/2007.

GASÉ, Marisol, actriz, guionista y locutora de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

HADAD, Astrid, actriz y cantante de cabaret, Teatro Hidalgo, Ciudad de México. 02/05/2008.

HERNÁNDEZ ALCÁZAR, Enrique, director y conductor de *El Weso*, Televisa Radio. 03/07/2007.

LORET DE MOLA, Carlos, periodista, Televisa Radio, 04/09/2007.

RIVERA CALDERÓN, Fernando, periodista, cantautor de *El Palomazo Informativo* y locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 04/09/2007.

SEGURA, Claudia, periodista, crítica de radio y columnista de *Milenio Diario*. Entrevista vía telefónica. 13/10/2008.

TORNELL, Eduardo, humorista y ex locutor de *El Weso*, Televisa Radio, 25/09/2007.

VILLAMAR, Rossana, productora general de *El Weso*, Televisa Radio, 09/11/2007.